

1  
T. 168079

C. 1216939



750€

1632

750€

S.

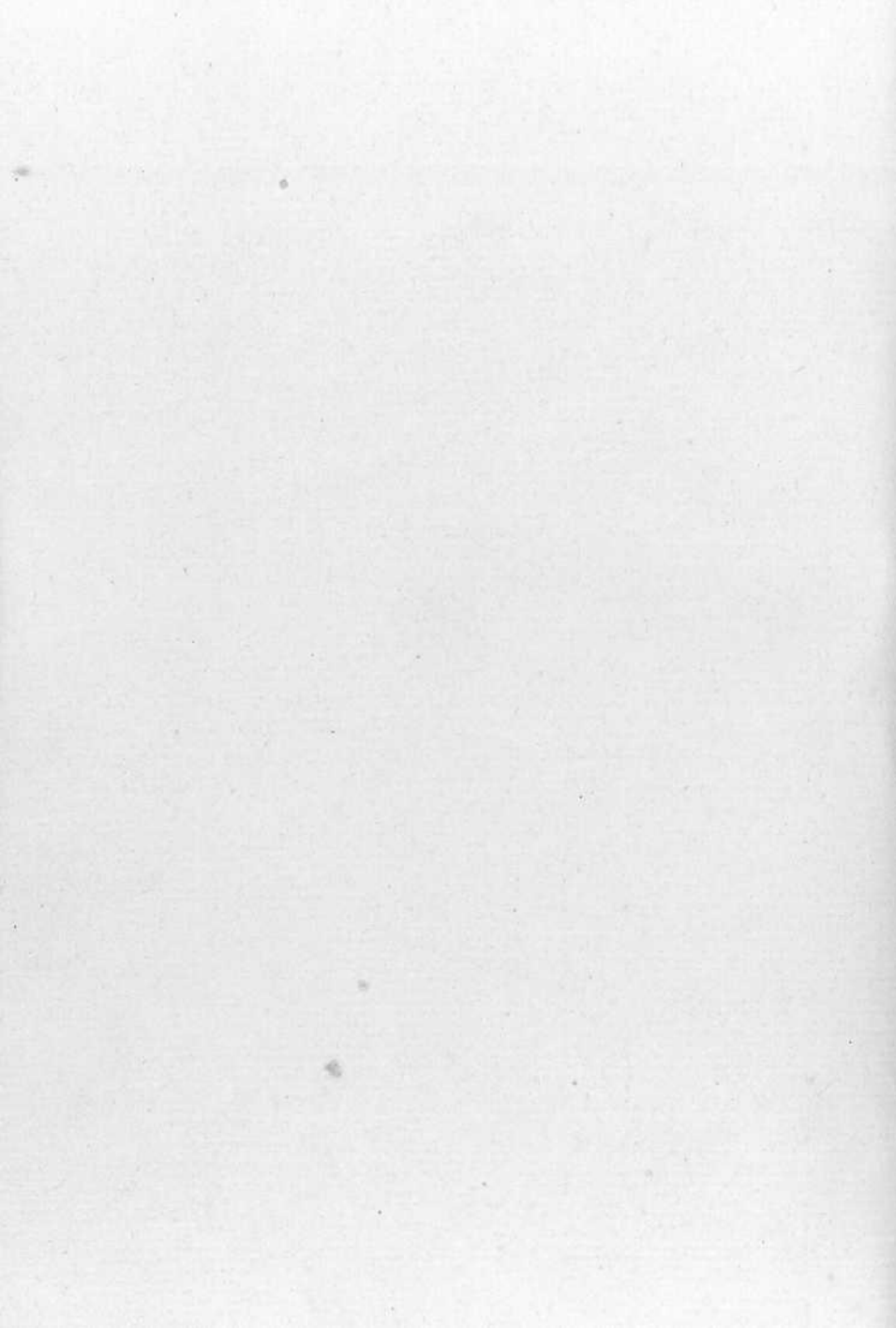
14,3 x 21,3 cm

16 hojas + 264 páginas

2<sup>o</sup>E 1741

ampliada

PALAU 9787



# MANEJO REAL,

EN QUE SE PROPONE LO QUE  
deben saber los Cavalleros en esta Facultad,  
para llenar con la practica este gran nom-  
bre ; y lo que si gustare su aplicacion,  
podràn adelantar , para saber por sí  
hacer un cavallo , como qual-  
quiera Picador.

## COMPUESTO

POR MANUEL ALVAREZ OSSORIO  
y Vega, Señor de Villaciz, Conde de Grajal,  
y Villanueva de Canedo, que se imprimió  
en Madrid el año de 1733. y se reimprime  
en Valladolid en el de 1741. añadido por  
el mismo Autor, con algunas dudas, ò pre-  
guntas, que se le han hecho, con sus  
respuestas. Dedicado por su Autor  
afectuosamente à la Nobleza  
Española.

CON LICENCIA.

En Valladolid: En la Imprenta de la Congregacion  
de la Buena Muerte.

REMANEYED

THE STATE OF NEW YORK  
IN SENATE  
January 10, 1887

REPORT  
OF THE  
COMMISSIONERS OF THE LAND OFFICE  
IN ANSWER TO A RESOLUTION  
PASSED BY THE SENATE  
MAY 15, 1886





N qualquiera Obra , que se dê à la Estampa , le es licito à su Autor dedicarla , yá para solicitar la proteccion del Numen , que imboca, ó del Meccenas, que elige ; yá para tributarle este obsequio , por obligacion , ò por buen gusto. Solo en este Remiendo no ay esse arbitrio, por no poder dàr titulo de Dedicatoria, à lo que en justicia debe tener el de Manifiesto.

Habla esta Obra con la Nobleza Española, y solo esto no dexaba libertad à otra eleccion, por ningun titulo ; porque en este , por la extension de su esfera sublime, se comprehende lo Cesareo, lo Magestuoso, la Alteza, lo Excelente, lo Ilustre, y se vincula la merced de pro-

teger quanto no desdice de su soberanía, mas fuera de esso, el modo es como de quien dicta lo que no se sabe, ó de quien reprehende lo que se ignora: dos circunstancias, que cada una pide plena satisfaccion; y pues confieso el agravio, no puedo negarme à dárla.

No negaré, el que alguna vez, llevado de la fuerza de la afición, vitupero, el que se halle, ó se descubra menos de la que yo quisiera, regulandolo acaso por lo excesivo de la mia; pero estoy tan lexos de negar en la Nobleza la mayor inteligencia en esta profesión, ni en todas las que pueden merecer su aprecio, que asiento, que no avrá en todo el Orbe Nacion, que tenga sugetos mas habiles, ni mas á proposito, ni tan universales, ni podia ser menos, por el temple, ò por la constitucion nativa de sus genios, y de sus corazones generosos; aviendo podido esta tanto en la serie toda de sus Monarcas, que con propiedad les ha merecido el renombre de espejos de su Principe, revistiendose todos de los afectos de su primer noble, quando estos eran mas dignos de observarse, que de notarse. Así lo publican



can las Historias, aviendose visto en tiempo de los Monarcas guerreros, los mayores Capitanes; en tiempo de los Politicos, los mayores Ministros; y aun descendiendo à mas particulares inclinaciones, excederse, hasta en ellas. Y oy, que logra la Nacion en nuestro dueño Augusto un Monarca, que muestra en grado soberano, sobre otros atributos, como de piadoso, y justo, el de apreciador de la Milicia, vemos à los Nobles engrossar en crecido numero las Tropas Nacionales, dandolas aquel esplendor, y fortaleza, que las hace oy tan respetadas, y temidas. En sumia confieso, que se hallan aun oy en nuestra Nacion los primeros hombres en todas Facultades; es verdad, que siempre con aquella propension, ò naturaleza, que lo ha sido en esta Nacion, mas que en ninguna, de estàr mas ocultos, y mas ignorados, pues sin duda es ella la que ha dado motivo al comun proverbio, de ser necessaria luz para buscar al hombre. Este es el concepto, que tengo de la Nobleza; este el conocimiento, que mi edad, y experiencia han dado de ella; si el asunto lo permitiera, yo lo evidenciara con exemplos, y

prue-

pruebas incontrastables : pero esto basta , para que como miembro fuyo , me dispente la Nobleza , que reprehenda la ociosidad , sin dexar de venerar su en todo grande inteligencia , y apreciar su innata aplicacion , no solo à todo lo bueno , sino en todo à lo mejor : Y pues confieso el conocimiento en todas las buenas partes , que ilustran nuestra Nobleza , espero la benignidad de recibirme en cuenta el respeto con que la venero , la atencion con que la ofrezco esta breve noticia , y el rendimiento con que la pido , no la desprecie por mia , como el afecto con que pido à nuestro Señor la prospere , y dilate, quanto su Omnipotencia puede.

APRO-



## APROBACION DEL SEÑOR DOCTOR

Don Manuel Quintano Bonifaz, Colegial en el Mayor del Arzobispo de la Universidad de Salamanca, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Lugo, y Confessor de las Señoras del Real Convento de la Encarnacion de esta Corte.

**D**E orden del señor D. Miguel Gomez de Escobar, Vicario en esta Villa, Inquiditor Ordinario, he visto, y reconocido el Libro, compuesto por el Excelentísimo señor Conde de Grajal, cuyo titulo es: *Manejo Real, en que se propone lo que deben saber los Cavalleros en esta facultad, para llenar con la practica este gran nombre*; y aunque siendo tan agena de mi profesion, y estado, no puedo penetrar los delicados primores de tan excelente Obra, hallo fecunda materia para elogiarla, que es lo que creo se me manda, con el discreto disimulo de que la censure.

Es el Sol el mas proprio geroglyfico de un Heroe ocupado en la utilidad comun, a imitacion de tan luminoso Planeta, que gyra sin descansar un punto, porque todos gocen de sus brillantes luzes; y no se quien con mas viveza emula tan generosa propiedad, pues el tiempo, que le han permitido los preciosos cuidados de su Cata, ha sido noble empleo de este Excelentísimo, comunicando en su Libro la rica mina, y precioso tesoro de todas las reglas, y observaciones, que supo adquirir su estudio en muchos años de exercicio, y adelantar su perspicaz ingenio, por no incurrir en la nota con que sigila el Cielo por inutil al que esconde, y oculta sus talentos: *Sapientia absconsa, & thesaurus invisus, que utilitas in utrisque?* No cavia en la generosidad de su illustre pecho querer solo para si los lucimientos, y assi desbrocha todo quanto sabe, que es el *non plus ultra* de tan bella Arte porque toda la juventud Española pueda lucir en ella, y acreditar tan grande nombre. Dice Baldo, que

¶ Eccle--  
siast. 20.

Bald. in  
Pro em.  
Decret.

que así como es cosa torpe, que muera un rico sin dexar instituido heredero, así es la mas lastimosa miseria, que el que posee alguna gracia de las que informan a un noble entendimiento, no dexa á la posteridad algun escrito por herencia: *Quae admodum turpe est diviti decedere sine herede, ita miserrimum habenti gratiam intellectus posteris, & studiosis nihil scriptum tanquam hereditarium relinquere.* Posee con eminencia el Autor esta gracia entre las muchas, que hermosamente ilustran su persona; tiene executori do universal aplauso su peregrina habilidad; y como alienta tan alto generoso espíritu, dexa á la posteridad la herencia de tan precioso Libro.

Dedícale á toda la Nobleza Española, en cuyo lucido firmamento brilla, como Estrella de primer magnitud. Bien puede tributarle gracias por tan crecido obsequio, pues la instruye en una facultad la mas cavallerosa, y util, por lo que siempre fue objeto de singular aprecio. Los Caldeos, los Babylonios, los Asyrios, y Filistéos fueron célebres en el manejo de los cavallos. Las Amazonas merecieron elatuuas por aver sido las primeras que se atrevieron á humillar el indomito furor de tan nobles brutos. Quantas sienes se coronaron de triunfos, y laureles en los juegos Olympicos, y Circenses, por la destreza en esta Marcial Arte! Siempre lo illustre aspiró con ansia á su perfecta posesion.

Al Pueblo Israelitico faltó el adorno de esta bella ciencia; pero en defenta de su honor (como que sin ella se miraba deslustrado, ó informe) dixo Haymon, que no fue por cobardía, ni falta de espíritu, si por observar reverente los preceptos de Dios, que prohibia al Rey de Israel gran numero de cavallos: *Populo fudeorum equitandi carere scientia, non ex imbecillitate venit, sed ex observatione mandatorum Dei.* Y aun la causa de tan sagrada, y sabia prohibicion cede en gloria de la facultad, pues fue en parte, dicen los Sagrados Interpretes, por preveer Dios, que a permitirles el uso de muchos cavallos, en ellos, y en su Real Manejo vincularian todas las esperanzas de sus triunfos, tributádo como especie de Divinidad á sus esfuerzos, con un grosero

Casanat.  
1. part.  
confide-  
rat. 36.

Haym.  
Deut. 17

olvido de su Magestad , que es el unico centro de las dichas , trofeos , y victorias ; pero es de notar , que à los Israelitas solo se les prohibian los cavallos , que sirviessen à la vana ostentacion , y fausto ; pero no los que convenian para la defensa del Reyno , ornamento de su Republica , esplendor de la Regia Magestad , terror de los enemigos , y gloria del Dios de Israel. Asì lo siente el docto Pineda. Para tan honrosos , y altos fines conspira esta marcial , y bella Arte.

Pero lo que mas ensalza su nobleza es , aver tenido tan nobles profesores , como à los Angeles , pues de ellos dicen el Nifeno , Apolonio , y San Bernardo , que como Cavalleros de Dios , postraron las Carrozas de Faraon en el Mar , y asì armados ponen en vergonzosa huida à los demonios , que tyranicamente nos persiguen. El Esposo en los Cantares à las peregrinas gracias , y preadas de su Esposa añade el dote de tan illustre facultad , para que en tan vistoso trage sea terror del enemigo , y este glorioso despojo de su invicto brazo. Asì lo explica Alapide , exponiendo aquellas palabras de los Canticos : *Equitavi meo , in curribus Pharaonis assimilavi te unica mea*. Pero lo que sella todos los elogios , y mas eleva su grandeza , es , que repetidas veces las Sagradas Letras pintan à Dios como Cavallero armado , ennobleciendo con su exercicio tan generosa facultad ; y aun notò Guevara , citado por el docto Alcazar , que siempre que los Profetas dicen que la practicò Dios , fue para proteger , y auxiliar à su querido Pueblo ; y como es el atributo de la misericordia el que mas exalta su soberania , y ostenta su poder , aun en esto sube de punto el lustre de tan bella arte , pues no la exercita Dios vez , que no sea para explicar su mayor gloria.

Razon es cortar y à los vuelos à la pluma , sin permitirle correr por el dilatado campo de los elogios que merece el Autor , asì por su hereditaria nobleza , como por las virtudes que le esmaltan , pues creo sería ofender su modestia , y para cumplir con el officio de Censor , digo , que es muy digno el libro de este Excelentissimo de que se eternice en la Prensa , asì por no contener

Pineda  
lib. 7. de  
Rebus.  
Salom.  
cap. 14

Alapid.  
in caput  
1. Canticorum.

Alcaz. in  
cap. 6.  
Apoc.

cosa contraria à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, como porque será de suma utilidad à la juventud para el exercicio de la Milicia, madre fecunda, que dà à las Casafas, orlas, tymbres, y blasones; será un dulce embeleso con que divertirá la ociosidad, infausito escollo en que naufragan tantos: y aun para todos puede ser escuela de virtud, pues reflexionando en la docilidad con que un bruto, à esfuerzos del arte, tributa obediencias al freno, y dà por entendido á la voz de el diestro ginete que le rige, ò al amigo solo de la vara, puede avergonzarse el hombre, si no dominare con la razon sus apetitos, si el freno del temor de Dios no basta à cohibir el ciego furor de sus pasiones, y si no corresponde á las voces, è inspiraciones con que Dios le llama, y suavemente atrae. *Sic sentio*, &c. Madrid, y Junio 5. de 1733.

Doctor Don Manuel Quintano  
Bonifaz.

---

### LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS el Licenciado Don Miguèl Gomez de Escobar; Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que á Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el libro intitulado: *Manejo Real, en que se propone lo que deben saber los Cavalleros en esta facultad, para llenar con la practica este gran nombre*, compuesto por el Excellentissimo señor Conde de Grajal, mediante hallarse de nuestra orden visto, y reconocido, y no contener cosa que se oponga á nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à 8. de Junio de 1733.

*Lic. Escobar.*

Por su mandado,  
Juan Landeras y Velasco:

APROB.

**APROBACION DEL EXCELENTISSIMO**  
*Señor Don Antonio Joseph Mendoza Camarño y Soto-*  
*mayor, Marqués de Villa-Garcia, Conde de Barran-*  
*tes, Señor de Vista-Alegre, Rubianes, y Villanafur,*  
*Cavallero del Orden de Santiago, Gentil. Hombre*  
*de Camara de su Magestad, y su*  
*Mayordomo.*

**M. P. S.**

**D**E orden de V.A. he leído el libro, cuyo titulo es *Manejo Real, en que se propone lo que deben saber los Cavalleros en esta facultad, para llenar con la practica este gran nombre,* compuesto por el Conde de Grajal, y de Villanueva de Canedo, &c. y aunque pudo figurarse ardua la obediencia à mi respeto, por dirigirse à que haga officio de Censor, se glorio muy interesado el gusto al ver Obra tan util, tratada con tal primor, que puedo decir lo que Plinio: *Censoria virgule nihil, laudis, & admirationis multa reperi.* En ella nada hallè digno de censura, mucho si de admiracion, y elogio, por el asunto, por el Autor, y por el fin.

El asunto es tratar de una arte tan cavallerosa, y noble, como es el de manejar con destreza el mas generoso bruto, subiendo à tanto su primor, que llega à desmentir lo irracional, ò à que obre como si tuviese alguna participacion de intelectivo: así parece, quando en lo atropellado de su carrera se le hace parar à raya, y executa tan ajustadas las cabriolas, y corbetas, llamandole à ellas, logrando la industria poner en tal obediencia lo brioso de un cavallo, que executa quantos manejos quiere el diestro ginete que le rige, sin mas impulso, que el gobierno del freno, con mover la mano, y otras ayudas tan imperceptibles, que aun apenas las advierte el que lo mira con cuidado. Por esso tiene tan executio-



riados sus aplausos esta nobilísima facultad, así en las Humanas, como en Divinas Letras: En las Humanas ya en el Cavallo Pegaso, celebrado de los Poetas, con que el Cavallero Bellerophon venció la Quimera, y allanó los monstruos de la Licia: *Bellerophon ut fortis Eques superare Chimera; & Licij potuit sternere monstra soli*: ya en Castor, y Polux, de quien refieren los Anales de los Romanos, que quando estaban en sus mayores angustias, aparecian en sus cavallos para su amparo, y proteccion. Estos, y otros figmentos poeticos; pero no lo es, que el Señor Santiago, unico Patron de España, consta averse aparecido innumerables veces en su defensa contra el barbaro furor montado en su cavallo, con espada en mano, como Cathedatico de tan generosa facultad. Pero sin comparacion la ilustra mas que el mismo Dios parece quiso honrarla; pues he leído y oído repetidas veces, que en el Apocalypsis se apareció Cavallero armado, sin desdeñarse su soberania de gobernar à un bruto; y que lo mismo fue verle en su cavallo, que darle la corona, y tributarle glorias, y aclamarle vencedor: *Ecce Equus albus, & qui sedebat super eum, habebat arcum, & data est ei corona, & exiit vincens, ut vinceret*; como dando à entender, que para vencer con gloria, es menester armarse de Cavallero, ó saber gobernar con destreza un cavallo. No solo es illustre, sino útil, y muy provechosa para todos esta facultad. Diganlo si no las muchas sienes, que se han coronado de laureles en la palestra sangrienta de Marte, y quantas vidas se han libertado en los encuentros con solo un movimiento, à que obedece dócil el cavallo bien doctinado.

El Autor pone con claridad todas las reglas necesarias; su orden lo es muy natural, pues va ascendiendo de grado en grado, desde un potro cerril, hasta hacerle cavallo maestro, observando lo mismo con el Cavallero, è instruyendole en lo que debe practicar en los tres estados de principiante, proficiente, y perfecto, como quien pone piedra sobre piedra, para que salga firme, y hermoso un edificio: *Placet materies, ordo, & industria,*

*tria, illa utilissima, iste facillimus, haec summa*, dixo Justo Lipsio : La materia es utilissima , el orden muy facil, y la industria suma. Bien lo acreditan esta los cavallos del Autor, que le he visto trabajar en todos manejos con admiracion, y gusto, publicando, como discipulos de su escuela, su sobresaliente habilidad, y dando testimonio de su primorosa destreza aun los mismos brutos. Y si fue tan celebrado el cavallo, que escribe Dion Casio presentaron los Parthos al Emperador Trajano, que en viendo su Augusta persona luego doblaba los brazos, è inclinaba la cabeza; juzgo deben tambien celebrarse los cavallos hechos por el Autor, por los primores que executan. Cita los mas celebres Autores, que han ilustrado el Arte; hace resumen de lo mas selecto; y sobre comprehender su Obra quanto dixeron los demàs , añade à la hermosa novedad con que lo refiere otros realces, y reglas. Yo confieso, que he tenido suma complacencia en leer tan excelente Obra, porque soy aficionado à este noble manejo, que aprendi en Venecia, siendo mi Maestro aquel celebre hombre Nicolas de Santa Paulina, Cavallero Napolitano; y aunque yâ por sobra de años , y falta de exercicio, tengo remotas las especies, he logrado renovar siquiera sus memorias, viendolas practicar à tan diestro Cavallero.

El fin, despues de ser acreedor de mayores aplausos, executa à todos à que se le tributen muchas gracias. Dirigese à toda la Nobleza Española, instruyendola para que con la practica de sus acertadas reglas, puedan desempeñar los individuos que la componen el gran nombre de Cavalleros. Aunque nacer Cavalleros se de à la naturaleza, parece esta como delayrado este gran nombre, si no se ilustra, y desempeña ; y porque no se encuentre este feo borron en el blanco papel de la Nobleza, escribe para que todos sepan merecer lo que les concedió su nativo esplendor, ó que este hermoso , y precioso fondo se realce, y matice con una habilidad, que es en parte el constitutivo del que nació Cavallero. Por esto, preguntando Apolonio à Damides, qual era el principal empleo de un buen Cavallero , le respondió discreto : *Quid aliud, quàm equo rectè insidere, atque illi for-*

*fortiter dominare*: Qué otra cosa, que manejar, y manejar bien à un cavallo? Esto es lo primero que mandò Platòn enseñar à los niños en su Republica, y lo que entre los Persas se usaba con tanto cuidado, y rigor, que desde los cinco años, hasta los catorce, solo se empleaban en tan noble facultad, como hacer mal à un cavallo. Por esto el docto Torres en la Filosofia Moral, que escribió, encarga mucho à los Principes el exercicio de la Cavalleria, no solo como esmalte de su soberania, sino tambien como medio para adquirir la virtud de la fortaleza. A tan alto fin conspira la Obra del Autor; y siendo astro de los de la primera magnitud en la illustre esfera de lo noble, creo será atractivo esta circunstancia para que toda la Nobleza juvenil Española emprenda con aplicacion tan generoso, y util estudio, como el de esta Arte: *Primus discenti ardor, nobilitas est Magistri*. Todos deben tributarle gracias por tan provechosa fatiga: Lean le todos, y hallaran en ella, no solo reglas para manejar con gala, possession, y señorío à un cavallo, sino tambien unos mudos documentos, pero eficaces para contener las pasiones, que suele fomentar el juvenil ardor, viendo, y admirando obediente à un bruto, docil al imperio ó de la voz, ó de la mano, y que humilla su corage, y brios à impulso del freno que le manda: y aun por esto los antiguos entre sus geroglyficos, queriendo pintar un hombre medido, y obediente à la razon, pintaban un cavallo con un freno en la boca. Sello la mia, porque no es posible ponderar las utilidades de este excelente libro, que por elias juzgo dignissimo de que se eternice su duracion en la Prensa. Así lo siento, *salvo, &c.* Madrid, y Mayo 9. de 1733.

*El Marqués de Villa-Garcia.*

---

#### SUMA DE LA LICENCIA.

Tiene licencia del Consejo el Excmo. señor D. Manuel Joseph Ossorio y Vega, Conde de Grajal, para imprimir este libro, como consta de Certificacion de D. Miguel Fernandez Munilla, Escrivano de Camara, y de Gobierno del Consejo, su fecha en Madrid en 31. de Mayo de 1733.

EX



EXC<sup>MO</sup> SEÑOR

# CONDE DE GRAJAL.

SEÑOR.

**N**UNCA creí pudieffe llegar para mi el caso de obedecer a V. Exc. con repugnancia, hasta que me cogí con la experiencia entre las manos, de que me acuso humildemente: Sobre la excelente Obra, que V. Exc. quiere dar à luz con el titulo de Manejo Real, me mandò, y me manda V. Exc. expressar mi dictamen, sin dexarme arbitrio para contenerme en los terminos de una admiracion muda. Procurè escusarme quanto pude, alegando motivos, y desproporcion de mi parte, que V. Exc. no ignora; pero precissado à obedecer, debo yà decir sin contradecirme que obedezco con gusto, por el que siento de superior especie en tener algo que sacrificar al de V. Exc. verdad es, que el uno de los motivos de mi repugnancia, aunque parecia invencible, me lo desarmò V. Exc. ò me le hizo ser insubsistente: esto consistia en tener olvidado, sin escrupulo, quanto en otra edad pude, y debí aver observado sobre esta facultad, y de resulta hallarme yà sin voto en sus primores, y sin derecho à calificarlos; pero aviendo visto, y admirado à V. Exc. à cavallo en diferentes ocasiones, no puedo yà atrincherarme en dificultad tan legitima; pues con solo esso me hizo V. Exc. tan visible todo lo selecto, y exquisito desta Cavallerosa y Marcial Arte, que obligò a mi olvido à restituir quanto avia robado à mi memoria, y à restituirlo con usuras superiores al capital: en fuerza desto me era preciso hablar de la Obra de V. Exc. con alguna presumpcion de  
inte-

inteligente; pero hablaré sin manifestar mi nombre; por-  
que mi dicho nada perderá, si tiene que perder, por fal-  
tarle esta circunstancia; y saldrá menos defautorizada,  
faliendo anonymo: y aun por asegurarle mas esta ven-  
taja, me avré de firurar un apasionado de V. Exc. ca-  
racter, que me dexará bien escondido, pues me equi-  
vocará, sin confundirme, con otros muchísimos, esto  
es, con quantos conocen à V. Exc. ó saben algo de sus  
elevadas, amabilísimas qualidades. Ni es fácil el tomar  
otro caracter, que el de apasionado, para calificar la  
Obra de V. Exc. despues de leida; porque ella misma  
hace imposible el ceño de Censor, y el despego de in-  
diferente. Por lo que à mi toca, confieso, que así me  
sucede, y me sucediera sin dūda, aunque mi afecto no  
hubiera muy de antemano renunciado à toda indiferen-  
cia, y neutralidad àzia las personas, y cosas de V. Exc.  
por millares de titulos, que caben mejor en mi recono-  
cimiento, que en mi expresion.

La Obra, señor, à mi entender, para el intento de  
enseñar à Cavalleros, Picadores, y cavallos, es lo mejor,  
y mas selecto, que yo he visto, aunque me acuerdo aver  
visto varias de este assunto. Cita V. Exc. los mejores Au-  
tores, que han ilustrado esta bella Arte, mas sobre su te-  
nor sube mucho de punto el magisterio, y dandole nue-  
vos reales, con notable aire, brevedad, y acierto enseña  
V. Exc. mas que todos. El estilo es claro, proprio, y fa-  
cultativo, que es decir el mas oportuno para el intento;  
y con ser tal, y tan ceñido à las importancias de su mate-  
ria, siguiendola hasta sus mas intimos retretes, es mas de  
admirar el modo, y la facilidad con que lo formò V. Exc  
que fue (como yo lo vi, y lo observè mas de una vez) sin  
dedicar à su formacion mas ocio, ni mas tiempo, que el  
de algunos breves intervalos en que V. Exc. sin dexar de  
salir de casa con frecuencia, ni de atender con aplica-  
cion à otros negocios, dictaba à un Criado Amanuense,  
lo que de prònto le sugeria la fecundidad de su enten-  
dimiento, y de su eloquencia nativa: prueba grande no  
solo de la superior capacidad de V. Exc. sino tambien de  
la consumada inteligencia con que tiene comprehendi-  
da,

y dominada hasta los ápices esta facultad nobilísimay digo hasta los apices, porque este nombre merecen las menudencias, que en esta Obra se especifican, y que podrán parecer nimiedades á los que no entienden, ò entienden escasamente la materia, ò á los que no advierten, que generalmente en qualquier Arte los ultimos primores dependen de menudencias. Lo cierto es, que será un perfecto hombre de à cavallo quien observare la doctrina de V. Exc. hasta las mas menudas circunstancias; y en muchas no se me hiciera creíble su importancia, si no las huviera visto practicadas en algunos cavallos de V. Exc. con maravilloso efecto, qual es el hacer, q̄ diversos cavallos anden arrendados, y atildados con un mismo bocado de medio cañon, y que con él anden todos, con la cabeza tan en su lugar, tan sobre los pies, tan prontos, y revueltos, que no se pudiera creer, sin el informe de los ojos.

Sobre todo, el modo facil, y suave con que enseña V. Exc. à aligerar los cavallos, imponiendolos en el uso ayroso, quebrado de los pies, y habilitandolos para las corbetas, y cabriolas, con la industria sola de que se vayan habituando à sentirse llamar con brio àzia adelante al mismo tiempo que se acostumbra à dár àzia atrás algunos passos, es un secreto de suma utilidad, desconocido antes para mi, y por cuya comunicacion nunca darán bastantes gracias á V. Exc. todos los apreciadores del manejo. De la suavidad de este medio ( si se practica con discrecion, y destreza ) se dan por entendidos los cavallos mismos, pues se consigue de ellos, de bien à bien, quanto se quiere; y mostrandose como agradecidos à una enseñanza, que los dexa enteros, y con toda su fuerza, obedecen, y aprenden con gusto, conociendo, que solo se les manda lo que pueden executar sin violencia; y assi se reconoce en algunos cavallos de V. Exc. que visiblemente se vãn previniendo, y se ponen en prontitud de obedecer, como esperando à vér lo que el Cavallero les manda. Todo lo contrario suele suceder quando los cavallos, para recibir semejantes lecciones, se derriban, y se ponen sobre los pies, en fuerza de pendientes pilares, ò aldavillas, en

cuyo exercicio se ven más de una vez malográr , y reafabiar estos generosos brutos , y siempre , ó casi siempre se quebrantan, y pierden mucho de su vigor, y fortaleza. El quadro, ó el modo de hacer al cavallo andar quadrado , y firme, como lo enseña V. Exc. excediendo à los pocos Autores que lo han tocado , es tambien utilíssimo para lo sério de los combates, ó para las veras de la guerra, no menos que la Pirueta, ó buelta arrebatada ; y no dudo, que los Militares conocerán , y apreciarán su importancia.

El metodo que sigue V. Exc. es naturalíssimo, porque empieza desde el potro cerril, adelantandole por lecciones , ó grados de enseñanza, hasta ponerle cavallo maestro. Al Cavallero enseña V. Exc. tambien lo que para desempeñar la propiedad de este nombre , debe saber en el estado de principiante, en el de adelantado, y en el de perfecto, para cuyo logro , sobre prevenir todo lo que se debe executar para mandar bien à un cavallo , previene V. Exc. al Cavallero lo que debe observar en sí proprio para mandarlo con ayre, despejo, gala, y señorío. Por último, dà V. Exc. sus documentos à los Picadores, y para España , con novedad en muchas cosas ; pues el Picador mas celebrado de estos tiempos Chicho , el Italiano , à quien tuve ocasion de ver , y tratar tanto como el que mas , se quedó à mucha distancia de los primores, que enseña V. Exc.

Todo esto, señor, me lo dicta la atencion, y respeto à la verdad , y un animo sencillo de explicar mi dictamen precíffamente como èl es, sin pedir prestado à la adulacion ni una palabra; como tampoco necesito valerme della para decir , que sobre la doctrina de este libro, nada se puede adelantar, sino el raro , y singular primor con que V. Exc. la practica , y con que hace à los cavallos tan dociles , y tan entendidos à sus señas, las mas imperceptibles, como si huvieran abjurado lo bruto. Quien los viere executar sus habilidades con una quasi reflexion tan advertida , imaginará , que aspiran à obtener con buenos papeles executoria para no empadronarse en la classe de los brutos irracionales, ó que pretenden se entienda con ellos la opinion de los que

que atribuyen cierto grado de racionalidad à las bestias. Mandados por un ginete hicieran disculpable el error de aquellos Americanos, que en los principios de su conquista por nuestros Españoles, tuvieron hombre, y cavallo por una pieza, animada de un solo espíritu: y si fuera tolerable la extravagancia de aquel Emperador Romano, que no contento con aver puesto à su cavallo familia de igual aparato que la suya, pensaba elevarle al Consulado; y lo huviera puesto en execucion, si no lo estorvára la muerte del pobre animal, consultado yà para Consul: si fuera, digo, tolerable esta irracionalissima extravagancia, avia de ser con alguno de los cavallos de V. Exc. debaxo de cuya mano salen tan maestros, que pudieran enseñar à obedecer à muchos hombres.

En fin, señor, la Nobleza Española, à quien en toda la extension de su alta esfera, dedica V. Exc. su Obra, se darà sin duda el parabien de no tener que ir fuera de su País à buscar, ni fuera de su Gremio Maestros que la instruyan en una facultad tan propria de su gerarquía, y se dexarà impresionar del zelo de V. Exc. como tan de casa, y como concebido por quien es tan inteligente en sus intereses, y tiene en ellos tan crecida parte. Ninguno mas interessado que V. Exc. en las verdaderas ventajas de la Nobleza, ni con mas derecho de zelarlas, por aver heredado esta sublime qualidad, y poseerla dignamente en un grado de superioridad, ò elevacion, incapáz de ser excedido por otra alguna, aun entrando en concurso las mas soberanas, ò las que mas rizan copetes coronados: circunstancia, que toco solo por lo que me deleita, no por hacerla notar à otros; siendo tan imposible, que no esté à la vista de todos, como lo es el que en día sereno, y en campo abierto, no dà el Sol en los ojos de quien los tiene. No dirè mas, por no fastidiar la dignacion de V. Exc. con la prolixidad del obsequio, el que espero recibirà V. Exc. benignamente, en fee de tributarlo quien es, Excelentissimo señor, con toda el alma.

Un apasionado de V. Exc.

PAPEL



P A P E L,  
QUE ESCRIVIO  
UN AMIGO  
DE EL AUTOR,  
A QUIEN DE SU PARTE LE  
avia llevado el Tratado , resti-  
tuyendole.

**S**eñor mio , vuelvo á manos de v.m. el Quaderno del Manejo Real, que de parte del señor Conde de Grajal , su Autor, y mi amigo , me traxo los dias passados , aviendo hallado en él todo lo que esperaba de la discrecion , experiencias , y conocimiento del Conde , cuyo concepto , no errado , me obligó à solicitar la fineza , que le he debido de franquearme , no sabiendo yo entonces el animo en que estaba de darle à la luz publica ; pero siempre con el deseo de persuadirle lo hiciera. Aora , aviendole visto , y no necesitado él de mi alabanza , solo puedo , y debènos todos los aficionados Españoles dar al señor Conde las gracias de que estimulando nuestra aficion , asegure con su enseñanza los aciertos , y autorice con sus Escritos la Patria , y la Nobleza , inclinada siempre à este noble , util , y deleytable exercicio , que nos facilita la hermosura , gallardia , y docilidad de nuestros cavallos ; pues confessando el Mundo las ventajas , que estos hacen à todos los demis , avrán de conocerlas mayores en nuestros Escritores en ambas sillas ; en la de gineta , como unicos , en usarla debaxo de preceptos ; ( pues los Africanos , de quien aprendimos , se valen mas de la agilidad , que de las  
reglas

reglas) y en la de brida, contraponiendo solo al señor Conde de Grajal, havrán de ceder gustosos los Pluvineles, La Noves, Marquès de Newcastle ( de quien me confieso apasionado) Baron de Eisleberg, que en el presente año de 1733. ha impresso en el Haya, y los demàs, á quien no nombro, por no hacer catalogo la contraposition, pues ciertamente que quien como yo, le huviere visto manejar un cavallo en todos ayres, hecho en pocos meses de su mano, y leyere su doctrina, confessará, que en lo que executa, y en lo que enseña, no solo merece el nombre de bello, y buen hombre de à cavallo, ( como dice Pluvinel ) pero el de grande; pues dandoles la mas perfecta naturaleza, que es la enseñanza, queda superior à Neptuno en la formacion, que fingieron los Mithologicos del cavallo.

*Fudit equum magno tellus percussa Tridenti Neptune.*

Y merece, mas que su hijo, el epitecto que Virgilio le dà de Maestro de ellos:

*At Messapus equum domitor, Neptunia proles.*

V.m. le dè de mi parte las gracias de averme anticipado el gusto de ver su Tratado; y persuadale á que le dè la ultima qualidad de bueno, con comunicarle quanto antes al publico: y vea v.m. en que puede complacerle la segura voluntad con que me tendrà siempre.

UN CASTELLANO VIEJO  
à quien el Excelentissimo Autor favorece con el  
apreciable titulo de Amigo , leida , y admi-  
rada esta noble Obra , escribió  
este

## SONETO.

SI hasta aqui la nobleza disculpada,  
Por no hallarse con reglas instruída,  
Del Real Manejo , de la ayrosa brida,  
Estuvo , entre ocio , y duda , aprisionada:

Yá verà , en esta Obra , acrisolada  
La verdad , sin el riesgo de arguída ;  
La ciencia , sin lunar de presumida ;  
La destreza , sin sombras de afectada.

Razon es, que oy al Mundo todo assombres,  
( O Excelso Ossorio ! ) rindante tributos  
Hombres , y brutos ; dente altos renombres:

Pues enseñas , con dogmas absolutos,  
A los hombres , que aprendan á ser hombres,  
Que desmientan ser brutos à los brutos.



# AL AUTOR.

**L** Eí tu volumen, y hallo  
En su discreta lectura,  
Que no riñe la cordura  
Ni con un hombre à cavallo:  
Mas si me mandas proballo,  
Mi Pegaso sea argumento;  
Pues al sabio documento  
De este Libro, hacerle vês  
Harmonía de los pies,  
Y razon de el movimiento.

Afsi consigue tu ciencia,  
Que el indocil bruto alado  
Muestre, en gyro concertado,  
Tu Divina inteligencia:  
Afsi logra tu experiencia  
En un triunfo sin igual,  
Diferenciar lo animal,  
Dàr comercio á lo intratable,  
Hacer lo fiero domable,  
Y lo bruto racional.

Y si para su remonte  
En tu escuela se ensayàra,

Yà signo de luz se hallára  
De el Cielo Belerofonte:  
Nunca el infeliz Faetonte  
Leccion tan alta aprendiò;  
Y afsi la llama en que ardiò,  
Aun mas que su tumba, fuè  
Fuego de embidia, de que  
Tu enseñanza no logrò.

Que no  
Ni con un hombre a cavallo:

Mas si me mandas proballo,

Mi Paganò sea argumento:

Pues al libro de unonzo

De este Libro, hazche vs

Harmonia de los pies:

Yaxon de el movimiento.

Ase conque tu ciencia

Que el indocil burro alado

Muestrò, en guro conchado

Tu Divina inteligencia:

Azi loga tu experiencia

En un mundo tan igual,

Diferenciar lo animal,

De comercio a lo intarable,

Hacer lo fiero domable,

Y lo burro racional.

Y si para el momento

En tu escuela se ensayà,

# EPIGRAMMA IN LAUDEM AUTHORIS

ab ejusdem studiosissimo.

Vicerit Alcides magnos prior ense leones,  
Fuderit Arcadium per juga montis aptum:  
Vicerit & lybicas pestes, & Amazona ferro,  
Et tulerit clausis aurea poma locis:  
At meus Alcides major; majora paravit;  
Estque secundus ei, quod prior ille fuit.  
Monstra illi moriuntur; monstra hic vivere fecit;  
Quadrupedes primus perdidit ille domat.  
Stat Ionipes, ignemque vomens, flammaque per ora,  
Auraque diffatis ardet adusta rogis.  
Frena ferox mordet rictu, spumamque rejectat,  
Et fremitu terram ventilat ille gravem.  
Hanc tantam molem tanta feritate superbam  
Mansuetam Alcidi reddere cura meo est.  
Jam, quò lora jubem, agitur, quò lora reducunt,  
Flectitur obsequij ambitiosus equus:  
Tum fursum rapitur, celerique volumine torquet  
Corpora magnanimo subjicienda viro:  
Erectus verlat molli curvamine cruta,  
Et tonitu numeros quadrupedanzæ facit.  
Incertum, gestetne animos, mentemque capacem,  
Quæ trahat in gyros corpora flexa leves.  
Sed non incertum; mentisque, animique vigore  
Volvitur & compos est rationis equus.  
Hæc per te, Emmanuel, veniunt miracula rerum:  
Hanc laudem Alcidi monstra perempta negant.

**E**stá visto , y enmendado por el mismo Autor en esta segunda impresion , y no tiene errata digna de notar.

*SUMA DE LA TASSA.*

**T**affaron los señores del Real Consejo este libro, intitulado : *Manejo Real, en que se propone lo que deben saber los Cavalleros en esta facultad* , para llenar con la práctica este gran nombre , su Autor Don Manuel Joseph Ossorio y Vega , Conde de Grajal , y Villanueva de Canedo , que con licencia de dichos señores ha sido impresso , à ocho maravedis cada pliego , como consta de la Certificacion dada por Don Miguel Fernandez Munilla , Escrivano de Camara mas antiguo , y de Gobierno del Consejo.

# PROLOGO.

**L**ector amigo, (perdona que me adelante esta honra, en fee de tu generosa condicion, y de mi deseo de obligarla) no soy, ni presumo ser Belerofonte, Peletronio, Thesalico, ni Centauro, ni presumo usurpar las regalías de nuestro Padre Adán, à quien alguno, quiere hacer primer inventor de el uso de los cavallos, como lo fue de toda ciencia, y arte liberal; y así no empieces à mirarme con el ceño, ò critica, que suele ponerse en arma contra los inventores. Soy Español, por dicha, y eleccion; es verdad que me he criado en el Norte; pero no pudo aquella elada estancia entibiar, ni levemente, el ardiente afecto à mi Nacion. Este me obliga oy à proponerte un Tratado de andar à cavallo, porque me parece està tibia esta aficion en nuestros Españoles, lo que concibo podrá atribuirse al olvido de nuestra antigua silla de gineta, por la introducion de la de brida; y siendo nuestro genio Español tan superior siempre, hallará alguna repugnancia ponerse à discipulo, quando cõ tanta razon ha mantenido por tantos años justamente el caracter de Maestro; pero para hacer constar al Mundo, que aun quando en Espa-

ña era ley la gineta , no se ignoraban en ella todas las de la brida , hago este Manifiesto , poniendome , y poniendote por exemplar el Manejo Real , que Don Antonio Pluvinel , primer Cavallerizo , Sota-Ayo , y de el Consejo de Estado de la Magestad de Luis Decimotercio , descriviò de su orden , con las mismas lecciones , que diò á la Magestad de aquel Monarca , pareciendome , que menos exemplar no bastaba á la Nobleza Española , y tambien por mi propio , pues no avia de elegir menos alto Numen. La escuela es la misma , con que me puedo prometer tu aceptacion. El trabajo no me ha parecido impertinente , porque aunque quererte instruir en los manejos , y exercicios de la brida , parece suponer los ignoras , no debes estrañarlo , por no estár obligado el Español à saber Ungaros ; pero si le es preciso el aprenderlo , no puede esto en nada menoscabar su gloria , antes si adelantarla , haciendo evidencia practica de la vanidad , que haces de saber , aprendiendo aun lo que parece pudiera ser escusado , segun nuestro antiguo metodo ; pero fundando la brida , como de derecho , estár vinculada al manejo de las armas , y su escuela en esta utilidad , que lo es publica , y por serlo , pide la atencion de los Principes , executa por la aplicacion de la

No-



Nobleza , para arrastrar à su exemplo todo el comun. Con este sobreescrito solo , se hace esta escuela el mas digno objeto de nuestra Nacion; pues el ruido de las armas à ninguna mas noblemente inquieta , ni mas lisongeramente arrulla. No es disputable á la brida , y su doctrina, el que miran derechamente al uso , y exercicio de las armas. Desde la primera leccion endereza la proa al norte feliz de habilitar los Cavalleros, de dàr la mayor seguridad , y firmeza à los cavallos , para que en todas las ocasiones estos contribuyan con ella , à que aquellos con su habilidad triunfen gloriosamente de sus enemigos. Hablote de experiencia, porque logré mis primeros arullos en los formidables Exercitos de Flandes, y gasté mi niñez , y inocedad en la Academia , y Picadero de Bruselas, donde aprendí este exercicio con tan grandes Maestros, que en diciendo sus nombres, se quedan muy atrás sus elogios. Al señor Baron de Cicati , Maestro , por el Rey de ella, y al señor Malineus por especial inclinacion , merecí toda la enseñanza, no dexando mi curiosa aplicacion nada por averiguar, sin contentarse con aprender lo que me tocaba como Cavallero , sino desentrañando quanto era capáz de saber , como Picador. La practica, y experiencia despues, la variedad de cavallos , de Picadores , y de hombres de à cavallo, que

que en Exercitos compuestos de tantos Reyes, y Principes de la Europa, se dexa facilmente comprehender quanta feria, me persuadieron con evidencia, la seguridad, y verdad de su escuela. Noticioso de esta, y con la comodidad de poder ver tanto, no puse limites à la curiosidad, y observacion, y assi logre ver obrar à muchos Picadores, segun sus reglas, y los mas selectos Autores, que cada uno seguia en su escuela, y aora la fortuna de conformarlos todos en lo que te propongo. Assegurote no veria este Tratado de todos los methodicos, que oy practica la Europa en cosa substancial, y aun de alguna diferencia que ay, te doy noticia para que tu eleccion, como mas maestra, siga lo que gustare. El uso de los pilares hallaràs desterrado, porque desde que el de el cabezòn, y demàs ayudas, se han adelantado tanto, lo estàn de todas las escuelas methodicas; y porque tambien en los mismos Autores, que hallaràs citados en esta Obra, veràs advertido, que los pilares piden cavallo de mucho nervio, y esto yà conoceràs no corresponde à los nuestros; pues aunque su grande alma es para tanto, la materialidad de sus nervios pide menos violencia. En esta atencion irà esta Obra conformandose derechamente con nuestros cavallos, y al logro de su enseñanza; pues aviendonos la  
for-



fortuna favorecido con los mejores de el mundo, sin comparacion, es lastima nos tenga nuestra desgracia con tanta desidia en el uso de ellos. No hablo en esto de memoria, pues la Europa no sé que tenga especie, ni casta de cavallos conocida, que no aya visto trabajar, trabajado, y hecho, experimentandolos en funciones de triunfo, y guerra, donde generalmente se les prueba por el todo, y partes; y asì en la constancia de sufrir las heridas, el fuego, el tropél, la confusion, los repetidos encuentros en el denuedo de entrar por las armas, y hasta en el resón del todo de la fatiga exceden los nuestros à todos, sin comparacion. Confieñanlo asì todas las Naciones por su misma ponderacion; pues queriendola hacer de sus cavallos, la mayor, y mas expresiva con que encuentran, es, diciendo, parece Español. En la estimacion lo acreditan, pues la hacen mayor de el mas despreciable de los nuestros, que del mas escogido en los demàs. El Principe, que logra cavallo Español, le tiene como vinculado à la dignidad. Esto, creo, basta para credito de esta verdad. Tambien lo es el que entre todas las Naciones, digo las cultivadas, no ay cavallos, que sepan menos, que los nuestros acá, ni ningunos, que hagan mas allà. Solo esta honrilla, y este pundonor bastaban por estimulo para aspirar

pirar à ser en todo superiores , no siendo justo  
suframos , que el aprecio de nuestros cavallos  
se mengue con la desestimacion de la poca es-  
cuela que les damos, y lo poco que practicamos  
tan noble exercicio. Esto incita mi afecto , y  
obliga mi voluntad á passar por la veiguenza  
de ofrecerte una Obra tan desnuda , que te per-  
suada su falta de adorno; no tiene mas motivo,  
que el deseo que te propongo ; porque si llevas-  
se alguno , pudiera la malicia persuadirse , que  
buscaba entre su utilidad alguna estimacion  
propria , de lo que, à Dios gracias , estoy lexos,  
pensando solo , que el estado de la sinceridad  
en que te la ofrezco , acredite solícito tu apro-  
vechamiento , y servirte con la mas , y mas  
afectuosa voluntad.

INTRO:



## INTRODUCION.

A
 Viendo propuesto el manejo Real, que describió, ser el mismo, que al Señor Luis XIII. enseñó su primer Cavallerizo Don Antonio Pluvinel, quiero poner por principio de esta obra las palabras, con que su Magestad Christianissima dió principio à aquella, que reducidas à nuestro Idioma, son

„ estas: Yo no me contento de saber como Rey  
 „ el uso, y ciencia del arte de andar à cavallo,  
 „ quiero aprenderle tanto, quanto sea menester  
 „ para ser excelente en él, y poder juzgar de to-  
 „ dos los que lo exercitaren en mi Reyno, y assi,  
 „ señor Pluvinel, decidme como deseais em-  
 „ zar à formar vuestro Discipulo: Para credito  
 „ de esta escuela, le bastaba la authoridad de serlo  
 „ de un Monarca tal, y para estímulo à todo

Pluvinel  
 Manejo  
 Real.

2.  
Cavallero la consequencia de sus palabras , que  
manifiestan eficazmente la adhesion , y empe-  
ño , con que tomô su Magestad el noble exerci-  
cio de la Caballeria. La escuela es la misma , mas  
adelantada , porque lo está oy , y en este trata-  
do mas arreglada , y proporcionada à la facili-  
dad , y posibilidad de nuestros Cavallos Espa-  
ñoles ; cuyos motivos me han resuelto à darle  
al publico ; pues aunque por mio le considero  
despreciable , estas circunstancias le podrán ha-  
cer recomendable , y util. De esto tengo algu-  
na desconfianza , porque en esta profesion la  
practica es el principio de ella , à distincion de  
otras , que theoreticamente empiezan : para ella  
encuentro oy , por nuestra desgracia , una cul-  
pable omision en España , y casi imposible la  
enmienda , sin alguna alta , y Magestuosa Pro-  
videncia. No es mi intencion agraviar à nadie ;  
la falta de Picadores es notoria , al que hubiere ,  
hago Juez de lo que dirè. No he visto à alguno ,  
que en este exercicio de la Buida enseñe con  
metodo , porque en el es preciso , que los Ca-  
valleros sepan con fundamento la utilidad , el  
como , y el porquè en los mismos manejos que  
se les enseñan ; y esto no sè si lo saben. En le-  
yendo este tratado , me lo diràn , y si no sus Dis-  
cipulos lo condenaràn , no aviendolos enseñan-  
do.

do, ni dados razones de lo que aqui hallarían.  
 Conociendo yo, que esto es lo que en nuestra  
 España hace conocida falta, me inclino á tratar  
 precisamente de ello, distinguiendo lo que debe  
 saber el Cavallero, como tal, y lo que puede sa-  
 ber, si quiere ser hombre de á cavallo; porque  
 la misma diferencia ay, entre serlo, y parecerlo,  
 que entre bello, ó buen hombre de á cavallo.  
 Con justicia se dirá bello hombre de á cavallo  
 del que bien puesto en la silla, ayudandole su  
 natural arte, parezca bien. Buen hombre de  
 á cavallo, no puede decirse, sino es de aquel, que  
 á lo menos sepa mandar un Cavallo en todos  
 ayres, y profesiones: la falta de estos es para  
 mí de una suma desconfianza; porque como  
 se podrá enseñar á un Cavallero, ni hacer un  
 hombre de á cavallo, sin Cavallos hechos, y  
 arreglados en todos ayres? Al Christianissimo  
 se le ofreció esta dificultad, y se la propuso al  
 gran Pluvinet, quien se la confirma, diciendole  
 ha hecho alguno, pues confessandole lo parti-  
 cular, es excluirle precisamente lo comun. En  
 los Picaderos de nuestra España se pone un  
 niño en un Potro mas niño que él; esto impos-  
 sibilita su enseñanza, lo que sin gran persuasiva  
 convencerá á qualquiera, conociendo quan  
 imposible es concordar dos caprichos tan  
 opuestos, como el de un niño, y un Potro.

Pluvin.  
 fol. 4.



Esto es muy culpable en los Picadores, y para mi nace, ó de no entenderlo, ò de hacer muy poco caso de su obligacion; porque què aprecio podrà hacer ningun Cavallero de una doctrina, que no vé corresponden sus efectos; Dizele el Maestro, que execute esto, ò aquello, que dè esta, ò la otra ayuda al Cavallo; este no lo sabe, ni lo entiende, con que no puede obedecer, ni el Cavallero comprehender los efectos, que producen tales ayudas, ni tal modo de mandar; porque no vé los efectos, que se le ofrecen, y debieran assegurar. Esto eterniza los Cavalleros en el Picadero, con el mal sucesso de quedar tan ignorantes como empezaron; porque la gala, y ajuste, que el Cavallero debe conservar en todos los manejos, no puede adquirirle, sino es tomando leccion en Cavallos ajustados, que le correspondan igualmente. Este es mi assumpto, porque es lo que contemplo falta al lustre de nuestra Española Nobleza; y así, solo pienso hablar del manejo, y lo perteneciente à su enseñanza en la nueva escuela de Brida; pues en la inteligencia de los Cavallos, en la eleccion de ellos, y conocimiento, no he encontrado en nuestra España ninguno, de quien no tenga mucho que aprender, porque esta grande inteligencia no se desterrò con los castigos de ginetá; en cuyo supulto empiezo.



**A** Viendo el tiempo desterrado el uso de la lanza, y adarga, se seguia precisamente el de nuestra silla de Gineta, que en España la ha conservado mas la bizarra costumbre del torear, tan embidiada, y nunca imitada de las Naciones; pues aunque el principio de esta gallarda ofladia se atribuía à los de Thesalia, llamados despues Centauros, por aver empezado à lidiar con los Toros, solo en nuestra España se ha conservado. No es del intento discurrir, ni apoyar el por qué la Brida es oy universal en la Europa, aviendola hecho precisa la guerra por el uso de las armas, siendo connatural al manejo de pistolas, espada, y caravina, que son las que oy practica toda la Cavalleria. No encuentro nulidad que notar en ella, porque sobre ser la mas conveniente al principal fin, que queda dicho, es tambien la mas commoda para los demás fines, como son las funciones publicas, llamadas entre los profesores de esta silla Triunfos, Balet, Carroceles, que equivalen à nuestras fiestas de plaza. Pero excediendonos mucho en el primor de el manejo, (Porque los Cavallos saben mas, la postura es mas apta, para mandarlos, lo que constituye mas lucidas las funciones)

tiene en ellas, como en las nuestras, mucha parte el buen gusto de quien las compone. Aylas tambien de escuela, y de mucho arte; pero faciles à los que estàn en ella; y tanto, que aviendo quatro Cavallos, y quatro Cavalleros, pueden sin duda llenar una tarde con gusto, y variedad. Tambien tiene las diversiones de la Sortija, Carrillos, Estafermo, y Cabezas, de que se hablarà en su lugar. La formacion de esta silla, y sus variedades yà nos es notoria; y asì omito hablar de ellas; lo que no puedo hacer de un reparo, que he observado en las que se estilan en nuestros Picadores; y es, que los borrones traferos vierten tanto adelante, que precisan à los Cavalleros à adelantar las piernas con violencia, impossibilitandolos el caer en la silla con la naturalidad, que pide, y se dirà; lo que se debe enmendar, dexandolos en la proporcion necessaria, para que se logre el fin.

### TRAGE PARA EL PICADERO.

**E**N todas las Academias, y Picaderos ay su trage particular; y asì à la pregunta supuesta del Christianisimo à su Maestro, le responde empezando por el trage. Es el mas comun, y aun casi universal un armador de  
 ante,

ante, calzones de lo propio, y botines de cor-  
doban, ò becerrillo. La razon, porquê se estila  
así, es clara; pues en este desembarazo nada es-  
torva, que se vean el cuerpo, muslos, y piernas  
del Cavallero, y así pueda el Maestro, advertir  
en todo el mas puntual, y debido asseo. Tam-  
bien es combeniente: porque en esta forma  
nada le estorva, ni tiene que cuidar de otra co-  
sa, que de caer en la silla; pues acomodada su  
persona, todo lo está. Tambien se atiende en  
esto à la decencia de las personas; porque como  
son parages publicos los Picaderos, y posible  
el concurrir à ellos personas de authoridad, y  
respeto, y muchas veces Damas, en este trage,  
con ponerse los Cavalleros la casaca, que suelen  
llevar, hasta empezar à trabajar, quedan decen-  
tes, aun quando sea preciso cortejar despues à  
los señores, ò Damas. Es tambien necessario, y  
conveniente este trage por la proporcion, que  
tiene para ayudar à los Cavalleros delicados, po-  
niéndoles en el armador ballenas atrás, y delan-  
te, escusandose así (fuera del atrasso, que será  
forzoso) la desgracia de que un Cavallo fuerte  
pueda vencerles los riñones; cosa muy posible  
sin esta precaucion; y no es razonable poner à  
ninguno en Cavallo de ayre alto, mientras tu-  
viessé contingencia su poca robustéz. En esto

hablo de experiencia ; pues yo al aprender trabajaba los Cavallos mas violentos de salto, còz, y cabriola à beneficio de quatro barretas de hierro , que tenía mi armador, dos atrás, y dos adelante, sin aver experimentado el menor riesgo , siendo el mas delicado , que puede darse, y mi edad tan corta , que de catorce años seguia esta profesion en el Picadero de Bruselas.

**LO QUE EL CAVALLERO DEBE**

*llevar quando baxa al Picadero , y otras circunstancias.*

**E**N todos los Picaderos , fuera de España, lleva cada Cavallero unos anteojos, estri- vos, y cuerda, que de esto cuidan de proveerle los Mozos del mismo Picadero con harta puntualidad , entregandolos al Lacayo , que el Cavallero lleva para servirle ; pues cada uno tiene el suyo , que le trae, tiene, y lleva los Cavallos, que el Maestro le destina para montar. Tambien cuidan de proveerle de varas, y de los dardos, y lanza à sus tiempos ; como de poner las cabezas , quando los Cavalleros están en parage de poderlos fiar estos exercicios : lo que si huviera de ser à consejo de los asistentes, sería sin duda desde el primer dia , porque no se

9

retardase la propina. Estàn tan arreglados todos los Picaderos, que hasta esto tiene cassa , y es un doblon por anteojos , estrivos , y cuerda , otto al tiempo de la lanza , y dardos , y un real de plata de cada cabeza que se lleva. En cada Picadero ay diez y ocho , ò veinte Cavallos, propios de èl , hechos en todos los ayres , para dár leccion à los Cavalleros en el principio , y hasta que tomen aquel buen ayre que se desea , ó á lo menos el mejor que se puede conseguir ; que tambien esta profelsion tiene su no sé què , el qual no està sujeto à la escuela , ni se enseña ; viene de arriva , como se experimenta en las demàs Ciencias , y Artes. En el danzar se ven dos Cavalleros de igual disposicion, con la misma escuela , hacerlo el uno primorosamente , y el otro no con tanto primor. A cada Cavallero se le hacen montar cada dia tres Cavallos , en que se le dán nueve lecciones, tres en cada uno, con lo que se adelantan de forma , que el que no es negado , en un año sabe quanto como Cavallero debe saber ; que es mandar qualquiera Cavallo hecho con la ultima perfeccion , segun el Cavallero es capaz de lograrla ; y el que en este tiempo no lo configuere , no adelantará mas , aunque gaste en este exercicio toda su vida , y sea larga. El que quisiere aprender para

ser capaz de hacer un Cavallo , no le sobrarà  
 tiempo , aunque ocupe alguno. Creanme, que  
 les hablo de experiencia ; pues ninguno avrá  
 tenido mejores , ni mas principios , grandes  
 Maestros , gran conveniencia en muchísimos,  
 y varios Cavallos, gran robustez para exercitar-  
 los , aviendo logrado por mucho tiempo estár  
 à cavallo à la punta del dia, no dexando hasta  
 la noche , sino un limitado tiempo para comer;  
 muchos inteligentes con quien tratar ; muchos  
 selectos libros , y particulares instrucciones que  
 leer ; y lo que de todo esto he sacado , à mi pa-  
 recer , es , conocer mas que otro lo que ignoro,  
 hallando cada dia nuevas dudas en que tropezar  
 mucho. Esta razon , y lo que deseo la aplica-  
 cion , y adelantamiento de la Nobleza Españo-  
 la, me han hecho separar en este tratado lo que  
 debe saber el Cavallero como tal , para que vea  
 quan facil le es conseguirlo , y que poca discul-  
 pa tendrá de ignorarlo ; pidiendole en recom-  
 pensa de mi buen deseo , que se persuada es la  
 ignorancia culpable baxeza, como el saber loa-  
 ble vanidad ( dexando de serlo , quando se hace  
 de aprender , y saber bien lo que se debe . ) No  
 puede la necesidad ir mas allá, que à persuadirnos  
 no ser necessario el aprender, siendo esto lo mas  
 indecoroso, especialmente à la Nobleza, à quien



el exercicio , y profesion de todas las buenas artes le vienien como hereditarios , y estos de Cevalleria vinculados. Lo que no se aprende, no puede saberse sin milagto ; este no es razon esperarle en los Picaderos , porque suele aver sus patadas , y sus cozes , conque no es decente estancia para venir el Espiritu Santo : el bueno batta, generosamente emulado de nuestra obligacion , y de nuestra honra , que sin duda la aja el caimientto , con que hemos dado en tomar muchas de las cosas, que solian hacerse con ella. En estos ultimos años he visto , con harta verguenza mia , lo que jamás huviera creído de nuestra Nacion ; la que en todas las acciones publicas ha tenido un honor inimitable, assi en el lucimiento, como en la execucion , no escusandose ningun trabajo , para adquirir la mas puntual , y la mas precisa noticia de las reglas con que debia ser executada ; pero olvidada de esta tan antigua , como plausible costumbre, delante de las personas Reales , y en otras publicidades se han puesto algunos sin mas regla que la imaginaria en lo que exercitaban de torear , y sin mas probabilidad de mandar su Cavallo , que la de no averse puesto en otro en su vida ; y esto no dicho por ponderacion , sino precisamente , como suena ; cuyas consequen-

cias se dexan bien inferir, y no es razon que yo  
 lo haga, ni es este mi assumpto. Lo que corres-  
 ponde à mi obligacion, es, exhortar à toda la  
 Nobleza à que jamàs intente accion publica,  
 sin tener una grã probabilidad de hacerlo bien,  
 no ignorando nada de lo que en ella se debe  
 executar, y inclinandose siempre à las leyes mas  
 rigidas, mas bizarras, y mas arriesgadas; por-  
 que en las materias de honor, en que uno es  
 Juez de su causa, solo es justicia lo mas temera-  
 rio. No puede hacerse nada de esto bien en sa-  
 biendose por relacion, por vistas, ni oidas; se  
 ha de saber practicamente; de forma, que el  
 Cavallero ha de entrar en estas ocasiones tan  
 dueño de su cavallo, de los manejos, de las armas  
 que huviere de exercer, y de los actos que tu-  
 viere que executar, que ningun acaso le pueda,  
 prevenir, ni alterar; y aun asì aventura mucho,  
 exponiendose à las contingencias de la fortuna;  
 porque lo que meramente es desgracia, se suele  
 quedar en opiniones, siendo lo mas que puede  
 aventurar un Cavallero poner en ellas la reputa-  
 cion de su obrar. Perdonenme mezclar este dis-  
 curso entre las alhajas del Picadero; por-  
 que como andamos aun à pie, no  
 me he puesto sobre los  
 estrivos.

POSTURA DE A CAVALLO.

**E**L ponerse à cavallo es regla general sin opinion entre todos los Autores classicos de la facultad , y en todas las Academias , y Picaderos de nombre en nuestrà Europa , y todo lo que no se arregla à este metodo , no tiene fundamento; y asì es puramente voluntario : y en prueba de ello , el que gustare, lea los Autores de la margen , y verá si asì en esto , como quanto dixere en este tratado , està bien autorizado; fuera de que espero hazerle evidencia , de que quanto dixere no solo es asì , sino que no puede ser de otra suerte , aviendose de hazer bien hecho. A cavallo se ha de estar naturalmente, sin violencia , ni afectacion. Entre el Cavallero , y el Cavallo han de formar un quadro perfecto, que se ha de medir asì: Echando una linea desde el medio de la frente de el Cavallero al medio de entre las dos orejas de el cavallo ; desde aqui otra à la punta de el pie de el Cavallero , otra al medio de la cadera de el cavallo , otra que desde aqui buelva à cerrar donde nació la primera , que hace perfecto el quadro , y la postura ; porque obliga à que las piernas caygan en su lugar derechas, y perpen-

D. Ant.  
Pluvin.  
*Manejo*  
*Real Frã*  
*cès.*  
Pierre de  
la Nove,  
*Cavalle*  
*tia Fran*  
*cesa* , è  
*Italiana.*  
D. Ant.  
Galbaa  
de An-  
drade,  
Portu-  
guès.  
D. Ped.  
Anton.  
Ferrara,  
Napoli-  
tano.  
Miser  
Cola.  
Pagan.  
Federi.  
Grifon.

diculares con el cuerpo , jugando con todo el: obliga al pie à quedar como debe , ni buelto afuera , ni adentro , à levantar la punta de él , lo que es necessario para la justa medida de los estrivos : estos la tienen tambien fixa , y precisa , que es : Puesto á cavallo , como queda dicho , dexar caer las puntas de los pies , y tocando en el principio del empeyne el haro de el ondon del estrivo , tiene cada uno la justa medida que necessita. Sobre ser esta regla absoluta , es tambien precisa , como lo verá por la experiencia el que gustare. Pongase à cavallo debaxo de estas reglas , y se hallará tan dueño de los estrivos , y tan sin necessitar de ellos , que los podrá soltar , sin hacerle falta , cobrar sin cuydado , y sin descomponerse , ni ser reparable : lo que no podrá conseguir en otra alguna medida. Esto solo para el que se hicjere cargo de sus circunstancias , verá , que hace ley. Las mas de las desgracias en las funciones publicas , y fuera de ellas , nacen , por lo regular , de perder los estrivos , porque en andando mas cortos , no puede perderse , el uno , sin descomponerse el cuerpo , ni los dos , sin exponerse á un trabajo ; ò por lo menos al desayre de necessitar quien se le dé , ò aver de parar de su obra , para poder cobrarle. Hace , como

he

he dicho ley à esta medida la precision de la debida proporcion , con que el Cavallero debe quedar en la silla, para no sentarse ; porque haciendolo en qualquier manejo le descompondrà el cavallo , y en los altos le arrojará ; y en otra postura no es capáz de sentir el cavallo, ni de poderle ayudar con la puntualidad necesaria , conservando al mismo tiempo la justa, y airosa postura en que se le ha puesto , no siendo jamàs permitido al Cavallero descomponerse levemente , ni por mandar , ni ayudar el cavallo , ni por otra alguna circunstancia; cosa que tanto encargan los Maestros en esta profesion , que le obliga á Don Antonio Pluvinel á decir al Christianissimo estas palabras: Señor, el cavallo se ha de mandar con tal ajuste , é igualdad , q̄ persuada á quantos lo miraren lo hacen voluntariamente, que no tiene el Cavallero necesidad de ayudarle. Esto es tan necesario, y tan bien parecido, como se dexa conocer; pero no es assequible en otra postura, ni en otra alguna forma de montar. La prueba es mathematica: Pongase, el que quisiere verlo, á mandar un cavallo , que sepa el manejo , y verá como no guardando estas reglas , y medida, ni le manda puntual , ni él conserva el ajuste , y compostura que debe ; porque todas estas reglas

Pluvinel  
fol. 19.

glas son una musica , que en faltando un punto , es infalible la disonancia , siempre que tengan oïdo los circunstantes , porque los sordos no tienen voto en punto de harmonia ; y assi no puede ser Juez à quien no se la hiciere. En toda la Europa no ay otro tañido ; este es el son Real , y de Palacio , à que se bayla en Paris , en Parma , en Bruselas, en Alemania, en Inglaterra , y demás Cortes. La brida ha sido su filla algunos siglos ha ; para nosotros es nueva : no debemos ser tan vanos , que queramos entrar dando reglas ; bueno será que con menos dificultad entremos en las suyas , pues bastante daremos que embidiar à las Naciones, si nos aplicaremos, porque los excederemos mucho, ayudados de las grandes ventajas , que tenemos en la proporcion de los cavallos.

*PARA PONER A CAVALLO*

*al Cavallero.*

**S**Upuestos los antecedentes, tenemos à nuestro Cavallero en aptitud de que el Maestro le mande ponerse à cavallo , el que el Lacayo le apromptará, como queda dicho, y le tendrá con sus anteojos, y la cuerda, y esrivos en la otra mano ; llegando Maestro , y Discipulo, aquel



aquel le mandará à este requerir todo el arreo de el cavallo , viendo si la gurupera está mas , ò menos ajustada de lo que debe ; si las cinchas están floxas , ò apretadas ; si el pretal está en proporcion , de forma , que lo quede la silla ; y le dirá la que corresponde à cada cosa de estas , una , y muchas veces ; las razones , que ay , para que assi sea ; los inconvenientes en lo contrario , y hará estudio de que le traygan el cavallo indebidamente equipado , para precisarle à esta atencion. Lo mismo hará con el freno , haciendole ver , y entender la proporcion de el aguadero , el ajuste de la muserola , la situacion de la barbada , y el lugar en que debe andar el freno. Todo esto con puntualidad , y con precision , porque desde luego se debe poner al Cavallero en aprecio de todas estas , al parecer , menudencias ; pero en la realidad substanciales circunstancias , para constituir un Cavallero formal , y advertido , como debe ser ; precaviendo todas las contingencias , que ocasionan tales descuidos , tan culpables en los Maestros , como en los Discipulos ; que si à estos se les hace comprehender la importancia , y hacer habito al uso de ello , no incurrirían sin duda ; y decontado el Maestro llena su obligacion. Concluidas estas pre-

vias diligencias , el Cavallero tomará sus estri-  
 vos , los que deben estàr colgados en un ca-  
 bestrillo , que metido por el pomo de la silla,  
 quedan tan naturales , como si estuviesen en  
 el lugar ordinario ; y tomando las riendas de  
 el freno con la mano derecha , y metiendo el  
 dedo pequeño de la mano izquierda por entre  
 ellas , ajustandolas en la debida proporcion, se  
 quedará con ellas en esta mano , que es la de  
 el freno , en la qual pondrá tambien la vara,  
 que esta para montar , debe estàr àzia abaxo,  
 y luego tomando la clin en la misma mano,  
 con la derecha tomarà el estrivo , poniendole  
 en el el pie izquierdo , y gozando de el movi-  
 miento de bolver el brazo derecho , à igualar-  
 se con el cuerpo , se aligerará , y tomará la si-  
 lla , poniendo la mano derecha en el borren  
 trasero , para que ayude á la pierna derecha , à  
 passar por encima de las caderas del cavallo,  
 sin tocarle , ni arrastrarla , firme tendida , y  
 airosa ; esta mano suelta el borren , pa-  
 ra passar el muslo , y poder entrar en la silla,  
 que desde luego se ha de procurar cayga justo,  
 è igual ; de forma , que no tenga necesidad de  
 andarse zarandeando , para tomar su lugar. He-  
 cho esto , soltará la clin , y tomarà la vara con  
 la mano derecha , por encima de la izquierda ;

y sacando los estrivos de el pomo de la silla; los entregará al Lacayo, porque ha de andar sin ellos, mientras al Maestro no le pareciere darfe los: se le ha de poner derecho, mirando entre las dos orejas de el cavallo, las manos iguales, frente una de otra, la vara derecha arriba con una migaja de inclinacion àzia la oreja izquierda de el cavallo, los codos iguales, un poco abiertos, los muslos tendidos, las rodillas cerradas, las piernas caídas naturales sin ninguna violencia, el pie correspondiente; y así, ni se forzará afuera, ni se bolverá adentro: la punta del pie levantada, á la proporción, que queda dicho en los estrivos; porque esta es una regla natural, el que la costumbre es otra naturaleza; y acostumbrados los Cavalleros en esta postura, ni estrañan despues los estrivos, ni echan menos su falta. Nuestro metodo de enseñar á los Cavalleros, poniendolos con la punta de el pie tan baxa, nunca ha sido bien admitido de los hombres de à cavallo, pareciendoles muy opuesto á las buenas reglas, y mas para la Gineta, que despues los dexa tan recogidos. En prueba de esto, diré una coplilla de el Principe de Boudemon, que aviendo estado en nuestra Corte de España, hablando despues de diferentes cosas, le llega-

ron á preguntar de nuestros Picaderos , què le avian parecido , y el juicio , que de ellos avia hecho , y respondiô prontamente:

*A quien ha de andar tan corto,  
La pierna tan larga , y yerta,  
Solo se puede enseñar  
Con cascos à la Gineta.*

Que dicho por un hombre de su practica, y experiencia , sin duda explica bastantemente el concepto. Formaràs con estas reglas el quadro dicho , pues faltando à ellas , no podràs. Le advertiràs que guarde otros tres preceptos en su persona ; desde la cintura arriba, que vaya ayroso , natural , y desembarazado. De la cadera à la rodilla , firme , cerrado , y de una pieza. De la rodilla abaxo docil , prompto , y activo. Tenemos à cavallo el Cavallero ; mientras toma asfiento, y el Maestro desenreda la cuerda , diremos algo.

### ADVERTENCIAS.

**E**Stas son las reglas , con que al gran Luis XIII. se le puso à cavallo , como le podrá ver, quien gustare, en el citado Manejo Real en la

la figura tercera, en cuya estampa está figurado el Cavallero con todas estas medidas; y en los demàs Autores citados hallarà la propria regla. Pretendo acreditar, no lleva este tratado nada, que no lo apoyen los primeros Professores de este Arte; y asì en los que cito, sobre seletos, se hallaràn otros, y otros de igual autoridad. Tambien darè razon de todo, para que el que lo leyere, pese con la suya la que tienen estas reglas, y doctrinas. Que el Cavallero monte con los estrivos en la forma dicha, es la razon la facilidad, y brevedad, con que se mudan de un cavallo à otro; el tiempo, que en esto se gana, que en Picaderos de concurso se passarà el dia en acortar, y alargar estrivos; el desayre de los Cavalleros en aver de estàr media hora alargandolos, y acortandolos, quando no vàn asì; y como en esta silla no se contempla posible podèr llevar tràs el cavallo el poyo, se hace à cavallos, y Cavalleros à un tiempo, à lo que ha de ser despues. La vara tiene mas altos fines: El primero es, que ocupada la mano derecha con ella, guardando proporcion con la izquierda, hace preciso el que los hombros, y codos esten iguales, que sin esto no es tan facil de conseguir. Lea el curioso à Don Pedro Galbàn de Andrade, que escrivio en Por-

Pedro  
Galbàn,  
cap. 29.  
fol. 153.  
y 154.

tugal el año de 1678. el capitulo del uso del cabezón , que dice llegó entonces à su Reyno, y aun no parece avia llegado el de la vara , y verâ , que en los elogios , que de él hace , dice, *que basta que con él se les obligò à los Cavalleros à traer iguales las manos , no avia forma de quitarles el vicio de hacer espaldeta* : consiguiendose esto tan facilmente con la vara , se convertiràn sus alabanzas à ella. Sirve tambien, para hacer entender à los cavallos las demás ayudas, y la voluntad del Cavallero, porque esta ayuda es la mas natural al cavallo , como la experiencia lo enseña à todos; pues un potro, que un Payfano monte en el Prado , sin mas cabezon , ni mas freno , que un palito , le gobierna à un lado , y à otro con la facilidad , que no conseguiria en mucho tiempo , ni por el cabezon, ni por el freno. Esto prueba , que es conveniente , y necessaria para el manejo. Te pudiera comprobar mucho esto con varios exemplos; uno te dirè , que aunque barbaro , hace fuerza : Entre los Barbaros aun se practica la lanza , y entre ellos ay cavallos razonablemente obedientes , y solo mandados con la lanza , y cuerpo , pues ni freno ttaen , y se truecan, y rebuelven bastantemente ; siendo la lanza el principal movil de su obediencia , y esta por la



representacion de la vara. Aunque todo esto es constante , y sobra , para hacer conocer prudentemente la utilidad de la vara , que he propuesto , tiene mas alto fin ; estando , pues , dedicada la mano derecha al uso de la espada , se procura desde luego habilitarla , acompañando á la izquierda , que despues ha de ser su dama , pues la ha de celar , y guardar de todas las contingencias , siendo la mayor la corten las riendas , desgracia , en que se aventura vida , y honor. Esto es , para que se entienda la gran reflexion , con que esta escuela obra , y lo que conviene instruir á los Cavalleros en todas estas cosas , para que las sepan apreciar , y no las conciban , ó como superfluas , ó á lo menos de poca entidad. Todo el manejo de la vara es una continuada agilidad , para el de la espada , desmuñecando adentro , y afuera , castigando atras , y adelante , que son los mismos movimientos , de cubrirse , herir , y quitar con la espada. Dà gran libertad al cuerpo , acostumbrandose á no perder la gracia , y buena postura de él , y hacer con ella todas las acciones , que pide , así el uso de la vara , como el de la espada , y demás armas , que corresponden á la mano derecha. Los anteojos sobre utiles , son necesarios , porque aseguran los cavallos ; lo que es

cusa muchas contingencias à los Cavalleros,  
 y mas en los principios , en que algunos suelen  
 tomar con dificultad la silla, ó por su poca fuer-  
 za , ò por su poca maña ; y estando el cavallo  
 con ellos sufrirá qualquiera de estas pesa-  
 dezés , lo que sin ellos no haría , sino es que  
 fuesse tal , ó qual , bien experimentado ; pero  
 no es razon aventurar lo general à un caso par-  
 ticular. Para la escuela son necessarios, y tanto,  
 que ellos , y yo , à otros dos ; esto mientras lle-  
 ga el caso de hablar de ellos. La cuerda , yà se  
 dexa conocer , que el que cada uno lleve la su-  
 ya , es necessario, pues no han de estàr esperan-  
 dose unos á otros, si ay ocasion de poder dár lec-  
 cion à tres , ò quatro. Hemos dado noticia de  
 la cuerda , anteojos , vara, y estrivos , que para  
 quando llegue el caso de que el Cavallero los  
 use , añadirè á la precision de su medida, las pa-  
 labras de Pluvinel , dichas en este assumpto al  
 „ Christianissimo : Sobre todo , Señor , el Ca-  
 „ vallero debe traer sus estrivos en tal propor-  
 „ cion , que solo toque el medio de la silla, por-  
 „ que el cavallo no le pueda incomodar, mane-  
 „ jando , ni hacerle perder su buena postura. Y  
 „ en otra parte añade : Esta medida se debe ob-  
 „ servar , de modo que el Cavallero no se siente  
 „ en la silla. Y debiera aver añadido ; porque  
 „ sentado, no sentirà al cavallo.

Pluin.  
 figu. 30.  
 31. fol.  
 47. y 48.

Pluin.  
 fol. 15.

Pierre  
 de la No-  
 ve , fol.  
 33.

PRI-

PRIMERA LECCION AL  
Cavallero.

**T**eniendo al Cavallero á cavallo , y supuesto en el Picador el cuidado de su buena postura , y asseo , desde los pies al sombrero , es tiempo de hacerle mover ; porque sería en mi grosseria notable tenerle esperando mas tiempo , que el preciso , para que tomasse asiento. Pondrà el Picador la cuerda , y le sacará al passo por derecho , cuidando solo , de que no se descomponga , de que vaya derecho , que lleve la vista adelante , pero libre , y sin precision , el semblante natural , sin fiereza , ni puerilidad ; que vaya su sombrero bien metido , informándole , de que es desayre el que se cayga ; como perder el Cavallero otra qualquiera de sus prendas , que en el Picadero estas cosas no tienen mas inconveniente , que el de si se le cae el sombrero , le pague al mozo , que se le alcance ; si monta sin guantes , le regalen los Mozos de Cavalles con los suyos , que son los naturales , precisándole à que su galanteria los aya de corresponder ; lo mismo con la vara. Todo esto sirve para que entienda el cuidado , que en las acciones publicas debe tener de asegurar todo

su adorno , por no aventurarse à tales desayres. Este es el modo de hacer entrar en aprecio de las cosas à los Cavalleritos , y de que hagan concepto de su misma reputacion , tomando respecto à las acciones publicas, y hacer estimacion de su honor. Yo asseguro , que si los Maestros tuviesse este cuidado, no passariamos por la verguenza de ver à tantos tontos , ignorantes , ponerse en publico , solo à ostentar su poca reflexion , y à dár que sentir à los que la tienen. Aviendole hecho passar , lo que prudentemente le pareciere , le mandará traer los estrivos , y baxarse , à que debe asistir el Maestro las primeras veces , hasta que lo haga en orden ; y el Cavallero debe observar siempre que se apeare , ir á hacer la reverencia al Maestro ; porque esto , despues de ser debido al caracter , sirve para que el Maestro sepa , que ha acabado en aquel cavallo , y le mande dar otro, ó irse , si ha concluido sus lecciones. Ni en esta, ni en las demàs , que se figuen , puedo determinar tiempo ; solo debo prevenirle , que si quiere adelantar al Discipulo , no le saque de ninguna de las lecciones , sin que esté en ella seguro , porque lo demás es llenarlos de vicios , y tomar este trabajo mas.

## PARA LA SEGUNDA LECCION.

**E**N teniéndole con alguna seguridad derecho en la silla, y que se reconozca aver perdido un poquito aquel primer rezelo, puede el Maestro soltarle la cuerda, poniéndole en torno, para que andando en buelta, se acostumbre à no dexar ir el cuerpo con ella, haciendo se mantega igual, y recto el cuerpo, que este cuidado es preciso, por huir el vicio de dexarse caer, unos adentro, y otros afuera, inclinandose al oficio de Sota-Cochero. Me parece aver dicho, que tres lecciones son las que se dãn al Cavallero en cada cavallo; primera, y tercera à la derecha, y la segunda à la izquierda. La prudencia de el Maestro hará, que el Cavallero vaya tomando noticia de las ayudas, mandandole poner la vara à la parte de afuera, yà à la espalda, yà al vientre, yà à la cadera: lo mismo con la pierna, tanto à la parte de adentro, como à la de afuera, para que insensiblemente se vaya haciendo capáz, y tomando habito à acudir con las ayudas necesarias, entenderlas, y saber usarlas à tiempo, y lo mismo se debe hacer con la mano izquierda, haciendole comprehender los quatro movimientos del freno.

## TERCERA LECCION.

**A** Viendo dado à las antecedentes lecciones su lleno , que este será , tener al Cavallero derecho , desembarazado , y con alguna resolucion , le pondrá el Maestro à la pared , en la qual le hará llevar el cavallo à la pierna , que en esta leccion acabará de entrar en el conocimiento del manejo de el freno , con los movimientos de la mano , y de el de la vara , piernas , y cuerpo , pues los necesita yá todos. Debese cuidar mucho en esta leccion de no permitir al Cavallero pierda un punto de su buena postura; porque es ridiculo verle mandar un cavallo , torciendo el cuerpo , metiendo la pierna , encogiendola , ò haziendo otras figuras propias de bayle de boton gordo : no siendo disculpable jamàs à ningun Cavallero , perder el buen ayre de su postura por ningun acontecimiento. Lea el Manejo Real , y verá lo que sobre esto se le dice al Señor Luis XIII. y en este mismo Tratado verá en algunos exercicios , que este cuidado de no perder su ajuste , y propiedad , es ley , y justa , pues en tales personas siempre debe serlo el ayre , la gravedad , y autoridad en todas sus acciones.

Manejo  
Real.  
Leccio-  
nes Rea-  
les.



## QUARTA LECCION.

**S**Uponiendo en esta , como en las antecedentes , irse disponiendo nuestro Cavallero , y proporcionandose , para irle passando de leccion en leccion , para adelantarle , le pondràs en el quadro, que es figura, que yà pide algo de mas conocimiento , y soltura , siendo necessario ayudar à tiempos al cavallo , sabiendo distinguir las ayudas, que le corresponden , y darselas con conocimiento. Por lo que deseo la claridad , he pensado tratar aparte de las ayudas , las que corresponden à cada cosa; y asì pretendo hacer entender mas facilmente su uso , y utilidad.

## QUINTA LECCION.

**S**In duda , que esto se dice mas facilmente; que se hace; pues en cinco lecciones estamos al fin , de lo que un cavallo puede hacer al passo , y lo que un Cavallero tiene que mandarle , para lo que le mandaràs , y traeràs sobre las medias bueltas , que con el titulo de passadas hallaràs autorizadas en los Autores ; pero yo escuso tratar de aquellas , por hablar de estas , que son precisas , y esenciales , y tienen  
que

que saber , incluyendo en sí la passada , con que queda á tu arbitrio el hacerlas , quando gustares. En la media buelta , yá necessita el Cavallero tener tomado algun ayre al Cavallo ; porque siempre que los movimientos son distintos , y prontos , es necessario , que el cuerpo esté suelto , y facil , para recibirlos , sin novedad , ni de composicion. Hecha la media buelta , la buelta entera à la pierna , con la cadera dentro , ó la cadera fuera , varia poco àzia el Cavallero ; y assi no es razon separarla aqui , como cosa distinta. Es posible , que al leer estas lecciones , te parezca frivolo su tracto successivo: Ruegote suspendas el juicio , porque espero le has de hacer , de que ván tan metodicadas , que de ningun otro modo se podrán adelantar mas , ni los cavallos , ni los Cavalleros.

Hecho esto , se pondrà el Cavallero en los trotes , y conforme se fuere afirmando , se le irá passando de leccion en leccion , hasta practicar al trote , lo que se hizo al passo ; observando traerle en redondo , à la derecha , pararle ; y despues à la izquierda continuar assi , porque no quiero se le haga partir la buelta , hasta que esté con alguna firmeza , y tenga tomado algun ayre. En haciendo esto sin desorden , se le pondrá en el quadro , de este en las medias buel-

buestras , y buelta entera ; porque estos mane-  
 jos de passo , y trote son el fundamento , y  
 contienen toda la enseñanza. Yo respondo, así  
 por el Cavallero , como por el cavallo, que esto  
 hicieren bien , que todo lo harán. Passémos à  
 los galopes, que son mas acomodados ; y así  
 en este tiempo serán mas bien recibidos , con  
 que se hará menos sensible la continuacion de  
 las lecciones.

**SEXTA LECCION SOBRE**  
*los galopes.*

**P**Racticadas las antecedentes lecciones,  
 para esta se le pondrá en los galopes so-  
 bre el torno , porque esto es lo mas facil, como  
 mas natural en los cavallos ; pues en el campo,  
 si se ponen à retozar los potros , y aunque sean  
 los asnillos, todos los verán andar en redondo,  
 por lo que es tan despreciable esta costumbre,  
 aunque antiquada ; pero desde que el señor  
 Juan Bautista Piñateli encontró con la pro-  
 vechosa utilidad de trabajar en quadro, solo en  
 los principios se usa lo redondo , por ser regla  
 general en todas las cosas empezar por lo mas  
 facil ; y así se le hará galopar sobre la derecha,  
 y parar ; lo mismo sobre la izquierda ; advirtien-

tiendole, antes de empezar, como ha de prevenir el cavallo, para sacarle al galope, como le ha de mantener en él. Yá he dicho desde el passo, y trote, que no partan la buelta, mientras no tuviere el Cavallero tomado algun ayre al tresno, en que trabaja. Tambien debo advertir, que partir la buelta, se entiende, cortar el quadro, ó el torno, enfrente; esto es, desde el parage, que lo intentas, al opuesto de enfrente; de forma, que aviendole partido à las dos manos, forma la huella de tu cavallo una Cruz perfecta, dexando dividido el circulo, ó el quadro en quatro partes iguales, observando, quando le partes, que el cavallo vaya derecho de un polo à otro, sin torcerse, ni trocarse, hasta que con los brazos llegue á tocar la pista del torno, ó quadro, que llevas; y no haciendolo así, no se llame partir la buelta, sino hurtarse los cavallos, verterse, ò agazaparse, todos movimientos indignos, sin regla, agenos de toda escuela, improprios; ni aun para vistos de los Cavalleros, que deben ser enseñados, como tales.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

**L**A antecedente avrà llevado el tiempo, que aya parecido conveniente, para que el Cavallero, enterado de ella, la execute, como es razon, y assi podrà entrar en esta con alguna probabilidad de embarazarse menos. Se le pondrà à la pared, para que ayudandose de ella, pueda con mas facilidad llevar su cavallo en el galope, y de costado, pues poniendole por aora la pared delante, tendrà menos de que cuidar, y lo podrà hacer, de conservar su buena postura, gobernarle, y guiarle con la mano de la brida, ayudarle con la boca, con el cuerpo, con la vara, y con las piernas: pues aunque suponemos, que el cavallo es Maestro, y sabe hacer todo esto, por la misma razon encargamos se le haga al Cavallero, que le mande, que viendo la obediencia del cavallo, y quan bien le corresponde à su voluntad, se harà cargo de las ayudas, tomarà seguridad en mandarle, y concebirà gran satisfaccion en la verdad de la escuela, y logrará gusto en la execucion, que es lo que debemos desear, porque assi se logrará su adelantamiento.

\*\*\*

E

OCTA-

**C**Apaz el Cavallero de passar à siguiente leccion , se le pondrá en la buelta entera con las caderas del cavallo dentro , y la cabeza fuera , que en el galope , y en las corbetas es mas facil la buelta , que la media ; porque esta tiene otros tiempos mas embarazosos , como se dirà , y assi necessita entrar en esta leccion mas hecho el Cavallero.

## NOVENA LECCION.

**H**Emos llegado muy apriesa à la media buelta , y no es mucho , viniendo al galope , que es passo largo. Esta es leccion , que pide especial cuidado ; porque siendo de las ultimas , tiene primores de segunda mano , esmeros del Artifice , retoques del pincèl mas delicado , y assi executa la atencion del Maestro , y la aplicacion del Discipulo , à quien se le debe assegurar , que en haciendo esta obra justa , cabal , y areglada , no tendrá dificultad en ningun manejo ; pues solo con saber su figura , los executarà todos con facilidad , como le sucederá con otra especie de media buelta , que suele andàr junta con las que acabamos de decir ,  
que



que los Franceses llaman pirueta, y nosotros llamarèmos rápida, ó hurtada, de que se hablará en su lugar, como lo demás.

### DECIMA LECCION.

**P**ARA esta pondrémos la Cruz, porque, aunque todas nuestras acciones deben empezar con ella, tambien las admiraciones se suelen significar con igual demostracion, y esta no es, de las que menos lo merecen; porque entre cavallos, y Cavalleros, son pocos los que pueden hacerlo.

No hemos puesto al Cavallero en los ayres altos, aunque el uso de ellos corresponde à su firmeza, y à que el cuerpo tome el ayre, y movimientos de el cavallo, para que así estèn firmes con libertad, y libres con firmeza; pero practicandose el servirse de estos ayres en los cavallos, que los tienen, ordinariamente al parar, el Maestro avrà usado, y usará prudentemente de esta violencia al parar en los trotes, y galopes, como le pareciere oportuno. En estos ayres se hace tambien qualquiera de las figuras dichas, y las demás, que omito; porque, no conteniendo ciencia especial en el cavallo, ni en el Cavallero, no las hallo congruencia. El

cavallo , y Cavallero , que supieren hacer medias bueltas, y pirueta, harán con mas facilidad el manejo de la zarabanda. El que hiciere un quadro, hará mas facilmente la sierpe, el caracol , los anteojos , la salomonica , &c. porque todo esto es voluntario , y como he dicho , no añade mas que bulto, y aqui vamos huyendo de todo espanto , reduciendo toda esta obra, aunque con el ruidoso titulo de Manejo Real, à tal cortedad , que estoy yà esperando un reparo, que se ofrecerá á qualquiera. Diràme con razon: para dos bueltas, una media , y andar de costado , tanto aparato? Con otra expectacion nos tenia el asunto. No estraño la duda , ni es nueva ; pues la misma se le ofreciò al Señor Luis XIII. y se la propuso en los mismos terminos á Don Antonio Pluvinel: este respondió à su Magestad: *Sire , es assi; pero el Cavallero , y cavallo , que hicieren bien una buelta , y una media buelta , en tendiendo bien la pierna , harán, quanto se puede mandar ; como el que no la entendiere , no es capáz de hacer nada bien , sino que lo haga por casualidad. Creo aver satisfecho la duda , y pretendo en adelante hacerlo à la curiosidad.*

Pluvin.  
fol. 24.

**D**E cinco modos se ayuda à los cavallos, con el cuerpo, con la boca, con las piernas, con la vara, y con las espuelas; cada uno de estos ayuda tambien de sus cinco modos. Unas de estas ayudas son anexas, otras conexas. Pongo el caso: El cuerpo echa al cavallo adelante le lleva atrás, le suspende, le echa à la derecha, y lleva à la izquierda; pero estas funciones por conexion las hace la mano izquierda con la brida, y esto en los principios se entienda mas facilmente, porque las de el cuerpo, como menos perceptibles, no se comprehenden tanto, hasta que la misma practica las hace conocer; y assi hasta que esta se lo enseñe, solo los alumbrarèmos, para que con la luz vean mas claro. Ayudan cuerpo, y mano, para echar el cavallo adelante; la mano, bolviendo las uñas abaxo, y baxandola un poco, lo que alarga sobradamente el freno, para dár libertad al cavallo. Este leve movimiento trae el cuerpo adelante; y aunque poco perceptible à la vista, le es bien inteligible al cavallo, y lo ferà à su tiempo à los Cavallos. Para echarle atrás es al contrario esto; pues el cuerpo le lleva, y la mano le trae; por-  
que

que haciendo un poco el cuerpo atrás , y bolveriendo la mano las uñas arriba , este corto movimiento de el cuerpo llama trás sí la mano , y la trae trás sí , lo bastante à obligar al cavallo á ir atrás. A la derecha , con bolver las uñas arriba con un leve movimiento de ella ázia la derecha llevas el cavallo , y el cuerpo. Al bolver à la izquierda , el cuerpo previene à la mano , la que bolveriendo las uñas abaxo , y dexandose llevar de aquel leve movimiento de el cuerpo , obliga al cavallo à irse con ella , y con el cuerpo. Para suspenderle , suspendes el cuerpo , afirmandote sobre los estrivos , y rodillas , facendo un poco el estomago afuera , lo que te obliga á cargarte un poco en los riñones , y este corto movimiento , que haces , de retrotraer el cuerpo , tambien llama la mano , de forma , que con solo bolver las uñas arriba , suspende , ó digamoslo así , sompessa el cavallo. Esta noticia , creo , basta , para que se dexen entender en la practica , sin que le cueste demasiado al que la enseñare. La boca tambien tiene otros cinco modos , para mover el cavallo con aquel primer castañetèo , ò sonido de lengua : en los galopes con èl suceßivo , acompañando el ayre de el cavallo : en las corbetas con èl continuado ; en los demàs ayres altos , con la voz , que estuviere

re establecida ; y al parar con la determinada ,  
ola , basta , &c.

Las piernas tambien tienen sus cinco ; jun-  
tando las pantorrillas à las cinchas , suspenden  
para todo ayre ; abriendolas , le caen ; afirman-  
dose mas sobre la izquierda , le lleva sobre la de-  
recha ; cargandose sobre la derecha , le lleva so-  
bre la izquierda ; de las cinchas atràs mandan la  
cadera , pues esta no tiene otro freno , que la  
obligue , ni mande mas que las piernas. La  
vara tiene otros cinco modos ; con el sonido  
mueve , alienta , aligera , y suspende al cavallo ;  
puesta al lado izquierdo lleva el cavallo sobre la  
derecha ; puesta en el derecho , le lleva sobre la  
izquierda ; puesta en los brazos , ayuda à las  
corbetas ; y sobre las caderas à los cavallos de  
salto , y cóz , ó salto , y passo. Las espuelas tie-  
nen los mismos modos ; echan el cavallo ade-  
lante rasgando àzia atràs , ó baticendolas , co-  
mo se suele decir generalmente. Haciendose-  
las sentir à la izquierda , llevan el cavallo sobre  
la derecha ; y la de afuera obliga la cadera , para  
que no la dexé , y la de adentro la detiene , para  
que no se precipite : y al contrario , sintiendo-  
las sobre la derecha , le lleva à la izquierda ;  
corrigen , y detienen al cavallo , redondeando-  
le con ellas en el vientre , yà con la una , yà con

la otra, haciendo correspondan los golpes à compàs; porque esta es una musica, que bien acordada, es de grande harmonia, y de la mayor utilidad en sus casos: hiriendo determinan, y obligan el cavallo, quando es menester. En la union, y distribucion de estas ayudas estri-va el mandar el cavallo con puntualidad, con regla, con ayre, y con seguridad; con puntualidad, acudiendo prontamente con las necessarias; con regla, distribuyendolas con ella, no excediendo, ni faltando; con ayre, executandolas con èl, desembarazado, y suelto, sin fruncimiento, ni melindre; con seguridad, estando con el cuidado, y advertencia debida, para no trocarlas, ni enredarlas, conformandolas como se debe.

### PARA TRAER UN CAVALLO à la pierna.

**S**I quieres, que el cavallo ande de costado, donde, y quando tu le mandares, y no como otros, que solo poniendoles la pared delante obedecen, has de guardar estas reglas. Supongo, que vàs sobre la derecha, te has de afirmar sobre los estrivos, y mas sobre el izquierdo, poner el cuerpo un poco atrás, que es lo  
yá



yà dicho , de sacar el estomago, haciendo alguna mas fuerza sobre los riñones ; pues yà has entendido , que por ningun caso has de perder la gala , y asseo de tu buena postura , porque todos tus movimientos han de ser de Cavallero, no contentibles, como de Curicelo; y assi, suspendiendo à correspondencia la mano de la brida, bolviendo las uñas arriba , y haciendo con ella un leve movimiento àzia donde quieres llevar el cavallo, le pones en estado de ir: no vá con esto? Vès aqui, como te dice, que necessita de mas ayuda ; dásela prontamente de boca : no basta? Ponle la vara al lado izquierdo por encima de la mano de la brida ; y si no le bastare , tocale con ella en los pechos , que deben ir delante de la cadera : si dexare esta , le tocarás por encima de tu pierna con la vara en el vientre ; y si esto no le basta , con la espuela , que es el ultimo recurso para el cavallo mas pesado , y sufrido à las ayudas : supuesto , que es cavallo hecho , porque aqui te le enseñamos à mandar , y no à hacer. Estando siempre en tu debida , y prevenida postura , te hallarás pronto , para si el cavallo ganasse atrás, (que es vicio intolerable, aunque regular) arrimandole prontamente entrambas pantorrillas , y dandole libertad en la mano , echarle adelante ; ayudandole de boca, so-

nandole la vara , y si te precisare , dandole las espuelas. Estas ayudas son las mismas en todo trefno , y en todo ayre , solo con la diferencia, de arreglarlas à cada uno con la debida proporcion , y à cada cavallo segun su sufrimiento; pues uno necesitara , que todos los cinco modos concurren uniformes , y á otro , con solo pensarlo , sobrarà.

### PARA GALOPAR EL CAVALLO.

**S**iempre , que pretendas levantar el cavallo, aunque sea quando vâ passeando, por caído, por floxo , ó descuidado , y le quisieres con mas orgullo , le has de levantar un poco la mano, bolviendola uñas arriba , como te he dicho, afirmandote mas sobre los estrivos , haciendole sentir mas las rodillas , juntandole las pantorrillas , haciendo aquel movimiento de sacar el estomago : que estas ayudas son , las que llaman el cavallo arriba, preparandole, para lo que le huvieres de mandar ; pues son previas para todo , sirviendo , para que salga adelante , que es en todas acciones la primera , y le disponen previniendole , á lo que le mandares. Siendo el galopar sobre la derecha , continuarás las ayudas , afirmandote mas en el estrivo izquier-

do,

do, haciendole sentir la misma pierna, castañetearle, sonarle la vara; y si no corresponde, ponersele, y tocarle al lado de afuera, ò en los brazos, ò en el vientre segun su dificultad; la que tambien te puede obligar, à tocarle la espuela del mismo lado, y alguno avrà, que las quiera entrambas; y en esto has de entender, no està la causa de parte del cavallo, sino de parte de la enseñanza: que en los cavallos, que se hacen por la guerra, ò para otra fatiga, se les enseña à sufrir mas las ayudas; porque assi son mas faciles de mandar, no estando tan delicados: y debe ser assi por buena regla, porque el cavallo se debe proporcionar al fin, para que se hace; y assi como en alguno de Picadero es primor hacerle tan delicado, y sentido, que pruebe bien el ajuste, y habilidad de quien le mandare: en los que no son para esto, es juicio, y razon, el que se hagan servibles; porque tales cavallos no lo son para todo, ni para todos. En estos, y en los demás modos de ayudar el cavallo, has de tener presente, que se te dicen todos, para que los sepas; pero los has de usar segun la necesidad; pues si sale con la primera, escusas la segunda, y de aì adelante; y si te precisa à todas, todas se las has de dár, y tan prontas, que las has de unir como si fuesen

una, siendo esta union, y separacion de ayudas, la prueba del que sabe mandar un cavallo. A ninguno supongo tan lerdo, que diciendole, lo que debe hacer sobre la derecha, no entienda lo que debe executar sobre la izquierda. Resta decir lo principal; y es, que, aunque el cavallo obedezca, saliendo à galopar, es preciso sacarle justo, y unido: por esto se entiende, saliendo sobre la derecha, que sea llevando delante pie, y mano derechos; que esto es unido, y justo, sacarle en su ayre regular, sin mas, ni menos aceleracion, que la que à este corresponde. Quando fuesse sobre la izquierda, llevará delante pie, y mano izquierdos. El conocer esto, tiene su dificultad, y esto se llama, sentir el cavallo, que es entender, percibiendo de su movimiento, qué pie, ò qué mano, son los que mueve, qual dexa, ò qual adelanta; porque si vâs galopando sobre la derecha, puede el cavallo salir con pie, y mano izquierdos; y esto es ir trocado, publicando, y gritando, no lo entiende su Cavallero. Aunque salga bien, puede defunirse, ò de pie, ò de mano: esto se dice, quando, yendo sobre la derecha, adelanta la mano izquierda, ó dexa el pie derecho; lo que tambien se dice, ir falso; y por el contrario, quando vá sobre la izquierda, que es igual def-

ayre

ayte para el que està encima ; pues , ô lo uno ,  
 ô lo otro hacen igualmente notoria su falta de  
 inteligencia, y habilidad. En estos casos debes  
 prontamente acudir al remedio , que son las  
 ayudas ; si vâ defunido de la mano, bolviendo-  
 le á llamar de nuevo, como si le prepararas para  
 salir à galopar ; y no uniendose prontamente,  
 tocale con la vara en la espalda de afuera , y lo  
 harà: si fuere defunido del pie, le llamaràs tam-  
 bien , y le tocaràs con la vara en el vientre por  
 encima de la pierna por la parte de afuera ; y  
 si no obedece , tocarle prontamente la espuela  
 de aquel lado , y lo mas atràs que se pueda, sin  
 descomposicion , que esto le unirâ. Si vâ tro-  
 cado , le has de llamar , como de nuevo à galo-  
 par , no dexandole salir , hasta que lo haga, co-  
 mo debe , continuandole , y haciendole sentir  
 las mas fuertes ayudas , hasta que entienda , y  
 obedezca á tu voluntad ; y lo mismo debes ha-  
 cer en los demàs desordenes. En acabando de  
 explicarte los modos de ayudar en cada ayte, te  
 dirè , quanto pueda , para ayudarte à sentirle ;  
 porque es el todo, para constituirte capáz  
 de mandar el cavallo , porque sin  
 sentirle , no se puede  
 hacer.



## PARA AYUDAR EL CAVALLLO

en las corvetas.

**E**N estas debes hacer las previas ayudas, que yá te he dicho, y para mayor claridad te repito; suspender el cuerpo, levantar la mano, afirmarte sobre los estrivos, acercar las pantorrillas; lo especial en este ayre, es, que las piernas han de andar como dos alas; pues para que el cavallo se levante, se las has de cerrar; abrirlas, para que baxe; bolverlas à cerrar, para que vuelva á levantarse; y cuerpo, y mano han de acompañar, suspendiendo uno, y otro, quando las juntas, y baxando, quando las abres. Suspende el cuerpo, llamo à aquel movimiento, que te he dicho, de sacar de el estomago, y baxarle, quedandote natural. Estos movimientos los tomaràs facilmente, manteniendote en la soltura, y docilidad de cuerpo, que te he dicho, y sin sentarte. Estas ayudas son para cavallo bien hecho, y la de la boca; que aqui has de medir el castañeteo con el ayre del cavallo, porque ha de ir á compàs con piernas, mano, y cuerpo. El que las hiciere herbidas, pide las ayudas prontas; el que las suspende, menos, pues dà mas tiempo; y todas deben ser, quando se ha de levantar. Otros cavallos ne-

ces-



cefsitaràn de que añadas á estas ayudas la de la vara , bolviendola ázia abaxo , para irles tocando con ella en los brazos al mismo compàs. Para otros se mete la vara por debaxo de el brazo derecho , y se les và tocando sobre la gurupa , guardando el ayre , mas , ó menos vivo , como queda dicho. Todo esto te será facil entenderlo , como vayas sabiendo , lo que haces , y entonces , ò tentando el cavallo , ù observando el metodo , con que vès , que otros los mandan ; y mientras aprendes el que el Maestro te diere.

### AYUDAS PARA LOS AYRES ALTOS

de salto , y cox , passo , ò  
cabriola.

**E**L cavallo de salto , y passo , se manda como el de corbetas ; pues el passo viene à ser una corbeta ázia delante , que le sirve , de prevenirse para el salto: difiere en que aviendo hecho esta preparacion , al repetir la segunda , en lugar de abrirle la mano , y piernas , para que baxe , mantienes estas ayudas , añadiendo la de la boca , que es la regular há , hà , y la vara en los pechos , ò sobre la gurupa. En cayendo , le buelves á prevenir en la misma forma

ma; y lo mismo en todos los que huviere de hacer. Las cabriolas, las hará con las mismas ayudas, sin la prevencion del passo: porque has de advertir, que estos ayres altos no se pueden imponer, ni enseñar à ningun cavallo, arreglarfelos, si; pues si el cavallo no tuviesse esta inclinacion, y naturaleza para ello, nadie sería capaz de ponerfela; solo para arreglarfela, y que lo haga á tiempo, y con obediencia, ay jurisdiccion; y así, aunque sea el cavallo de mayor ayre, y de mas rigor, no le impide el hacer los demás manejos de tierra á tierra, como otro qualquiera de los que no tienen esta posibilidad.

En el cavallo de salto, y coz debamos distinguir, si está fuera de los pilares, ô entre ellos: quando está así, no has menester ayudarle à él, sino à ti, teniendote igual, y firme, porque la voz del Maestro, y el azote, sobran, para ocupar tu cuidado, en que no te deposites, ò te precise á la miserable necesidad de agarrarte. En mandandole por ti, dentro, ò fuera de los pilares, le ayudarás por ti en esta forma: si le has trabajado sobre los galopes, que es lo ordinario en el tiempo de el parar, que en esta escuela todos los cavallos lo hacen en tres, ò quatro corbetas, quando le llames

à

à ellas , luego que se aya levantado , le tendràs firmes las ayudas , y le añadiràs la de la lengua , como al antecedente , y con esso se levantará , y disparará las cozes ; advirtiendò , que si no se levanta de adelante lo correspondiente , le acudiràs con la vara à los brazos ; y si no corresponde , de atrás sobre la gurupa , ò por encima del hombro , ó por debaxo del brazo. Para algunos cavallos perezosos tambien se usa de una rodagilla de espuela , ò punzon , con que bolviendo la mano , se les dice en los riñones , que està en ella su despertador. Tambien los Maestros la suelen tener , para tales casos , ò en el fin de la *chambriere* , ò en otro palo. En todos estos ayres alguna vez se usa de las espuelas , pero esto es mas regular al hacerlos ; pues despues pocas será necesario usar de otra ayuda , que las regulares.

## COMO SE PODRA SENTIR

el Cavallo.

**A** Viendo hablado de los modos de ayudar el cavallo , y en què tiempos se le debe acudir con estas , ò las otras ayudas , resta , el que pongamos el Cavallero en ocasion de distinguir estos tiempos , lo qual se llama con pro-

G

prie-

priedad , sentir el cavallo. Esto no és mas, que conocer el Cavallero individualmente todos los movimientos de su cavallo , así en el passo, como en todo ayre. Quando và passeando, debe saber , si lo hace con igualdad , si dexa el pie, si le adelanta ; ( lo mismo de las manos ) si và derecho , arqueado , ó vertiendose , y esto en todo tresno. Aora entra aqui la precision dada en la medida de los estrivos , y las reglas dadas, de como el cuerpo debe ir ; pues observadas, no llegará el caso , de que se siente , ni rellane en la silla ; y así tendrá el tacto facil , y advertido , y la docilidad del cuerpo conocerá el movimiento , que hace el cavallo , por ligero que sea ; pues corresponderá inmediatamente à los riñones, para acudir al remedio. Pareceme à mi, que esto se dexa entender, pues , quando á uno le tocan ligeramente, luego lo siente ; si le apelmazan el toque , se passa la sensibilidad ; y esto es lo que sucede en la silla : El que và debaxo de estas medidas, solo toca en la silla, y así và el tacto facil , y advertido. El que se sienta , se aprieta , con que le pierde. En este sentir , ò no sentir el cavallo , està el preciso desengaño , del que es capaz , ó no , de poderle mandar ; y en esta escuela el que à los ocho , ó diez meses de exercicio hecho , como queda dicho , no lo lo-

grate , creame , y tome otro oficio , porque no es para este. Debe consolarse , con que si no es muy rudo , y muy sordo dentro de la silla , lo logrará ; y mas si sus Maestros tienen tan buena condicion , como yo , que tengo un despertador , en la *chambriere* ; milagroso ; pues hace oír à los sordos. El despertador vâ en Francès , porque no lo entienda el dormido : El despierto bien conocerá la diferencia de esta escuela à otras , en que despues de trece , ò catorce años de exercicio , si el Maestro no advierte al Cavallero , si el cavallo vâ trocado , ó desunido , no lo conoce. No me admira , pues en lo que he visto , me temo le sucederá lo proprio al Maestro. Este es un language tan nuevo en nuestra España , que aviendo treinta años , con poca diferencia , que Chicho fue à Sevilla , donde sin duda nunca ha dexado de sobrefalir esta noble aficion , y oy arde con tan vistosa llama en su noble Maestranza , empezó à exercer su ministerio de Picador , y galopando el cavallo uno de aquellos Cavalleros , salió trocado: viendo Chicho , que no le enmendaba , le advirtió , diciendole : Señor , mire , que esse cavallo vâ trocado : voz , que pasmò la Maestranza , por no oida jamás. Esto no es mio , ni yo lo invento ; el Conde de Torrejon , que está vivo , y sano ,

Cavallero Sevillano , y Maestrante , me lo ha dicho ; y lo pongo aqui , para que à ninguno engañe la vanidad , viendo , no la hacen estos Cavalleros , que pudieran , confessando la novedad de la escuela ; pues le sería engaño perjudicial , y de poco provecho : pudiendo creermé , nos tienen bien persuadidos los Cavalleros mozos oy , à que no les debe el mayor cuidado el uso , y aplicacion de los cavallos , teniendo sin duda mayor de sus candongas , de su hermosura , y de su buen parecer ; ( no sé yo à quien ) pues si las Damas fueran de mi genio , ó se dexàran persuadir de mi malicia , yo las hiciera entender , que no podia ser de su gusto , el que no fuesse muy diestro à cavallo . Por ultimo , no siendo possible , mandar un cavallo , sin la circunstancia de sentirle ; de nuevo encargo la libertad del cuerpo , natural , sin afectacion , suelto , y facil , que asì veràn , como en echando el cavallo pie , y brazo derecho , sentiràn como perfilado el cuerpo , adelantandoles el lado derecho , y se hallaràn tan unidos con el cavallo , que les será gustoso , y apacible el movimienro ; y lo proprio les sucederà , quando hagan esto sobre la izquierda . Quando se desuna , sentiràn displicencia en este apacible movimiento . Esto obliga à ponerse mas atento ,



y entonces con la experiencia entraràn en el conocimiento , si nace del pie , ò de la mano , la causa de su desagrado. Por escrito no puede explicarse esto mas , y sin vanidad les dirè , que ni tanto hallaràn en otro ningun Autor; porque el conocimiento de su importancia , y el deseo de el aprovechamiento en mis Españoles , me han obligado à alambicar la explicacion hasta donde ha podido obligarla el fuego de mi afecto.

### DE LA VARA.

**P**Arece-me , que aunque hablè de la utilidad de la vara , no he dicho su manejo. Si lo repitiere , tengan paciencia , que tambien la tengo yo para tomarlo , y dexarlo cien veces al dia. El lugar de la vara yâ estarà dicho , y que vá en la mano derecha , y que esta vá en proporcion , y igualdad con la izquierda. Debe ser la proporcion de la vara de entre cinco , y seis palmos; pues ha de alcanzar à todo el cavallo desde el lugar , que ocupa. No ha de ser muy delgada ; que siendolo , tiene el mismo inconveniente , que el latigo , haciendo mover la cola à los cavallos ; desayre sobre toda ponderacion. Se usa de ella en las espaldas de los cavallos , desmuñecando adentro , ò afuera,

como para sonarla ; solo que esto pide desmuñecar con mas fuerza. Se usa tocando el vientre del cavallo detrás de las botas, y en la cadera de dentro , y fuera , desmuñecando con el mismo ayre , y por encima del hombro sobre la gurutpa ; y en las corbetas , en los brazos ; bolviendola àzia abaxo , como queda dicho , y tambien por debaxo del brazo derecho. Le manda , ( y sirve muy bien , para obligarlos à llevar bien la cola ) tocandole de quando en quando en el nacimiento de ella. Todos estos manejos de vara conviene mucho , enseñarfe los à los Cavalleros ; porque bien hechos , son ayrosos , y facilitan mucho , para que logren el desembarazo , y libertad de cuerpo , que deseamos , para que tomen el ayre à los cavallos. Al tiempo de ayudar , ò trocar el cavallo , el mismo movimiento de poner la vara , ò tocarla , dispone el cuerpo , para recibir apaciblemente el movimiento contrario , del que llevaba el cavallo ; y assi , produciendo tan ventajosos efectos , no es despreciable este cuidado.



DEL USO DE LAS ESPUELAS.

**P**OR lo que generalmente veo , hallo , està persuadido el comun , à que las espuelas solo se hicieron para herir los cavallos ; y cierto , que tal inteligencia es bien vulgar. Rarissima vez se deben usar para tal efecto : despues de que , como solo en ellas queda por ultimo vinculada la conservacion de la obediencia del cavallo , es consiguiente no hacer tan comun su uso , porque el habito las quitaria el efecto. Todas aquellas cosas , que destinamos para las ocasiones , las usamos poco , reservandolas para ellas. El cavallo las ha de saber sufrir , las ha de entender , distinguiendo , quando le advierten , quando le avisan , quando le corrigen , y quando le mandan. Conviene al Cavallero saber esto ; porque de ignorarlo , cavallo , y Cavallero andaràn siempre embrollados , sin saber el uno lo que manda , ni el otro lo que quieren , que haga. Digo , que por ultimo se reduce la obediencia del cavallo à las espuelas ; porque vara , vergajo , y chambriere se quedan en el Picadero : y no puede uno llevarlas consigo , ni para los triunfos , ni para la guerra , que son las voces , con que quedan explicadas todas las  
 sus-

funciones publicas. Usanse las espuelas en distintos modos , y en distintos lugares , desde las cinchas hasta los hijares. Los modos son , rasgando , martillando , y redondeando , cada una de por sí sola , ó correspondiendo la una à la otra , segun lo pide el caso , y entrambas tambien por el mismo motivo. Alguna vez suelen ser necessarias detràs de el brazuelo ; pero este modo de usarlas toca mas à los Picadores ; y así los cito para su lugar , como al Cavallero curioso , que gustare de saber mas. En ellas se vincula la enseñanza , y advertencia , que esto se distingue ; pues el advertir se hace , y muchas veces , en lo mismo que se sabe ; y enseñar , es propriamente lo que se ignora. Digo , que enseñan , y advierten ; y digo mas , que precipitan , y detienen el cavallo. He citado à los curiosos , y así no me detengo.

### DE LOS MANEJOS.

**E**N las lecciones hablamos de buelta redonda , de andar à la pierna , de el quadro , de las medias bueltas , de la pirueta , y de la Cruz ; serà razon , que sabiendo yà los Cavalleros los nombres de estas partidas , que componen todos los demás manejos , les demos razon de ellos , como se lo tenemos ofrecido.

DE

DE LA BUELTA EN REDONDO.

**E**N qualquier arte, ò profefsion, que se aya de aprender, es regla empezar por lo mas facil. Al principio potros, y Cavalleros se mandan de una manera: y afsi como al potro no se le ha de mandar nada, y el que vá en él ha de ser un palo, mientras no tiene algun arrimo; afsi el Cavallero tampoco en los principios se le debe pedir otra cosa, que el que tome buen ayre en la silla, para lo que es lo mas facil traerle en redondo; porque está debaxo de la mano, y afsi se le puede decir, lo que le conviene: no tiene otra utilidad esta buelta, y afsi solo para esto se practica, y lo menos que se puede; porque si no cansára tanto el andar trás cada Cavallero por derecho, solo con los potros à la cuerda se haria, como antes al pilar.

DE EL QUADRO.

**E**Sta es la buelta de la enseñanza, y afsi tan aplaudida de Don Antonio Pluvinel, y por la qual hace tan grandes elogios de su gran Maestro Don Juan Bautista Pignatel, siendo

H

afsi,

así, que aun en su tiempo no avian experimen-  
 tado su grande utilidad ; pero por lo que re-  
 nian de grandes en esta profesión , se hicieron  
 luego cargo de su valor , è importancia. Oy,  
 como mas experimentado , te podrè describirla  
 mas formal , y methodicamente. Pierre de la  
 Nove , y Federico Grifon hablan del quadro,  
 pero solo lo entenderian ellos , quando lo es-  
 cribieron ; porque la Nove, para explicarle, so-  
 lo dice , que la buelta , como quiera que sea,  
 debe componerse de quatro angulos ; y Fed-  
 erico dice , que para que la buelta sea bien he-  
 cha en las quatro esquinas , se ha de obligar al  
 cavallo à cavalgar , y redondear. Todo esto es,  
 no saberse explicar ; pues así se entenderá con  
 mas facilidad. El quadro es , lo que sueña, una  
 buelta quadrada , compuesta de quatro esqui-  
 nas, formando quatro angulos; la qual para ha-  
 cerse bien de esquina à esquina, ha de ir el cava-  
 llo derecho , antes de llegar à la primera esqui-  
 na , ó angulo, como dos , ó tres passos , se debe  
 prevenir, suspendiendole un poco, para acortarle,  
 y ponerle mas sobre las piernas; porque estas  
 deben llegar á hollar el perfil de adentro de la  
 linea del otro angulo , sobre que ha de bolver;  
 pues con esta prevencion , en bolviendole la  
 mano sobre la otra linea , està precisado à ca-  
 valgar



valgar con las manos , y redondear con el cuerpo ; y así se halla de firme , y de quadrado , sobre la otra linea , que vá à empezar. Hagame merced el inteligente de vér , si esto tiene alguna mas ciencia , que el andar en redondo. Empezada , pues , la segunda linea , hará lo propio en el segundo angulo , y así en los otros dos , que en passo , y trote le obligarán à cavalgar , como queda dicho ; pues la pierna de fuera , que le tiene firme la cadera , le precisa , à que , llamandole la mano à bolver sobre la otra linea , lo aya de hacer cavalgando , y redondeando , como está dicho. En el galope , aviendole ya obligado à meter las piernas , y la cadera , no dexandose la sacar la pierna , que la manda , se halla buelto sin dificultad , con moverle la mano , y de quadrado. Quando el Cavallero trabaja à la cuerda , el Maestro le hace , hacer esta figura , à regla , y con facilidad ; pues soltandole en cada esquina una braza de cuerda , (que buelve à recoger , quando vá por derecho ) la sacará justa , y igual , pues vá à cordel. Quando el Cavallero está ya habil para trabajar libre , tambien lo estará para formar esta figura à discrecion , proponiendose algun objeto ; para empezarla , perfeccionandola despues en las primeras bueltas , pue dé de passo. En todas las

figuras , que se huvieren de hacer , para qual-  
 quiera manejo , es regla hacer primero de passo  
 su figura , estampando la huella , para obrar  
 despues sobre ella en qualquier ayre. Este es  
 uno de los principios de toda escuela , que los  
 tiene , y con razon ; pues para saber , si lo hace  
 bien , ò mal , à lo menos , es menester , que se  
 sepa lo que vâ á hacer. Un orador propone su  
 idéa , y la reduce à puntos , y asì hace Jueces  
 à los oyentes de su desempeño , y en esta curio-  
 sidad tiene divertido el auditorio , y le satisface  
 quando cumple. A este modo en nuestro assun-  
 to : Has propuesto el quadro en las bueltas , que  
 has dado de passo , ò partiendole , ò requadran-  
 dolo , ò de el modo , que aya sido ; tienes con  
 expectacion á todos : empiezas à galopar , ó en  
 otro ayre , y todos estàn atentos à vèr , si te  
 sales de la huella , que hiciste ; si el cavallo hace  
 bien las esquinas ; si le obligas , ó te descuidas ;  
 si cumples , les dás gusto , y diviertes : si no ,  
 diràn de ti , lo que tu avràs dicho de muchos  
 Oradores. En no siendo con esta orden , y si-  
 guiendo esta metaphora de el Orador , que sin  
 idéa , ni regla estuvièsse orando mucho ra-  
 to , siendo muy bueno lo que dixesse , co-  
 mumente se dice , que es un libro desqua-  
 dernado ; y en esta profèssion del que no ob-  
 ser-

ferva estos principios , andando á troche , y moche con su cavallo , se dirá con razon , que es un hombre desconcertado , y con justicia , que no tiene regla , ni methodo. Sobre este quadro se hacen diferentes figuras , y el mismo se hace de diferentes modos. Tres son los mas comunes. Uno , llevando el Cavallo derecho. Otro , llevandole con la gurupa dentro , de manera , que haga con la pista dos quadros , uno con los brazos , y otro con las piernas. El tercero con la gurupa , y cabeza , dentro de la buelta ; que los dos solo sirven , para hacer ver la habilidad , y primor del cavallo , y Cavallero ; y de utilidad solo tienen el vencimiento de cuello , y caderas , que el cavallo necessita para este exercicio. Hacese este quadro , haciendo otros quatro dentro de el , uno en cada esquina ; se parte al medio , haciendo lo proprio á la otra mano , observando en estos manejos , lo que en las mudanzas de nuestra antigua danza Española , que se decia hecha , y deshecha. Tambien se hacen estos mismos quadros , partien-dolos , y quadrandolos de otras suertes , que son , mitad natural , y mitad sabia , que es lo mismo , que decir de costado , y haciendo todos los quatro quadros de dentro de costado : esto , para que mejor se entienda , es , como antes

res avias hecho estos quadros chicos, galopando regularmente, formando tus quatro angulos, como en el grande. Para este modo has de observar, en haciendo la primera cara de el quadro chico, al llegar à hacer el angulo, en lugar de bolver la mano al cavallo, le pones la pierna, y vá de costado à cerrar el quadro grande: en ocupando la huella de este, haces à tu cavallo hacer un firme, para trocarle al siguiente franco, yendo galopando por el quadro grande, hasta que llegues al quadro chico opuesto, en que harás lo mismo, y assi en todos quatro; y esto se llama mitad natural, y mitad sabia: si lo has de hacer sabiamente, ò de costado, no tiene mas diferencia, que el hacer entrambas caras de el quadro chico de costado. El entrar, y salir en estos quadros chicos, pide un poco de cuidado, pues si no, ò no saldrás de ellos en todo el dia, ò los harás con irrision, pues ellos deben ser dos à una mano, y dos à otra, entrando, y saliendo uniforme, y respectivamente, pues assi se te debe enseñar, que es hacerlo de una vez: porque en estos dos manejos, tienes yà dos valets de escuela, que entre quatro Cavalleros se pueden vér, y no tienen mas estudio, que decirles la figura à los Cavalleros. Se llaman estas dos  
obras,

obras, ó valets de el mismo nombre, que en la escuela, la una el quadro, quadrado, partido, mitad natural, y mitad de costado, y la otra el quadro quadrado, partido, sabia, ò de costado. Se hace tambien sobre esta figura otra, que se llama el quadro quadrado en division unido, que este tiene mas obra, y para conocerla, pide, que todos sean inteligentes. Tambien se hace entre quatro Cavalleros. Yo los explicára, pero aviendolo intentado, veo, que es una confusion, incapáz de entenderse, si hallàre quien los estampe, lo harè, reduciendolos à aritmetica, si no pacienciam; y al que los quisiere saber, se los enseñarè, que es quanto puedo hacer; y assegurarle, que no pareceràn mejor ninguna de las obras de cañas, ni alcancías, ni ninguna otra de las obradas à la Gineta. He ofrecido darte razon de todos los manejos; y asì, en este à lo menos yà encuentras la utilidad de saberle, divertirte, y poder divertir à otros en alguna ocasion, que no seràs de tan mal genio, ni tan esquivo, que esto no te parezca puesto en razon. Dirète agora los de trabajar en quadro, que son de mas consecuencia. La guerra, que es el fin principal à que los cavallos nacieron destinados, ha hecho poner toda aplicacion en hacerlos los mas aptos,



ros , y firmes para ella ; y esta necesidad ha enseñado à traerlos siempre de quadrado , lo que tiene muchas consecuencias. El cavallo , que và de quadrado , no dà mas flanco de costado , que de cara , que esto es util , y acomodado ; pues de contado ay media vara menos en que dàr : y todos sabèmos , que es mas facil poner una bala en medio pliego de papel , que en una quartilla. Tambien es facil de entender , que andando el cavallo de quadrado , no tiene flaqueza ; porque por todas partes es frente ; y assi và libre de que un encuentro le trastorne , lo que le sucederia , si fuesse en redondo , encontrando con el que iba de quadrado. En el angulo de el quadrado has visto , que llevando el cavallo de quadrado , en solo un tranco , dàs frente al primer quarto de conversion ; y quando te hable de la pìrueta , verás , como en solo un tiempo de conversion dàs la frente á la gurupa ; y nada de esto se puede conseguir , no estando el cavallo firme en andar de quadrado. Estos son tiempos , que no tienen menos pena , que de la vida , en no haciendose assi , para las funciones de espada en mano , especialmente en las de hombre á hombre : esto pide entenderlo , para apreciarlo. No ostante qualquiera inteligencia , conocerá , que

el



el andar los cavallos en quadro, no es para echado à pares, y nones, como el andar en redondo, porque lleva toda esta reflexion, y congruencia. Basta esto por aora, pues en el discurso del tratado advertirás otras muchas razones, si no te cansare el leerle.

### DE LA MEDIA BUELTA.

**E**Stoy cierto, que, aunque este Manejo le ayas leído, oído, ò visto, ninguno te le avrá explicado como yo; porque ninguno avrá avido tan curioso, ni tan impertinente en averiguar el por qué de las lecciones; y ninguno avrá logrado la fortuna de tan grandes Maestros, que pudiessen darle la razon, ni tan sufridos, que quisiessen. Al señor Malineus debí esta especialíssima gracia, que confesfarè toda mi vida: escrito, estoy cierto, no lo hallaràs, pues no lo sollicitaràs tanto, como yo, y no lo he conseguido. El señor Pluvinel, que es el que mas habla de la media buelta, solo pone los tiempos, señalando el numero, y aun no los dice con sus proprias voces: acaso no las sabria, ò por hablar, con quien las entendia, no las expressaria. Es la media buelta, uno de los manejos mas utiles, para toda funcion de guerra,

Pluvin.  
fol. 43.  
y 44.

y combatiendo hombre á hombre , preciso , è indispensable. Componese de quatro tiempos, que son , disposicion , ó preparacion , ( como mejor lo entendieres ) observacion , conversion , y conclusion. Entenderàslo mejor : Fingete una pared , ò una linea recta , y que sobre ella vàs à hacer la media buelta de galope , ó en corbetas : llamas el cavallo en uno , ù otro ayre , dàs tres , ò quatro trancos por derecho , ó mas , hasta el parage donde pienzas empezarla ; estos trancos se llaman disposicion , pues sirven de esso , y de elegir el terreno , en que has de hacer este manejo , y para poner el cavallo en el ayre , en que vàs à trabajar. Hecho esto le pones la piedad izquierda al cavallo , para que metiendo la gurupa dentro , quedes tu en disposicion de poder registrar con la una vista la linea , que dexas atrás : en esta disposicion haces tres , ò quatro trancos , que estos se llaman de observacion , en otros tres , ó quatro formas la media buelta , que por esto se llama conversion ; en otros tres , ò quatro la cierras , que se llaman de conclusion , y lo son en realidad , pues la has concluído. Si has de proseguir , con otro tranco , ò corbeta , preparas el cavallo , haciendole hacer el tranco , ó corbeta de firme , ( de que he hablado , y hablarè ) que este debe preceder siem-

pre, que el cavallo venga sobre la pierna, y quieras llamarle sobre la otra; porque no haciendo este tiempo de firme para prepararse, no puede dexar de verterse, enredarse, ò agazaparse, y assi tenlo entendido para siempre. Preparado en esta forma, al siguiente tranco le truecas, que es el tercero tranco; con que al quarto puedes empezar la otra media buelta, observando los mismos tiempos de observación, conversion, y conclusion; y assi proseguirás, cuidando en este, y en todo manejo, dexarlo antes, que el cavallo flaquee; pues si no harás vér, que tienes poco juicio, y menos inteligencia. Quiero, que adviertas, como en todo este manejo, es todo mi cuidado, que llesves el cavallo de quadrado, siempre de firme en firme, y que en los tiempos, que esto puede tener algun riesgo, abriendosete el cavallo, ò con oero movimiento de los que tienen inconveniente, y quedan dichos, te prevengo con la contrayerva del tiempo de firme; porque en lo que se sigue, verás su importancia, y assi te harás mas cargo. Todo este manejo, que, como de Picadero te he referido, es el preciso, y esencial para la guerra, y al que, añadiendo la Pirueta, los Franceses llaman Cup de Pistollet, que entre nosotros vale por la accion de pistolas,

las , y espada ; y se debe executar assi. Sales á reñir con otro Cavallero , y en poniendoos en la debida distancia , partireis el uno al otro , en que gatais los tiempos , que llamamos de disposicion , que estos serán mas , ó menos á vuestra eleccion : advirtiendó , que entrambos debeis partir sobre la derecha , y manteneros sobre ella , mientras durate el combate , que en esto difiere este exercicio hecho en guerra , ò hecho en Picadero ; porque en este , se muda de mano en cada media buelta , por gala ; y en este otro , no , por la necesidad de buscarse siempre uno á otro por el lado de la espada. En passando de ti tu contrario , luego debes empezar tus tiempos de observacion , para observarle , y hacer , quando él , tu conversion. Agora conocerás , si se dàn con propiedad á estos tiempos los nombres , que les corresponden ; y harás , quando él , los de conversion , y conclusion , para tomarle el frente , ocupando la linea , en que empezaste , no perdiendo ni un pie de terreno , pues no gustarás de esso : bolviendo á passar , harás lo proprio , observando tus tiempos , haciendo tu media buelta , donde antes la hizo tu contrario , que aquí aveis yá trocado los lugares. En estas passadas os aveis disparado las pistolas , con que os hallais

llais en el caso , de echar mano á la espada. Hablandote , como Cavallero , no puedo dexar de advertirte , que si esto lo haces en publico , ô à vista del Exercito , ( como antes se solia estilar , saliendo de uno , y otro à hacer esta bizarría algunos Cavalleros ) que procures , disparar tu pistola al ayre antes que tu contrario , diciendole , que es à su salud , ô la de su Dama ; pues en dàr à tu contrario la ventaja , de descargar tu pistola , dexandole à èl con la suya , cargada , haces una bizarría , y à poca costa ; pues tu contrario , que ferà , y querrà parecer tan guapo , como tu , hará lo mismo ; y aun à la siguiente passada te prevendrá con la otra , si te descuidares en hacerlo : porque este genero de duelos , se remiten à la espada , y esta á la gloria de hacerse prisionero , no hirriendose en los cuerpos , sino en el honor , por ser estas heridas mas sensibles , à quien las padece , y mas gloriosas , à quien las consigue , si logra , ganandole la gurupa , echarse encima , y dexandole indefenso , concederle la vida , que està en su arbitrio quitarle. En el nombre de passada , que he dado á estas idas , y venidas , avrás advertido , por què se le dá tambien à este ayre de manejo ; siguese la Piueta , y por ella acabará de hacerse cargo de la importancia de estas acciones.



## DE LA PIRUETA.

**L**A Pirueta, buelta rápida, ô de espada, se hace afsi: Vas galopando, ò en corbetas, sobre una línea derecha; quieres hacer la pirueta, llamas el cavallo à un tiempo de firme, y metiendole pierna, y espuela de la parte izquierda, le buelves la mano sobre la derecha, obligandole, à hacer en un tranco toda la vonversion, y en el siguiente la conclusion, que viene à ser, reducir los nueve tiempos de la media buelta, à tres, que el primero, que haces de firme, suple los de observacion, pues aqui no la ay; el segundo es la conversion, pues ves, que sirve de esso; y el tercero, con que la cierras, equivale à los de conclusion: pero en este has de cuidar, de hacerle con reflexion al firme, porque cerrar la buelta, y empujar el cavallo, ha de ser la misma accion: lo entenderàs mejor, diciendote el fin. Esta buelta es para ganar la gurupa á tu contrario; por esso te dixe, andaba unida con las medias: que si estas sirven para el manejo de las pistolas, aquella para el de la espada. Aora yá avràs entendido, que desde que facas la espada, aunque andes en las medias bueltas, andas expuesto en cada passada, à que el otro se te eche encima, y por consiguiente,

lo



lo importantes , que te son los tiempos de observacion , y el traer en todos tu cavallo muy unido , y quadrado ; pues si se te desuniessse , ó flanqueassse , tendrias el riesgo , de que advirtiendo el otro , si venias desunido , te chocasse , y echasse á rodar ; y si le dabas flanco , te metiessse el cavallo en èl : que quando no lograsse lo proprio , conseguiría à lo menos descomponerte , de forma , que con poca dificultad , y menos maña , quedasse dueño de tu gurupa , y de echarfete encima , que en este caso es el ultima desgracia ; pues , como queda dicho , ô te quita , ò te perdona la vida , que es lo proprio : pues como Cavallero , quedas incapáz de bolver à reñir con èl ; porque no puede aver accion mas villana , que usar , de lo que otro me dà , en ofensa suya ; y assi en este caso , como en el de caersele la espada à uuo , alcanzandose la su contrario , ó parando la pendencia , diciendo , que la tome ; ó si por casualidad cayesse , y el contrario por mas bizarria le levantasse , en todos estos casos la mayor , que uno puede hacer , es la de confessarse rendido , mostrádo en este mismo cumplimiento de la obligacion , que cede à la fortuna ; pero que està tan dueño de si , que no lo hace al valor. Por todas estas circunstancias , que , aunque mal explicadas , tu comprehension

sion tendrà bien entendidas, conoceràs bien,  
 que esta escuela es grande, no solo por la utili-  
 dad de saber, sino es por la propiedad de en-  
 señar; lo que no debe ignorar quien quisiere  
 desempeñar su obligacion, sin hacerse indeco-  
 rosamente risible en los casos de desempeñarla.  
 Quiero satisfacerte de prevencion à una duda,  
 que se te puede ofrecer; y serà esta pregunta:  
 Si mi contrario tiene tan buen cavallo, y le sa-  
 be mandar tambien como yo; quando llegará  
 el caso, de que nos ganemos la gurupa? Res-  
 pondote con el exemplo de dos, que juegan  
 igualmente la espada, pues la razon es la mis-  
 ma: Que el que estuviere mas en sí, ò tuviere  
 mas fortuna. Bien pudiera añadirte algunas cir-  
 cunstancias, que pudieran assegurararte mucho  
 esta ventaja, como son, el sosiego en mandar  
 tu cavallo; el cuidado en su conservacion, por-  
 que en estos casos el mas entero està muy supe-  
 rior, pudiendo aprovechar al Cavallero qual-  
 quiera descuido, ò flaqueza en su contrario:  
 pero si en todo me dieres igualdad, esto no serà  
 responderte; y assi te diré, que yo te doy pre-  
 ceptos para no errar, pero no tengo jurisdiccion  
 para assegurararte la fortuna del acierto: aunque  
 te debo hacer saber, que tambien en su impe-  
 rio ay aduladores, que le estiendan mas allá,  
 de

de lo que llega , porque quieren hacer sufraganeos los dominios de la ignorancia , que están oy tan dilatados por nuestra desgracia. He dicho el por qué , y el para qué de estos manejos; los he explicado , lo que he podido , para que se puedan entender con menos confusion; porque esto sin la practica es imposible ; y aunque lo estudies de memoria , lograràs hablar , como quien lo entiende ; pero no entenderlo. Tambien es otro *valet* de escuela este manejo , que acabo de explicar : Se hace entre quatro , y entre cinco Cavalleros , haciendo el quinto , como si dixessemos el boton gordo , en un cavallo de salto , y còz , ó de cabriola , ocupando él solo el lugar de dos Cavalleros , puesto en medio de los quatro , obrando lo mismo , que ellos , en su ayre ; y todos deben advertir , que haciendose esto de gala , han de andar sobre las medias bueltas , hasta que ayan de parar , y entonces lo haràn , ganando la gurupa à los otros , à los que tocara , para que paren de frente à la parte , donde estuviere lo mas respetable de el concurso ; y el boton gordo igual con los demás , procurando en la parada haga su cavallo mas violentas las cabriolas.

DE LA BUELTA ENTERA  
en corbetas.

**E**ste es manejo , que solo sirve , para facilitar en los demàs , habilitando à cavallos , y Cavalleros , afsi para las acciones de guerra , como para las de triunfo , cuya voz es generica , incluyendo la de *Valet* , *Carrocelles* , &c. Esta se hace ordinariamente , poniendose el Maestro detrás del cavallo ; y afsi señala el terreno , pues andando el Cavallero al rededor del Maestro en igual proporcion , saldrà la buelta justa , y igual. Puesto el cavallo con la gurupa àzia el Maestro , le llamarà adelante , y por derecho en dos corbetas , que es justa la distancia , que debe apartarse , y poniendole la pierna izquierda à la siguiente corbeta , le harà proseguir en ellas la buelta al rededor del Maestro , conservando siempre la gurupa dentro , y la cara afuera , cuidando no gane el cavallo atràs , ni adelante. En queriendo bolver à la otra mano , harà antes el tiempo , ò corbeta de firme , haciendole sentir entrambas piernas iguales , y dexandole , la que le ha de mandar , y bolviendole la mano , adonde ha de ir , proseguirà. Pareceme , he dicho yà , que

que siempre, que se aya de mudar mano, se prevenga el cavallo con el tiempo de firme, debaxo de la pena, de incurrir en los vicios yà dichos.

### DEL MANEJO DE LA CRUZ.

**L**lamase así, porque su figura es esta, y el modo de hacerle, este. Puesto en derecho, haràs tres, ò quatro corbetas àzia delante, una de firme, y las mismas tres, ò quatro á la derecha; las primeras son el pie de la Cruz, y estas el brazo derecho; haràs otro firme, y bolveràs à deshacerlas, hasta el medio; prosiguiendo desde alli con otras tantas, para hacer el brazo izquierdo, haràs el firme, y deshaciendolas, ganaràs el medio: desde aqui con un firme proseguiràs con las mismas tres, ò quatro, derecho adelante, que es la cabeza de la Cruz, y queda formada con la facilidad, que ves, pero le falta lo principal, que es, el que tu cavallo haga las ocho corbetas àzia tràs, para bolver à ocupar el lugar, de donde salió. Este manejo es de suma dificultad; porque son pocos los cavallos, que lo pueden hacer, y bien singulares los Cavalleros, que se lo pueden mandar, pues esta es la ultima prueba de el mayor ajuste, y

mejor tiento en la mano de la brida, y el cavallo necesita, estar muy hecho, muy entendido en las ayudas, y en las mas delicadas; necesita tener muchos riñones, gran docilidad, y mayor seguridad en el tiento de rienda. De otras muchas figuras pudiera hablar; pareceme ocioso, porque las propuestas son las bastantes, para que el que las supiere, no halle dificultad en otra alguna, como yá queda dicho.

### PARA CORRER LA SORTIJA.

**E**ste es un ejercicio difícil de explicar, y fácil de enseñar. Bien de proposito me he puesto á leer algunos Autores, que lo tratan, y ciertamente he conocido poca utilidad en la explicacion; y aviendo hecho, que un Cavallero habil, bien instruido, y haciendole estudiar bien toda la relacion, lo pudiesse por obra, he visto practicamente, no es assequible por este medio: con que assi solo dirè, lo que me parece posible de entender. La sortiija de ordinario se corre contra una pared, ò valla derecha; en ella se fixa un palo con algunos agujeros, que llaman potencia: en estos agujeros se mete un palo de quatro palmos y medio de largo; este se llama baston, y tiene essa hechura:



en este se mete un cañon de bronce, ó de otro metal, al grueso del palo, que entre, y salga con facilidad; de este cañon pende otro de quatro, ò seis dedos de largo, y como uno de grueso, hueco tambien, pues sirve, para meter en él la fortija, que esta va suelta, y ha de estar en un muelle, á manera de pinzas, un poco ancho, porque se le pueda hacer un agujero encima de la fortija. Quando el Cavallero la huviere de correr, se pondrà en el principio de la carrera, y por ella se irá de passo hasta la potencia, y puesto debaxo del baston, le sacará del agujero en que estuviere, para ponerle á su medida, que la ay fixa; y es, que puesto debaxo de él el Cavallero, y puesto su sombrero, todo en el ajuste, con que ha de correr, le venga á dár, estando igual, y derecho, con la cara natural, mirando entre las orejas de su cavallo, y no arriba, porque en este caso levantaria mucho la punta de su sombrero, la fortija en la misma ala, frente, á frente de la fuya: y en este mismo hecho, queda tambien en la proporcion, que debe, en quanto á la distancia de la pared, que tambien esto es de observar; pues si quedasse mas adentro, ò mas afuera, no podria llevarse por regla, y solo la casualidad podria encontrarla. Hechas estas prevenciones, sacará adelante su cavallo,

con

con poca diferencia , hasta donde le parezca podrá despues parar , y se bolverà sobre la misma huella al parage , donde ha de principiar. Esto se debe hacer afsi; pues siendo preciso para el ajuste , y medida de la sortija , es tambien conducente , para que , aviendo el Cavallo reconocido la carrera , pueda passarla resuelto , y sin dudar. Señalar medida justa à la carrera , es dificil ; porque siendo unos cavallos mas veloces , que otros , y los manejos de la lanza , pedir mas tiempo este , que aquel , no se puede determinar precisamente mas que lo largo de toda la accion , que serà de sesenta , à setenta passos Geometricos: en este terreno queda à discrecion del Cavallero , que al hacer la media buelta , con que se empieza , gaste terreno , si se hace juicio le puede sobrar , y le gane , quando juzgue faltarle , arreglandose à la ley , de medir las acciones con el terreno ; porque es muy desayrada cosa en el Cavallero estàr , como se dice , amagando , sin dàr. El manejo de la lanza me parece inexplicable , como yà he dicho : con que solo advertiré , que en qualquiera , que se haga , se debe observar , el no descomponerle , no levantando el brazo , violentando el hombro , ni echandole atràs , forzando la espalda ; y que afsi al levantar , como al baxar la lanza ,

se

se haga con gravedad, y igualdad, cuidando, no se vierta la punta de ella adentro, ni afuera, como que no tope en el cuerpo, ni en el brazo, quando se baxa, para enristrarla; porque si to-  
passe, ó en cuerpo, ò en brazo, ó la roinperia contra la pared, ò se le saldria tan afuera, que haria la accion muy desayrada.

Bolviendo à tomar el principio de la carrera, presentado el Cavallero en ella de frente à la fortija, que suponemos yà puesta á su medida, pondrá el cox de la lanza sobre el muslo, hasta el tiempo de partir, y quando lo haga, la presentará durante el tiempo de la media buelta, con que esto se empieza, y al bolver à ganar el frente de la pared, empezará su manejo de lanza, cuidando de hacerle con señorio, y magestad, y de que el cavallo no se apesquere, y vaya bien firme, y unido en el galope, mientras durare el manejo: pues al llegar la lanza à su debido lugar, que es quedar la punta enfrente de la vista izquierda, que respecto de las antecedentes medidas, que se le han dado, es infalible el llevar la fortija, como no tenga algun azar de baxar, ó subir mas la lanza, ò animarla al cuerpo, ò cerrar el brazo. En llegando à este parage, que llamamos estar en ristre, debe partir el cavallo suave, y apacible, pero bien  
fue-

suelto , y pronto , pues la gala del repelon está en esto. Se debe cuidar de no guñar , como si fuera punteria de Arcabucero, de no perfilarse, ni baxar la cabeza al passar por debaxo del baston , ni tirar estocada á la fortija , que estos son los regulares vicios , en que se incurre. Hase de advertir , que quando se llega à echar el cavallo , se ha de estar yá en la distancia de diez y ocho , ó veinte passos de la fortija , y en pasando de diez à doce , empezar à llamar el cavallo à parar, que lo hará en tres, ò quatro corbetas adelante , la ultima de firme , y mas suspendida , que las antecedentes. Desde que passaste de la fortija , se debe bolver à presentar la lanza , manteniendola afsi , hasta aver parado , que entonces la bolveràs à poner sobre el muslo. En quanto al manejo de la lanza , lo mas , que me atrevo á decir , es esto. Puesto el Cavallero derecho sobre su cavallo , ò estando á pie , (que es como se aprende mejor ) presentará la lanza , que esto es , teniendo los codos en su debido lugar , la lanza sobre el muslo , sacar la mano con ella , quanto la desprende de sí , pues el codo en esta postura no sale de su lugar , y en esta accion se dice , estar presentada la lanza ; para profeguir , iràs baxando el brazo , lo que diere de sí , sin violentar miembro alguno , y la bol-

veràs à subir tendido el brazo, y derecho, hasta que llegue á igualar con el hombro, que en llegando aqui, solo ha de jugar el medio brazo, desde el codo á la mano, que esta ha de subir hasta igualar con la cabeza, empezando à bolver uñas adentro, para ir baxando la lanza à la mitad de entre el codo, y el cuerpo, porque ni en uno, ni en otro pueda topar, y se viene à hacer en todo este manejo, como una *O*; y este baxar ha de ser, hasta que llegue al tistre, que en estando la punta frente la vista izquierda, ha llegado. Todo este manejo se ha de hacer con la mayor igualdad, y con la seriedad, que tengo encargada. Estando en esta postura, ha de quedar el Cavallero sin ninguna violencia, el codo casi igual con el hombro, la mano arqueada, frente del cuerpo entre él, y el codo; el cox de la lanza mas abaxo, que la punta; pues la mejor regla, que se puede dár en este caso, es, que el Cavallero quede galán, y ayroso, sin violencia, ni deformidad. Este es el manejo mas sério, y regular, y es quanto yo en el asunto puedo explicar. A este manejo suele la gente moza, añadir al tiempo de igualar el brazo con la cabeza, levantandole un poco mas dár buelta à la cabeza con la lanza; otros en presentandola, mientras hacen la media buelta,

metiendo la lanza entre los dos dedos, tendiendo el brazo, la hacen dár una buelta, prosiguiendo despues al regular manejo. He dicho quanto ay, y mi sentir es, que ni en este, ni en otro exercicio publico te pongas por relacion, ni sin estar primero bien impuesto en él por persona inteligente, y practica, no fiandote tampoco en averlo visto hacer; porque si del dicho, al hecho ay tan gran trecho, discurre lo que discurrà lo visto à lo executado. Bien puedes creerme, porque si no encontraràs tu desayre en castigo de la incredulidad. No pienses, que esto lo digo yo solo, lee la Cavalleria Francesa, è Italiana, compuesta por Pierre de la Nove, impressa en Leon de Francia año de 1621. y à Don Antonio Pluvinel, que uno, y otro te diràn, quanto aventura su pundonor el Cavallero, que emprehende accion publica, sin saberla muy bien, y tener bastantes pruebas de hacerla mejor. Sus disputas ha avido sobre, si se debia partir à la mano derecha, ò à la izquierda; à que responde el señor Luis XIII. con su Maestro Pluvinel en el folio 54. del Manejo Real, que debe ser sobre la derecha; y yo te añado, como menos reparado, que como el uso de esta arma ha quedado establecido solo entre los Barbaros, la disputa es como suya; pues no ay razon alguna,

Pierre  
de la Nove, fol.  
147.

Pluvinel.  
fol. 55.  
fig. 38.  
part. 2.



na, ni aparente, para pensar, en que fuesse sobre otra mano. El Estafermo no añade circunstancia, y assi no digo nada sobre el, pues el que le quisiere correr, para romper lanzas, por si advertirà, el que esta sea facil de romper, y que el Estafermo no estè tan facil, que no sufra el choque necesario.

### DE LOS CARRILLOS.

**E**sto difiere tan poco de la sortija, que si por acá fuesse tan usado, como el Estafermo, bastaría nombrarlo; pero no aviendolo visto usar en nuestra España, lo trato, pareciendome oportuno para alguna diversion. En lugar del baston, en que se cuelga la sortija, se pone una varilla de hierro en un puño de madera, para poderla poner en los agujeros de la potencia, porque esta varilla sirve lo mismo, que el Baston. La varilla ha de ser delgada à proporcion, de que puedan entrar en ella unos carrillos de hierro, como los regulares, en que suelen devanar la seda los Cordoneros, ò tales Oficios. En cada uno de estos carrillos se ponen quatro, ò seis varas de cinta, y estos carrillos se meten en la varilla de hierro hasta la cantidad que cupiere con todos los colores, y los

que no , han de estar de prevencion , porque no falten. Los Cavalleros , que hacen esta diversion , llegan á las Damas , à preguntarlas el color que gustan , y el elegido ha de sacar con la lanza de entre los otros , y llevarsele á la Dama. Para esto cada Cavallero va prevenido de una sortija de alambre , que puede ser grandecita , y un alfiler , y yendose por la carrera al baston , como en la sortija , pone la cinta à su proporcion , y entonces la pone la sortija de alambre , assegurandola con el alfiler , que haciendolo con un poco de presteza , y habilidad , estè cierto , no se conocerá ; saldrá del baston , para bolver à tomar su carrera , todo como lo hizo en la sortija , advirtiendo solo en la especialidad de atender en llevandola al ruido , que hace el carrillo , mientras suelta la cinta , que en parando , le avisa que se acabó , y así que pare , lo que se ha de hacer , como en la sortija , y luego que pare , cogerá la cinta , y dando una lazada con ella en la punta de la lanza , se la llevará à la Dama , que pidió el color , precediendo el quitar su alfiler , y su sortija al tiempo de hacer la lanzada con el mismo dissimulo , que al ponerla. Así como en carrillos , y cintas debe aver prevencion , porque no falten ; tambien las sortijas , y alfileres se deben tener de prevencion ,

cion, con la diferencia, de que estas vayan ocultas; porque mientras se ignora el como se saca la cinta, se hace mas plausible, persuadiendose, à que sale pegada à la lanza solo con el ayre del Cavallero.

### MEDIDA DE LA LANZA.

**L**A medida de la lanza es diez quartas, poco mas, ó menos, dando lugar à esta corta diferencia el proporcionarla con el Cavallero; pues para el alto, y grueso le conviene el poco mas, y al delgado, y pequeño el poco menos, y à la mano se debe proporcionar lo grueso, y todo lo demàs, empezando desde la maza, ó coz, empuñadura, adorno, y total, ó roca, porque salga ayrosa. En todas tiene mas quenta el que la maza tenga menos de media vara; porque el que quisiere dàr con ella buelta à la cabeza, quanto mas larga fuere, tanto mas dificultad tendrà, assi esto, como el que dexa de cabecear à alguna parte.

De la sortija de agua, por si algunos gustassen de este genero de burla, diè, que lo o difiere de la otra en la forma de ella, pero en lo demàs nada, puese deber observar las mismas reglas. Para esto se ponen dos potencias y

de

de la una , à la otra , un baston , con que viene à formar una horca ; las dos puntas del baston han de jugar en los agujeros de las potencias , como un ege , con bastante facilidad ; en medio se le dexa cosa de una quarta quadrada , en cuyo quadro se clava una artesilla , y debaxo de ella , en su caxa oportuna , una tabla , como de una quarta en quadro , con su corte de sierra en medio del ancho de la sortija , porque en el se pone. Correse de la misma manera : el que la lleva , passa sin desgracia ; el que la yerra , y topa en la tabla , ò en otra parte , hace dár buelta à la artesilla , que estando llena de agua , le moja la bellaqueria de su mal apuntar. En medio de ser mucho mas dificultosa esta punteria , que no la de la otra , porque esta , por estár fixa , no puede cada uno ponerla à su proporcion ; pero al tiempo de passear la carrera , debe cada uno cuidar de vér , quanto desmiente de su proporcion , para arreglarle lo mas que pueda. Yà dixè en el principio la dificultosa explicacion , que esto tiene : el curioso podrá leer , si quisiere , à la Nove , ò Pluvinel , à vér , si saca algo mas de su modo de explicacion , ó puede tambien vér , si entiende à Don Juan Suarez de Peralta , que es Castellano , ó à Don Antonio Galbàn , que es Portuguès , aunque estos dos

tratan este exercicio como hijo Genizaro , nacido de las dos fillas , Brida , y Gineta , y afsi no trae muy bien probada la naturaleza , lo que obliga , à recurrir à las Ciudades de voto en Cortes , para que la reconozcan : mientras ellas lo hacen , prosigamos nosotros , no perdamos el tiempo.

### DE LAS CABEZAS.

**E**ste juego de las cabezas no le he visto estampado , ni en relacion. Pluvinel en el Manejo Real , con ponerse à tratar tan menudamente de los exercicios de la lanza , no habla de este , ni la Nove tampoco ; solo en las fiestas hechas à la entrada de el Señor Infante Cardenal , quando fue à mandar à Flandes , le he visto impresso por uno de nuestros Españoles , contando lo que viò , lo bien que le pareció este exercicio , y el primor , con que lo executaron aquellos Principes , y Soberanos. Y aunque dicho afsi , como por narracion , en los motivos de aver premiado à este , y no à aquel , y otras circunstancias , que puede reparar el curioso , comprobará bastantemente , el que los preceptos , y demàs circunstancias , que yo le dixere , no son inventadas de mi fantasía , sino

es: las proprias con que este exercicio se ha practicado, y practica entre todos, los que han pensado, hacer las cosas con sabiduria, regla, y circunspeccion, que corresponde al decoro de quien las executa, y al debido respeto de el teatro. Supongo que las leyes de estas acciones, no son ley de Dios; pero las de torrear en nuestra España tampoco lo son, y aun ay algunas opiniones contra ella; y con todo esto, yo no tengo por Cavallero à ninguno, que falta à ellas, y para nada harè buen juicio de el: porque tengo observado, que el que se dispensa facilmente en estas, tiene grandes ensanches en las de mayor importancia, y mi desgracia ha hecho, que de ninguno me aya engañado el concepto, aviendose hecho en algunos desde los juegos mas pueriles, observandolos, hasta los mas altos empleos. Esto no me parece fuera del assunto, el que hallàre serlo, con despreciarlo, lo corrige, y yo asì se lo pido, y el pero merecerfelo: vuelvo à mi assunto.

201 La primera regla, y precepto de este juego es, que todo él se ha de hacer sobre la mano derecha, de forma, que, desde que el cavallo parte para la media buelta, con que se empieza, hasta que para, aviendo concludido, no se ha de trocar, ni desunir por ningun motivo,



causa, ni accidente. Este precepto es tan riguroso, que, al que le sucede, pierde la accion tan enteramente, que aunque en lo demás hiciesse los mayores primores, no se le atienda; porque se juzga perdida desde el instante, en que faltò.

La segunda es, no descomponerse jamàs, perdiendo de la bella postura del cuerpo con algun movimiento desproporcionado, y fuera de regla, sea por executar alguna de las acciones, ò por otro motivo, sea el que se fuere.

La tercera es, no perder estrivo, ni alhaja de su adorno, ni equipage. Estas tres reglas son precisas con pena de perdida la accion, y son mas graves por la orden, con que vãn puestas.

Las demàs reglas conducen à la propiedad, y perfeccion de exercitarlo, y para graduar los Jueces los meritos de los premiandos; porque en las tres primeras reglas solo por desgracia se falta, porque ninguno se pondrà à executar en publico esta accion sin la seguridad, de no incurrir en ellas.

Es regla, que el Cavallero mida los manejos de las armas con el terreno, de manera, que nunca estè sin accion, ni las atropelle, haciendo antes de tiempo las execuciones, ò precipi-

randose para llegar à ellas. Para explicarlo mas, pondrè uno de los casos: Parte el Cavallero à la primera cabeza , que es la de la lanza , en su manejo ha de gastar el terreno , que ay desde donde partió, hasta tres cuerpos de cavallo distante de la cabeza; al llegar aqui tambien ha de aver llegado la lanza al ristre, se repela el cavallo , passa del pilar la misma distancia , y se retiene presentando la lanza , y bolviendo, la entrega , ó la arroja , echa mano al dardo , que lleva debaxo de la pierna , ò al que le dán. Si se corre con dos , le presenta , hace el manejo, le pulsa , y está en el termino de arrojarle al broquelon , repara el cavallo , y toma su buelta, advirtiendo , que , como en este tiempo no ay accion , se suple con tomar las riendas con la mano derecha , levantandolas para hacer ver, que está ocupado en ajustarlas : que este es un requerimiento muy natural , y como preciso, porque es yà la mitad del juego, y el Cavallero hasta aqui siempre ha estado con la mano derecha ocupada. Con esto se avrà entendido lo que corresponde á lo restante.

Tambien es regla , que el cavallo se lleve en un galope corto ; pero esta no es absoluta, pues dexaria de serlo , si mandasse llevar el cavallo fuera de su ayre: con que se debe entender,

que

que ha de ir en él, lo mas corto que le permita, para que los repelones salgan mas vistosos.

Es regla el que los repelones sean cortos, como se ve, que lo pideñ las acciones, en lo que queda explicado, bien recios, y atropellados; pues quanto mas velòz partiere el cavallo, será tanto mas primoroso el remeterle, y repararle, para proseguir en su galope.

Es regla, en las cabezas de los dardos se arrojen en debida proporcion; pues en arrimandose, se dice, los ponen con la mano: la distancia debe ser de seis, á ocho passos; si fuesse mayor, probaria el pulso, pero atropellaria los manejos. En la pistola se debe observar la misma distancia.

Tengo dichos los preceptos, y reglas de este exercicio; el ayre, la gala, y brio de executarle, no es explicable, embidiabile sí.

Este es un exercicio, que pide cavallos bien hechos, seguros en los galopes, y no muy delicados en las ayudas; pues, quante mas sentidos fueren, tanto mayor dificultad tendrá el Cavallero en mandarlos: porque siendo la pizna izquierda, à la que toca toda esta obra, y todas las execuciones con el brazo derecho, es muy natural trocarse en ellas el cavallo, ò por el ayre del cuerpo al arrojar los dardos, ó por

si se hace alguna mas fuerza en el estribo derecho, especialmente al broquelon, pues casi al mismo tiempo que se arroja el dardo, se llama el cavallo afuera con la brida; y afsi encargo mucho el cuidado, de ganar bien el terreno al tiempo, de venir à esta accion, porque, si el cavallo no està yá derecho, adonde ha de repelar, y si se juntan los dos tiempos de llamarle afuera, y arrojar el dardo, es dificultoso dexe de trocarsele, aunque estè muy hecho.

Tambien à la espada se debe cuidar mucho de esto en el tiempo de arrojarse, para tomar la cabeza del suelo, ò del pilarillo; porque si el cuerpo no cae bien perpendicular sobre el estribo, de forma, que no arrime la pierna derecha al cavallo, metiendola, ò forzandola extraordinariamente, le sucederà lo proprio; pues aun con este cuidado lo hacen los cavallos, que no están muy acostumbrados en este exercicio; y si no se corriese contra alguna pared, ó valla, sería motivo, de hurtarse el cavallo, y depositar al Cavallero de cabeza en el suelo.

En esta accion es menester gran cuidado, con que la pierna de afuera no se encoja, ò haga alguna otra figura de bolatin, porque se repara esto mucho, buscando en todas estas acciones la gala de hacerse cavallerosamente, sin relabio

contentible , ni puerilidad , constituyendo una funcion sèria , y no de mogiganga.

Aviendose yà visto este juego en nuestra España , aunque fuesse ignorando las leyes , y reglas de su primor , no obstante servirà para que mas facilmente entiendan su explicacion , y tambien , para comprobar lo que yà he tocado , de lo aventurado , y vergonzoso que es , el ponerse en funciones publicas , sin saber muy fundamentalmente , lo que en ellas se debe hacer , y tener bien probada su habilidad en la execucion de ellas , delante de quien lo entienda , y pueda desengañarlos.

El manejo de la lanza , dardos , pistolas , y espada , se pueden aprender en casa , y de à pie , porque el que asì lo hiciere bien , los harà de à cavallo ; pues yà le suponemos en estado de que esto no le embarazatà.

La explicacion de su figura se entenderà facilmente , aviendose yà visto.

Se ponen quatro pilares , con el pilarillo , à quarenta passos de distancia uno de otro , de forma , que vienen à hacer un quadro. El Cavallero se pone à la parte del Broquelon , como dos , ò tres cuerpos de cavallo detràs de èl , armado con todas las armas , que pide el juego , lanza , dardo , pistolas , y espada ; esta se lleva

en el cinturón , puesto por encima de las casacas , porque si no con facilidad se entreda al sacarla ; y se ha de cuidar , que el gancho entre bien en el ojal , porque , en no teniendo atención à estas menudencias , se exponen à mil desayres , como lo es aqui , el sacar la espada con vaina , y todo. Aunque las armas son las referidas , por lo regular no se usa de la pistola , aviendo el riesgo de dàr un valazo à alguno de los mirones ; y así , no siendo en parage donde este riesgo estè precavido , se usan dos dardos. El segundo , que se hace para la cabeza de la pistola , difiere de el otro , que es para el broquelon , en que se le pone una Cruz , al modo de la de nuestras antiguas espadas , bueltas un poco las puntas àzia la del dardo , y cortantes los hierros , que forman los brazos de la tal Cruz ; porque puedan llevar la cabeza , si la tropezaren. En este caso este es el dardo , que el Cavallero debe llevar , metiendole por debaxo de el muslo derecho , haciendole salir por encima de el borren trasero , y por la abertura de las casacas , saliendo en tal disposicion , que quando vuelva la mano à tomarle , no pueda ofenderse en èl. El otro dardo debe tenerle el que huviere de tomar la lanza à la primera cabeza , ù otra persona , como menos se emba-



razàre ; pues quando le toman la lanza , le han de dár este dardo. La medida de estos es algo menos de los cinco palmos con hierro , y todo, que es la misma, que tienen en la Academia de París , y Bruselas , y lo mismo digo en la que doy de la lanza , y vá tan puntual , que la he medido para escribirla : por conservar todavia una de cada Picadero , y por la misma regla vãn los pilares ; el de la primera cabeza, que es la de la lanza , debe tener siete tercias. El segundo pilar en que se fixa el broquelon , seis : el de la pistola , ó segundo dardo , seis y media : el pilarillo una tercia. Siempre que esta funcion se hace en publico , se pone la quarta cabeza en pilar ; y yo quisiera , que de esto concubiesse los Cavalleros el respeto , con que en las acciones publicas se deben atender à sí propios , no haciendo cosa impropria à la gravedad de sus personas , ni à la circunspeccion de el concurso ; pues por este respeto , se hace esto , no obligandolos à echarse descomedidamente , poniendo la cabeza en tal proporcion , que el que lo entendiere , conozca, que no le costaria mas el levantarla de el suelo , y todos vean , y embidien su compostura, guardada en toda accion igualmente. Tiene tambien otro fin ; que es , el que baxando  
bien

bien la mano de la espada el Cavallero ; puede arreglar , no meter la espada en la cabeza mas , de lo conveniente ; para que despues , que se ha enderezado , y llamado à parar su cavallo en las tres , ô quatro corbetas dichas , à la ultima pueda , arrojando la cabeza delante de si , partir à ella , y cortarla , que es el mas ayroso fin de esta accion ; y escusa tambien un quinto pilar , que suele añadirse entre la cabeza de la pistola , y esta de la espada , solo à fin , de usar el rebês , cortandola al passar. Tambien escusa otro modo , que suele usarse , que se llama enmendar la cabeza de la pistola , que esto es errandola , al bolver al rededor de el pilar , echar mano à la espada , y llevarla de un rebês : el caso es ayroso , por breve , y dificultoso , como no perdiessse el azar de averla errado ; pero si precediessse averla dado un balazo , sin detribarla , ò con el dardo , sin que se cayessse , seria accion pocas veces lograda. Todas estas son añadiduras : lo grave de la accion es , como la he propuesto. Las cabezas no deben ser mayores , que la regular de un niño de seis à ocho años ; el broquelon un tablon grueso , y redondo de casi una vara de alto , detrás tiene un gancho quadrado ; en el pilar se ponen dos hierros , tambien quadrados , en que entra este gan-

gancho, poniendolos de forma, que se presente firme, y derecho. En èl se pinta un mascarón, ò una sierpe, y asì sirve para muchos años. Esto es, quanto por escrito se puede decir de este exercicio, cuyas consecuencias se dexan facilmente advertir, usandose en èl de todas armas, habilitandose en sus manejos, y exercitandose en sus operaciones, por lo que no podrà dexar de hacerse apreciable en el juicio de qualquiera Cavallero, como los demàs exercicios, que le he propuesto; pues en todos advertirà, ir eslabonada, con la gustosa noticia de saberlos, la especial en practicarlos. Me resta hablar del uso del cabezon; porque me parece razon, le sepan los Cavalleros, anticipandoles asì el gusto, de mandar algunos cavallos, que trabajando sobre èl, no estàn sentados aun bien sobre el freno. De este tambien dirè algo, que no me parece ageno de la noticia del Cavallero, deseandole buen hombre de à cavallo.



## DE EL CABEZON.

**D**Esde q̄ el uso de el cabezon se ha adelantado tanto, como oy lo està, le han perdido los pilares enteramente, y con ellos se han hecho luminarias à la jubilacion de las demás invenciones, y cachibaches, de que se solia ayudar la menos practica de entonces. Oy no ay, quien no tenga à mengua, el valerse de otro medio, que el de sus manos, y sus piernas, para reducir el potro de qualquier condicion, que sea. Mil cavallos se harian en la Academia de Bruselas, en el tiempo, que asisti en ella; y aunque en todos ayres se hicieron cavallos, y de todas especies, y condiciones, en ninguno se usò, otra cosa, que piernas, y cabezon, como he dicho. El cabezon se debe hacer de tres piezas; la del medio, que es, la que manda, en media caña, y con sierrezuela, los dos lados lisos, y planchados; porque no ofendan el cavallo, donde no sirve: ha de tener varillas, en que estèn las fortijas, para las riendas. El largo de estas es, el que baste, para que las riendas del cabezon buelen hasta libertarlas, de poderse enredar en el aguijòn, evilla, y passadores de los portamosos de la cabezada del freno; y no han

han de ir pegadas à la planchuela , como acà se acostumbra; pues tal modo de cabezon solo con frenos de Gineta podria usarse , por no tener evillas: pero en los de Brida estan aventurado, y tan expuesto , como lo verá qualquiera curioso ; pues á cada passo verá , que se entredan en las evillas , aguijones , y passadores del freno las riendas de los cabezones , y entredadas , se queda el potro sin freno , y sin cabezon , à su arbitrio , y el Cavallero sin ninguno , que tomar. Sola esta razon le basta , à quien la tenga, para conocer esta utilidad , y mas quando en lo contrario no hallará ninguna, ni mas substancia , que averse quedado desde la Gineta con esta costumbre , sin advertir en este riesgo , ni en otras nulidades , que tiene. Forrar , ó no el cabezon está à discrecion ; pues à un potro le conviene así , y à otro no. Entrambas riendas se deben tomar en la mano izquierda , teniendo primero en ella las del freno , como se acostumbra , y despues con toda la mano , y por lo ancho de ella las del cabezon , dexando libre la mano derecha , para acudir à todas sus funciones ; porque , aunque esta manda , su rienda ha de ser , como auxiliar , no ligada , como la izquierda ; y por esso las debe llevar esta siempre , en proporcion , de poderse servir de ellas por sí sola.

No puedo dexar de decir , quanto me he reído , viendo en nuestra España , que quando ponen à un Cavallerito à cavallo , el primer cuidado de el Picador es , que haga una media lazada con la rienda derecha de el cabezon en la izquierda. Me he preguntado á mi mismo , por que echarán este lazo à este pobre Cavallero ? A que la atencion , y el cuidado de ver lo que despues hacia , me respondieron , que para llevarle tan atado , como vès. Este methodo es risible ; porque , siendo el primer cuidado , poner à los Cavalleros à cavallo , sueltos , libres , y desembarazados , que doctrina puede ser la opuesta à un fin tan necessario ? Con aquel lacito ( decia yo ) se le podia prender una tarjeta en las espaldas , que dixesse , no puedo ser cortés , porque llevo cabezon ; y esto es dissonante en nuestra Nacion , y en el caracter de Cavallero , monstruoso : y así con mas propiedad le serviria el cabezon para contenerle en el exceso de cortés , que para pretexto , de dexar de serlo. No ay mas razon , para que el cabezon haga algun estorvo , que el no saber usarle. En el mismo Picadero de Madrid he visto en estos tiempos cavallo con gamarrilla , y me causò tanto respeto , que sin eleccion me quitè el sombrero , haciendo una profunda reverencia à su



su ancianidad , y al mismo tiempo me causó vergüenza de parte de los Picadores tan humildes , que publican no saben servirse del cabezon , que desterrò todo esse genero de cachibaches : pues el que con su uso no afirmare , y pusiere la cabeza al cavallo en su lugar , es , porque no lo entiende , y no ay otra causa. Las riendas en los potros deben ser de correa , y de dos varas , para poder servir à todos los modos , de que se puede usar de ellas. Tres son los modos mas comunes , en que se puede servir de el cabezon. Uno , el regular , que es , puestas las riendas en las sortijas del cabezon ; otro poniendo estas en las cinchas , passandolas despues por las sortijas del cabezon , para traerlas à la mano : El tercero , poniendo las riendas en la sortija , ô garapa en que suelen colgarfe las pistolas , desde alli passarla à la sortija del cabezon , y bolverla à la mano , como la de las cinchas ; y vès aqui , como para estos dos modos no le sobra nada de las dos varas , que le hemos dado de largo. Y por ser muy regular este modo de servirse de ellas en muchos potros , la señalamos una proporcion , que à todo venga : pues para estos modos dichos , son necessarias , y para el regular , no daña ; pues lo que sobra , va tocando en los brazos , y rodillas al cavallo , y no le

le desayuda , para obligarle à tirar por ellos. En el lugar donde corresponde , dirèmos à los Picadores , quando se debe usar de estos medios , y les escusarèmos la verguenza de traer los cavallos hechos mulas de rua , ù de passo. Los que empezaren à probar , y entender este manejo del cabezon , veràn la diferencia , que ay en lo que asì dicho , parecerà question de nombre.

Hemos dicho , que la bella postura de à cavallo , por nada se ha de perder , ni descomponer ; no lo harà tan facilmente el que mandare con cabezon , sin varillas ; porque este , sin quitar las manos de su justo lugar , y sin mas movimiento , que el que le permite , sin descomposicion , podrà hacer , sentar à un cavallo ; y aunque esto , puedan decir , que es mucho rigor , estando en la mano de el que manda , es virtud , no vicio ; pues este lo seria , quando el por sí lo obrasse , y no por mi voluntad ; pero , siendo yo arbitro , de que castigue , ó no , tan estimable es , que obedezca en lo uno , como en lo otro. Un notable error se comete en nuestra España con el cabezon , y lo digo asì ; porque solo en ella se hace , y es fixarle , poniendole una varilla à la musculola de el freno ; y esto es derechamente con

era el primer principio , y regla , de usarle en toda la Europa. La regla es esta : el cabezon se ha de poner encima de las narices de el cavallo , no mas apretado , que lo que baste , para tenerse , y no le estorve el jugar arriba , y abaxo , sin que se pueda baxar , á estrechar las ventanas de el cavallo , ni inutilizarle , subiendo à la muserola , quedando dueño de que suba , y baxe , segun lo pidiere la necesidad de tu cavallo : como se hará esto , estando atado? La razon natural nos enseña , que una cosa que aprieta fixa en una parte , hace perder la sensibilidad. Una mula de coche , por heridos que tenga los pechos , en llegandose à echar sobre la pechera , pierde el dolor , y tira , como si no estuviera herida , y acaso con mas rabia. No me canso en convencer este error , porque el que deseáre saber , con la experiencia , lo hará ; al que estuviere bien hallado en su ignorancia , no es razon que yo cometa la de pensar persuadirle ; porque de ningun ignorante lo ha logrado nadie hasta oy : en toda la Europa se practica asì , sus cavallos saben mas que los nuestros , lo que constituye su methodo mas apreciable , y menos disputable.

\*\*\*

## DE EL FRENO.

**B**ien he menester , llegando à tratar de este punto , valerme de toda la escuela , que propongo , y en ella de todos los medios de detener , y asegurar un cavallo sobre las piernas , para escusarme de toda precipitacion , y disparo : porque no puedo sufrir la vergonzosa indignidad ; de vèr reducida una nacion tan habil , y tan despierta en todo à la somnolencia , de que el embridar el cavallo , està en la materialidad de el bocado , y que en èl consiste , el que los cavallos lleven la cabeza en su lugar , y vayan como deben. Una de las principales circunstancias de el Picador es , poner , y asegurar la cabeza en su lugar al cavallo , lo mas de la enseñanza es para esto , y es principio tan assentado , que una de dos , ó confessarle , ò confessarse ignorante ; y assi , pregunto yo : si esto es assi , por què ay quien gaste el calor natural en hazer , y mudar frenos al cavallo ? Y si el freno puede constituir un cavallo arrendado , para què es cansarse en buscar Picaderos , ni Picadores ? No era mas facil tener un almacen de frenos , y con esso escusar todo trabajo ? Por meter mi cucharada , aun en esto , te quiero re-

mi-

mitir à Lorenzo Rusio , pues en su Hippiatria hallaràs estampado un freno para el diablo , y no lo será tanto tu cavallo , que no pueda servirle. Es muy natural , que quieras replicarme con esto proprio , porque confessandote yo , que ay muchos , que han gastado su calor natural en estampar tanto genero de frenos , pudiera esto poner en algun concepto la estimacion de ellos : si lo consintiera mi poca vanidad , pudiera decirte , que era ignorancia suya , y esta opinion mia , y que me hallaba aun en estado de hacerte ver por la experiencia , que era así ; pero soy mas humilde , y quiero responderte con tu misma opinion. Lee à Don Pedro Antonio Ferrara , à Federico Grison , à Don Antonio Pluvinel , que son de los que mas estamparon , y veràs respondido el argumento. Don Antonio Pluvinel , hablando sobre esto con el señor Luis XIII. dice así : Yo , Señor , solo me sirvo de un cañon , ó de una escarcha à la piñatel ; porque no es posible , ni se debe hacer ningun cavallo con otro genero de embocadura : en esto sigue à Ferrara. Federico despues de poner , y tratar mucho de frenos , y embocaduras , remata , diciendo : Dexemos esto à los ignorantes ; pues para nosotros con buena doctrina , y la buena mano , nos sobra un

Pluvin.  
fol. 65.

un simple cañon. De este no te pongo la cita; porque, sobre no tener Indice, Capítulos, ni Parrafos, no puede ser segura; pero tu curiosidad lo hallará, si gustares de verlo. Estoy cierto, de que quedas respondido, convencido, no sé; pero en abono de la opinion de estos AA. que ya no pueden responder por sí, te digo yo, (que à Dios gracias aun estoy vivo, y sano) que si tienes algun cavallo tan desesperado de boca, que te parezca, poder hacer prueba de esta opinion, me le embies, que dentro de seis, ò ocho meses, yo te le trabajarè con el simple cañon, ò un filete; y si me lo mereciere tu rendido dictamen, tambien sin él. Sobre no ser esto disputable, quanto mas culpables serèmos, à quien conociere la facilidad, que en esto tienen nuestros cavallos? Como se le trate la boca debidamente, con la mitad de escuela, que otros, están enfrenados con qualquiera cañon, ò escarcha; pues respecto de todos los de Europa, son de cera. En todo el tiempo, que asistí en la Academia de Bruselas, no ví, en quantos cavallos concurrieron à ella, con ser muchos, mas que un freno particular de un cavallo Español; porque tenia cosquillas en la lengua, y toda la particularidad estaba en ser de una pieza el cañon, en hechura de una media Luna; porque



no jugasse en la boca. En el Exercito , aviendo puesto bien especial cuidado, no vi mas frenos, que cañones simples, y escarchas algunos à cuello de anfar, y à medio cuello, que aviendo treinta mil cavallos, tantas Cavallerizas de Reyes, Electores, Generales, y Señores, no es poco exemplar. Es muy cierto, que no ay en la Europa parage, donde menos cuidado se ponga en las bocas de los cavallos. En toda ella desde que el potro se empieza à desbrabar, es esta la primera atencion: si le llevan à passear, luego, que entra en la cavalleriza, bolviendole las caderas al pefebre, le atan à los dos pilares de su plaza, le ponen un desbabador, y le dexan, se estè una, ù dos horas, tascandole, y divirtiendose con él, lo qual sirve muchissimo; porque assi hacen assientos, aprenden à jugar el freno, y se figuen lindissimos efectos.

Estas, y otras impertinencias usa todo el mundo para ganár, y conservar la boca de sus cavallos, dandoles tanta doctrina, que se dice con verdad, que solo de adorno les sirve el freno; y acà, sin ella, ni otra aplicacion lo hemos de lograr à fuerza de hierro? O hierro! O hierro! Yo lo que puedo decir, es, que en nuestros cavallos apenas he hallado, que hacer à pocos dias de escuela mas que el traerse este un

poco mas abaxo , mas alto , ò mas sacado de pico , cuyas dificultades , en las cambas estàn corregidas , queriendo ahorrar de trabajo; pues esta regla no se estiende à el cavallo ignorante; porque en esse te dexo la libertad , de que echés el resto en el hierro; porque todo lo será , y assi nada se aventura. Cavallo sin escuela , ni doctrina podrás por su bondad traerle medianamente sobre el freno , podrá correr , y parar; pero darle el debido apoyo , de forma , que con satisfaccion se le pueda mandar , y el obedecer arreglado , esto no puede ser sin escuela , porque ninguno puede hacer , lo que no sabe , si lo supiesse , la tendría , con que assi es infalible esta proposicion. En esto tambien ay diferencia , siendo regular , que uno sepa mas , y otro menos. Baylar es una cosa tan comun , que no avràs visto Aldéa , en que no se practique algun dia , y todo Charro se divierte. A este llaman bayle , y à aquello baylar : pues creanme , que aun en la comparacion hago muchissima merced à los que concedo el lugar de los Charros ; porque es mas la diferencia , siendo las consequencias de otra especie , y de mas importancia , como yà queda apuntado en este discurso. El deseo de complacer à los curiosos , me obliga à descubrir el secreto de un freno

uni-

universal, con el qual, doy mi palabra, no  
avrà cavallo, que no se ajuste con la ultima  
perfeccion.

Arreglaràs el cavallo en el passo, hacien-  
dole entender muy bien todas las ayudas de  
cuerpo, piernas, y mano, de forma, que ande  
muy justo por derecho, que entienda bien la  
parada, que haga bien las bueltas, y mejor los  
quadros, que cavalgue, y redondee muy bien  
en las esquinas, que ande muy bien à la pierna,  
y despues le pondràs en los troles, hasta que  
con igual perfeccion lo haga. En logrando es-  
to, le pondràs en los galopes, y en las corbetas,  
y en hallandole en todo cabal, y ajustado, con  
su cuello muy firme, y su cabeza muy bien pla-  
zada, està seguramente enfrenado, con el mis-  
mo freno, con que se ha hecho. Estimenme el  
secreto, porque es tan cierto, y seguro, que no  
lo es mas, el que ay dia, y noche.

No negarè, que à este, ò aquel cavallo  
les diga mejor este freno, que el otro; pero  
tambien asseguro, que esto nace generalmente  
de querèr ahorrar los Picadores un poco de  
tiempo, porque el hacerse qualquiera con el  
simple cañon, ó escarcha, es absoluto, sea el  
cavallo de la calidad, que quisiere, tenga el  
cuello esta, ó la otra contextura, y su boca sea  
de

de la construcción, que quisieres darla: esto pide Picador, que sepa su oficio, que lo sea, y no que se lo llamen por mal nombre. Deseo contribuir á ello, quanto pueda; y así profingo el asunto.

### PARA FORMAR UN PICADOR.

**E**S question disputable entre los Physicos, si el hombre empieza à tener vida por la cabeza, ó por el corazon; y en mi asunto hemos de conformarlas, univocando las dos cosas: pues el corazon de este negocio, està en la buena cabeza del Picador; y así con la vida de la doctrina se la daremos à un tiempo. No ay arte, ni profesion, que no pida juicio; pero esta de Cavalleria le quiere mayor; y es esto tan preciso, como naturalmente se experimenta en todas las cosas. El que ha de hacer un gran camino, se prepara, como para èl; para dàr un gran salto, se toma bien de atrás la carrera, y así en las demás cosas. Este Arte de Cavalleria entra amenazando de el vaticinio, de *no ay hombre cuerdo à cavallo*, con que así entra executando por todas quantas prevenciones son posibles à la mayor prudencia, y al mayor sosiego, que son circunstancias, que yo necesito

sito para el fin que pretendo ; porque el primer fundamento ha de ser , que el que huviere de ser Picador , ha de ser juicioso , prudente , fosegado , y alguna vez resuelto : pero esto ultimo debiera ser en tal forma , que el cavallo lo entendieffe , sin que él jamás lo practicasse. No foy de opinion , de que el rigor sea capaz de producir jamás algunos buenos efectos , y la experiencia me ha assegurado mucho en ella , como tambien el verla confirmada de muchos , y graves Autores ; porque yo tengo el genio al robês de otros , que es no contentarme nada , que me parezca ser pensamiento mio , en no hallandole apoyado de juicio , que pueda autorizarle , que es lo que me ha determinado à dár al publico este tratado , en la confianza de no tener palabra , que no la autorice alguno de los mas clasicos Autores , assegurandote , me costaria poco trabajo abultar mas las citas , que el tratado. En este mismo assunto te dexo citado à Pluvinel , que por consejo le dá al Christianissimo esta doctrina , con las mismas palabras , que yo la expresse , que en un hombre de tanta experiencia en cavallos tan rudos , como son los Franceses , hace mucha fuerza , y mas si los conformas con los nuestros , cuya docilidad es tan grande , que puedo assegurararte , y pudiera ci-

Pluvin.  
fol. 45.

tarte muchos testigos vivos de un cavallo muy consentido, y que se defendia con gran valor, y resolucion à no bolver sobre la derecha, averle montado solas quatro veces, y sin mas arte, que averle prevenido, cortandole la intencion, se vencio, de manera, que jamàs lo intentó conmigo, siendo asì, que por algun tiempo aun lo hacia con su dueño, y con otro qualquiera. En todos generos de cavallos has de tener esta por regla general, que el prevenirlos la intencion es mas seguro, que el vencerla despues de explicada. Este conocimiento se deberá à tu buen juicio: por esso quiero, que le tengas; à tu prudencia, el vencerle, despues de intentado, no aviendole podido prevenir; y à tu sosiego, el que sea de forma, que no llegues à arretaros de poder, à poder; porque en este caso (que no te quisiera ver en él por ningun acontecimiento) quiero tu resolucion, pues si tu desgracia te pusiere en este parage, à todo trance le has de hacer obedecer, y enterder, que à tu voluntad no ay resistencia: y au que en mi la veas tan grande à este consejo, no entiendo, pienso, que este obligar à todo trance el cavallo, es permitirte, que le canfes, y fatigues, hasta conseguir tu intento; porque estoy tan lexos de este dictamen, que le tengo por

bar-



barbaro : pues estoy cierto , no queda vencido ningun cavallo , en lo que hace por rendido: si es de noble corazon , no lo hará , aunque le mates ; si es gallina , y traydor , lo conseguirás: pero con el azar , de que en la primera ocasion en que él se halle con poder , te hará conocer bien contra tu gusto el motivo porqué en aquella ocasion se mostró rendido. Bien avrás entendido el que tengo para descarte con la mejor cabeza, y teniendola en ti por la parte principal , bueno será sigamos el mismo methodo en el cavallo, empezando à tratar en primer lugar por la situacion en que debe llevarla.

### DONDE , Y COMO DEBE EL CAVALLO

*llevar la cabeza.*

**E**S entre los hombres de à cavallo la mayor disputa el lugar , en que se debe plazar la cabeza al cavallo , y el como la debe llevar ; si es trellero , si encapotado : una , y otra tienen graves fundamentos , no son voluntarias ; pues à esto no le daría el titulo de opinion , no mereciendole : son de hombres de à cavallo , y que dignamente merecen este renombre. Entre todos los profesores de Cavalleria es assentado , que el cavallo nació para la

guerra; y así, todo el estudio, y toda la aplicación se dirige à este fin, habilitandole, para el mejor servicio, y mayor seguridad de el hombre. Los unos quieren, que el cavallo vaya muy despapado, o estrellero, que decimos, erguido mucho de cuello, de manera, que lleve su hombre tan cubierto, que ni el sombrero pueda descubrirse. El fin de estos, y sus razones se dexan facilmente conocer, que es querer, que flechas, y balas den en el cavallo, y no en el hombre, lo que de frente sin duda logran; y que lo tendido del cavallo le facilite la respiración, y conserve el aliento. Estos pasan por encima todas las razones de los otros, por solas estas. Los que quieren el cavallo encapotado, no les parece equivalente razon la de libertar de un riesgo, que expone à tantos, pues el cavallo, que no vè donde sienta los brazos, los pondrà mal, falsearà, caerà; y llevando delante el ozico, por no dárse en èl, se estrellarà, y tambien à su hombre: que el cavallo estrellero coga mas aliento, y tome mas respiración, lo desprecian, por ser cierto, se gasta mucho mas yendo tendido, trabajando mucho el lomo; y así le enflaquece mas, gastandole la fuerza: que en los encuentros no trae poder, ni será facil hacerle venir à ellos, porque trayendo delante

te su mayor flaqueza , que es el ozico , dandole en él , haràn que huya , y escarmentarà de forma , que no vuelva ; esto es assi , pues oy que las cosas estàn mas raducidas à razon , con tan larga experiencia , dos se te encargan con especial cuidado , en el combate de hombre à hombre ; que es , guardarte de que te corten las riendas , como de que le dén al cavallo en el ozico ; por ser los dos puntos mas importantes de tu defensa . Si gustares de ver su importancia , lo hallaràs en la cita . Que el cavallo encapotado vá mas seguro , que , aunque tropieze , no caerà , que lleva el lomo , y la fuerza mas conservada , no admite disputa ; y assi es opinion mas recibida , y practicada en las armas , aunque la otra en numero tiene mas , que la sigan , pues lo hacen todos los Barbaros , y aun entre las tropas arregladas la conservan , Ungaros , Polacos , y Usares , con otros tales . Yo no apruebo la una , ni la otra , aunque si quieres el cavallo solo para la fatiga de Campo , y caza , contra mi misma opinion , te aconsejo la de el encapotado ; porque esse con la mitad de brazos , que otro , te traerà mas seguro ; pues aunque tropieze mil veces ; y dè con la cabeza en tierra , se levantará , porque en la frente tiene gran fortaleza , ningun dolor , ni recelo de cho-

Pierre de  
la Nove,  
tract. 3.  
tit. 16.

car con ella , y afirmarfe , para bolverfe à levantar , lo que es causa de no hacer estraño , ni desvio , y esto le dexa en positura de lograrlo , pero si huviera de dár con el ocio , le huyera , y torciera , lo que es causa de aplanarse. Entre estas dos opiniones , te daré una , que de entrambas tomè lo favorable: Soy *Jesuita de profesion*; y *así no me disuena la ciencia media*, no la huyas por el titulo , logrando así tu utilidad , y conveniencia. Plazaràs la cabeza de tu cavallo , arqueandole el cuello , quanto su formacion diere de sí ; y luego haciendo , que esta quede desde la frente á la nariz à plomo , lograràs el fin de entrambas escuelas : iràs cubierto , el cavallo unido , conservado , guardado el pico , verà donde pisa , y no tendrá motivo , para recelar el encuentro. Esta situacion sin duda es la mas ayrosa , la mas fuerte , no lo disputo ; pero te asseguro es la bastante , para que pueda conservarse tu cavallo , no queriendo tu de expofesso gastarle. Aviendo dicho donde debe llevar la cabeza , correspondia decir inmediatamente , como se debe hacer ; pero esto es imposible , sin que tomes el trabajo de leer lo que se dixere desde aqui adelante , porque todos son medios , para que puedas lograr este fin , como uno de los mas principales en la

pro-

profesion de Cavalleria ; bien puedes emprenderlo con satisfaccion , porque la escuela está bien probada.

*QUANDO EL POTRO SE AGARRA,*

**D**Esde que se le hecha la mano al potro, debe el Picador hacerse cargo de él, no permitiendo se le asperreen, maltraten, ni hagan tomar algun mal resabio los mismos mozos , que le cuidan , encargandoles mucho el alhago , y no consintiendoles por ningun acaso , que le den , ni un papirote , y creanme , que de este descuido , nacen muchísimos de los resabios , que se ven en muchos potros ; y mientras no estuviere liso , y apacible en la cavalleriza , no ay que pensar en nada.

*PARA PONERLE LA SILLA.*

**T**Eniendo , pues, liso el potro , que no estrañe la gente , dexandose alhagar , limpiar , barrer su plaza , y asegurado , de que no se recela de nada de esto , puedes empezar à ponerle el cabezon , y hacerle passar dos , ò tres veces , aunque sea detrás de otro , si solo no quisiere salir , assegurandole siempre con la

VOZ,

voz , y alhago , alguna yerveçilla , lechuga , ó equivalente. En empezando à andar con alguna libertad , le pondràs à la cuerda , dandole dos bueltrecitas à la derecha , pararle con la seña , ò voz que eligieres , como son , ola , basta , &c. Otras dos à la izquierda , haciendo lo proprio , bolver á la derecha ; pues desde luego has de observar estos principios , assi el de traerlos dos veces sobre la derecha , y una sobre la izquierda , como la de la voz , porque esta sirve tanto , que aun puede servir de seña para quando està en estado de poderse montar.

Hechas estas prevenciones , y pareciendote , que corresponde à ellas , despues , que aya hecho este trabajo , el dia que te parezca , harás traer la silla , y en la parte mas comoda , de el parage en que estuvieres , le harás arrimar , y que se la pongan con toda precaucion , para no affustarle , ni darle motivo de huir : para este caso , y para todo conviene desde luego acostumbrarle à los anteojos , porque si los tiene puestos es mas seguro , el que no hará nada. Contentaràste , con que la lleve à la Cavalleriza , y la tenga un par de horas , sin pretender otra cosa. Desde aqui para en adelante te prevengo , que assi al potro , como al cavallo le mandes



des poco , y á menudo ; porque siempre te saldrá mejor en caso necesario , mandarle mañana , y tarde , que alargarle dos bueltas mas en una leccion. Continuado este trabajo , y pareciendote , que yá no estraña la silla , le pondrás estrivos , al principio cortos , quanto le toquen en el vientre , y no vaya expuesto á meter un pie , si los estraña , y quiere sacudirlos , porque se puede desgraciar ; y se los irás alargando , hasta que los sufra , que esto sirve à dos fines : el uno , y muy del caso , porque hechos à este batir de los estrivos , pierden la aprehension de las piernas , y se les escusa el vicio de mover la cola , que es bien indigno : El otro para tu regla , pues en sufriendolos , y entendiendo la voz al parar , sin recelo puedes hacerle montar , que teniendo estas dos probabilidades , me persuado no te engañaras ; pues aunque quiera intentar algo , haciendole la seña de parar , se detendrá , y con que le vayas assegurando , una , y otra vez , conseguirás el desvanecerle qualquiera aprehension , que pueda ocurrirle en su defensa , que no me persuado la intente ; porque el que sufre los estrivos , no puede tener motivo de estrañar las piernas , que vãn iguales , y seguras , sin hacerle ofensa. No quisiera , que esto te pareciesse nimiedad ,

ó indigno de tu profesion , porque la voz de Domador , Desbrabador , Ayudante , y algo , que he visto , me persuaden , à que estos principios en nuestra España , no passan por la asistencia , y juicio de los Picadores ; y siendo assi , merece este error , les quiten el nombre , no aviendo en toda profesion cosa , que pida mas inteligencia , ni mas cuidado , que estos principios ; porque de ellos has de tomar la idea , para el modo de governarte con èl . El adagio Español te enseña , que *al enornar , se hacen los panes tuertos* , y la experiencia te acredita , que en el principio son los remedios mas faciles , y mas eficaces : la que yo tengo , te lo assegura , y todos los Autores que te cito , te lo comprueban .

### MONTAR EL POTRO.

**A** Viendote dicho , aunque ligeramente , como debes , preparar el potro antes de montarle , y suponiendolo , à lo menos por la curiosidad de vér , como te sale , te prevengo aora , que si no huvieses hecho , lo que queda dicho , quando hablè del freno de ponerle el desbabador , ó filete , le pongas el freno à lo menos en las lecciones antecedentes ; porque yo  
no

no me conformo , con que el potro se monte solo con el cabezon en medio de aver sido practica entre los mismos Autores , que te cito ; pero en nuestros potros Españoles es muy aventurado ; porque son sumamente faciles de cuello , lo que pone indefenso afsi al que le monta , como al que le manda con la cuerda , pues dando una cabezada , ó levantando la cabeza , ni cuerda , ni riendas tienen uso , y puesto el freno , aunque no pueda mandarle , le contiene , è impide el cabecear tan libre , que se ponga en toda libertad. Equipado el potro , y con sus anteojos en el parage , que se huviere de montar , le pondràs la cuerda , y haciendo , que se arrime , el que ha de ponerse en èl , uno , y otro le assegurareis alhagandole , moviendole la silla , respectivamente cada uno ; y debes prevenirle , que en cayendo en la silla , ha de quedar de una pieza , porque no le pones en èl à que haga mas maestria , que la de fingirse estatua. Esto es de suma importancia , y todo lo que te digo lo mas importante ; porque como yo sè bien , que por relacion no es capaz de hacerse un hombre de à cavallo , solo trato las cosas substanciales , suponiendo , que las demàs se las avrán yà enseñado por practica , pues sin ella estas son coplas de Ciego. Prevenido , con lo de caer inmo-

bil, lo debes hacer tambien, de que las riendas de freno, y cabezon las tenga en la mano izquierda en tal proporcion, que soltando la clin, manden unas, y otras, como toca à cada vna, las del freno, quanto le estorven la libertad de cuello, y cabeza, y las del cabezòn, lo que baste, para que las sienta, y pueda arrimarse à ellas, si su buena complexion se lo permite. Esto, que parece una friolera, es sumamente essencial, y de tanto aprecio, que nada mas, para quien lo entiende; pues el potro no tiene tiempos mas expuestos à formar alguna apprehension, que los de sentir el hombre en la silla, y el de empezar à moverse con él, y quando no cae con el cuidado dicho, si el potro empieza à hacer algo, y el ginete no està en estado, es causa de refabiarse el potro, pues mientras él se compone, el potro la hace, y el embarazado no puede estorvarsele, por donde los vès aqui à entrambos embrollados, y el Maestro pasmado, por no poder hacer nada, no està en parage, ni estado el ginete. Lo mismo sucede al moverse, y de estos descuidos nacen muchos trabajos; pues en mi opinion de todos los refabios es causa eficaz el descuido en la enseñanza, y en el trato, que se dà à los potros. Para moverse estos no permitas se lo mande el ginete; pues

pues yà te he encargado , no le dexes hacer nada. Tu, y el mozo le obligareis en la misma forma , que lo aveis hecho antes de montarse. En aviendole passeado un poco, y pareciendote vâ assentado sin cosquillearse, le puedes quitar los anteojos , y continuar alhagandole, assegu- randole, y regalándole con algunas yerveçitas, ó lo que tuvieres.

Previne , que tomasse las riendas del cabezon en la mano izquierda, no porque no quie- ro, que la derecha mande la suya , sino porque sepas, que deben ir en ella, como si no huviesse mano derecha , y tambien porque esta quede libre en estos casos , para que pueda valerse de ella , assi para asseguar el potro , alhagandole el cuello , rascandole la clin, como para valerse de ella en caso necessario , que en los potros es muy regular , à causa de no tener vientre, ni en donde afirmarse, por no hallarse entre las pier- nas su poco bulto; y debiendose cuïdar mucho, el que no arrojen jamâs el ginete. En estas lec- ciones has de continûar , y divertir tu potro, hasta lograr , que tome algun apoyo en el ca- bezon; para lo qual, ni tu le has de golpear con la cuerda , ni consentir , que el que estâ enci- ma le mueva el cabezon ; porque lo primero, que has de pretender , es , que tome arrimo , y



apoyo, y en teniendole podràs empezarle á mandar, sin él, no; y así, ni que vaya alto, ni que vaya baxo, no se te dè nada, pues en logrando el que se apoye, le mandarás, y reduciràs à lo justo. De no hacer esto con esta flema, y con este cuidado, se siguen muy malos efectos, y de tocarles antes de tiempo los cabezones el hacerse detenidos, è irresolutos, lo que los atrassa infinito. Diréte un proverbio Italiano, que al mismo asunto dice un Cavallero Napolitano: *Ill gatto per aver frettas fece la prole cieca*. En cuyo supuesto puedes estår cierto, que como practiques con exaccion estas circunstancias, no perderàs ningun tiempo. Porque te alientes, y entres có confianza en el aprecio de estas menudencias, te hago saber, que con su observancia se ha hecho en treinta y tres lecciones un cavallo enteramente ignorante, sin mas principio, que el dexarse montar, y tener edad competente: y porque no creas, que es invencion mia, no te darè menor testigo, que à la Christianissima Magestad de el Señor Luis XIII. como lo verás en el Manejo Real à la cita; y para tu consuelo el cavallo era Español, y su nombre el Sol. En estos terminos, creo, se te haga menos molesta mi prolixidad, asegurandote, que si quieres sacar algo de provecho de



tu potro , no permitas , que sin tu asistencia le monte Desbrabador , ni Domador , ni que en la Cavalleriza le enfillen , ni enfrenen , sin que tu lo veas ; menos que tengas una sobradissima satisfaccion de el buen modo de los mozos.

Muchos exemplos te pudiera decir , y citar en algunos Autores , para comprobarte , el que estas precisiones no nacen de mi impertinente genio , sino es de la necesidad , que ay de ellas para hacerlo bien : me contentarè con dos casos recientes , y que tienen muchos testigos. En el año de dos me regalaron de Baza con un potro por cosa singular , y por cierto , que sus huesos daban motivo à qualquiera esperanza. Las primeras veces , que le hice pasear , le observè la mala voluntad , con que bolvia à una mano : no te parezca mucho ver en un potro , que apenas se podía mover llevado por la cabezada ; pues si yo te pudiera prestar un antejo de larga vista que tengo , tambien tu lo vieras. Esta aprehension me obligó à no omitir nada , de lo que queda dicho. No se le puso la silla , sin verlo yo , ni desbrabador , ni otra persona le montò ; yo le empecè , y continuè hasta ponerle en los galopes razonablemente. Estàndo en este estado se me ofreciò

regalar con èl à mi hermano el señor Don Juan Antonio de Guzmán, llegando à su poder en la ocasion de hallarse su Magestad en Sopetrán. En el tiempo que le doctriñè confirmè mi sospecha , previniendole siempre , y aviendo logrado el que jamàs se pudiesse en defensa, y que trabajasse tan llano , como otro. Confieffote alguna vanidad en este logro, y ella me hizo pensar, que en otras manos pudiera no conseguirse , cuya especie me moviò à pedir à mi hermano el señor Marqués de Monte-Alegre, le viesse trabajar ; viòle , y le agradó. Marchó el perro , y llegando al Exercito , mereciò un gran aplauso, y yo logré un gran gusto : pero à los seis meses , ni en el Exercito , ni en nuestra Corte de Madrid hubo quien pudiesse con èl , y se hallaron precisados à echarle de casa.

Actualmente tengo un cavallito , con que me regalò el señor Don Ignacio Pimentél, que hasta oy las yeguas no han parido animal mas infame , ni mas consentido ; pues para enfrenarle necesitaba de juntar diez Concejos , y para montarle , de los Desiertos de Arabia ; porque el bulto , que alcanzasse à vér , à coces le deshacia : oy està de forma, que montar, y enfrenarle puede una Dueña , sin perder , ni un punto de su circunspeccion ; esto sin mas con-

ju-

juro , que las reglas , que te he dicho , y proseguirè.

*PARA EMPEZAR A HACER  
el Potro.*

**S**Upuesto, que yá consiente el hombre, conocerà el cabezon , y no estrañará el freno, es tiempo de empezar à mandarle ; para lo qual debes hacerte cargo en primer lugar, de la naturaleza, que mostrare ; pues en este principio estriua el acierto. Si el cavallo es dispuesto, y gallardo , pide un modo de mandarle ; otro el fogoso , è impaciente, como el perezoso, sufrido, y detenido : pues à estos debes mandar con animo , y resolucion , obligandolos siempre à que todo lo hagan con espiritu , no consintiendoles floxedad jamàs , cuidando de no apurarlos , haciendoles hacer siempre menos, que à otro ; porque estos se deben obligar , à que todo lo hagan con colera , y fogosidad, poniendoles la que les falta : para lo qual debes usar el remedio de trotarle en tretes sueltos, largos , y herbidos , y en los galopes vigorosos ; porque assi despertará , y lograrás ponerle el ardimiento , que no tiene ; porque la costumbre es otra naturaleza , y un contrario se cura

con

con otro. Si es fogoso , é impaciente , debes traerle en los trotes detenido, corto, y suspendido , para quebrarle la impaciencia , y templarle su fogosidad ; los galopes se los debes arreglar escuchados, de manera, que en ellos vaya , como quien espera à que le manden , no dándole lugar , ni à que se prevenga , ni à que se anticipe. Si el cavallo fuere gallardo , y dispuesto , no ay que advertir ; pues mandado arregladamente, se te cõbidará de mejor á mejor. Estas son reglas generales , que no se oponen à la particular del ayre de cada cavallo; pues aunque te digo, que al perezoso has de llevar herbido, y determinado, si su ayre es detenido, y acaso de esto mismo le nace lo sufrido , y perezoso , bien se conforma el que , aunque vaya suspendido , le obligues siempre á ir vigoroso, obligándole mas , y mas á que no se dexé, ni se cayga. El fogoso , é impaciente pueden tener el ayre atropellado , en cuyo caso en el mismo debes detenerlos, dándoles todo el fosiégo, que permita su intrepidéz , galoparlos pocas veces, y trotarlos de ordinario. Debo assegurararte, que se puede hacer un cavallo con la ultima perfeccion, sin galoparte. Miser Cola, Pagano, uno de los primeros hombres de á cavallo, que venera la Escuela Napolitana , no dudô , en que uno de

de aquellos señores de los primeros de Napoles; entrasse à una funcion publica en un cavallo, que èl le estaba haciendo , y no avia llegado à ponerle en los galopes , teniendole solo ajustado en el passo , y trote , y cumplió el cavallo con admiracion de todos los inteligentes. Esta corta digresion has de perdonar , disculpandola con conocer , que deseo tu aprovechamiento , buscando tu aprecio en lo autorizado de lo que te propongo.

Hemos supuesto el potro en estado de empezarle à mandar ; pero has de cuidar , de que mi supuesto no sea falso , pues si no lo está , lo será ; y assi no se seguirán los efectos , como yo los deseo , y tu pretenderás ; pero estandolo , sobre el passo empezarás à recogerle , que esto lo lograrás , teniendo el cabezon en las dos manos , igual , y en tal proporcion , que sin movimiento extraordinario , ni descompuesto , puedas mandarle , que si tuvieses las riendas de el cabezon metidas por toda la mano izquierda , como te queda dicho , ayudando la derecha su rienda con el corto movimiento de una , y otra , como si hiciesses un tira , y afloxa , ó un amago de quien sierra , correspondiendo , y ayudando al mismo tiempo el sonarle la vara , hacerle sentir las rodillas , abrigarle con las pantorrillas ,



afirmarse sobre los estrivos , cargando un poco el cuerpo atrás , le verás empezar à unirse , suspenderse , y derribarse , que todos estos efectos hallarás , conformando solo estas ayudas. En aviendolo paseado un rato , le llamarás à parar , avivandole mas con el sonido de vara , castañeteo de lengua , y las antecedentes ayudas de muslos , piernas , y cuerpo; y precediendo esto , le harás la seña , que hubieres elegido de el ola , ò basta , &c. y si no hiciere alguna seña de empezar à entender el parar , metiendo las piernas , y aligerandose de los brazos , prontamente le echarás adelante , tres , ò quatro passos , continuandole con las mismas ayudas , bolviendole à llamar à parar , para que el lo vaya entendiendo ; y si acaso estás à pie , montandole otro , podrás arrimarte àzia la cadera del potro , ayudandole tu tambien con la vara , ò *chambriere* ; y en aviendolo parado le acariciaréis , y luego le haréis dar unos passos atrás , echandole otra vez adelante , y bolviendole atrás : à esto se le ha de obligar , dandole tu con la cuerda algunos toquecitos , enseñandole la vara , y tocandole con ella en las manos quando es necesario , correspondiendo el que está encima , echando el cuerpo un poco atrás , llamandole , para que vaya con el cabezon , serrando siempre ,



y no con toques asperos; porque llevar atrás los cavallos pide mucha maña, y admite poquissima violencia, pues la mayor, que se puede practicar, es, teniendo el cavallo sin ginete, darle con la cuerda toques recios, poniendote delante, mandandole con resolución, y con ayrada voz, diciendole, *atrás, atrás*, yendote azia él, amagandole con denuedo, como quien le quiere dar; y esto para el que se defiende, que bien hecho lo lograrás. Yo lo he conseguido en todos, sin excepcion, aviendolos tenido de tanta defensa, que hasta el embestirme han hecho. Esto de andar atrás el cavallo has de entender, que es leccion de suma importancia, si se sabe hacer; pues con ella pondrás al cavallo en su debido lugar la cabeza, le abritás, pondrás sobre las piernas, y aligeraras en freno, y cabezón, quanto gustares, le harás entender las ayudas de cuerpo, piernas, y mano, y que comprehenda la diferencia, entre suspenderle, ó echarle adelante: caso en que suelen hallarse bien embarazados muchos cavallos, y en que muchos Picadores los suelen embrollar, por no hacerles entender bien esta diferencia, que siendo poca, necessita hacerfela mas inteligible, para que sepan diferenciarla. Si quieres hacer esto con provecho, has de llamar el cavallo *atrás,*

igual , fofsegado , y entero , de forma , que no fe te ha de caer de adelante , baxar la cabeza , ni agazapar ; antes bien has de procurar la lleve en fu dibido lugar , y que no fe te precipite , y el bufilis de esta obra eftá en el tiempo , que ha de bolver adelante ; porque entonces has de afirmarte sobre los eſtrivos , forzar mas tus riñones , arrimarle las pantorillas , obligandole , à que hega un tiempo sobre las piernas , venciendo el lomo , como ſi fe preparára à hacer una corbeta ; esto ha de preceder al bolverle adelante. Este tiempo es el todo , y ha de fer tan pronto , que el venir àzia atrás , y bolver adelante , fe han de equivocar ; pues este con- tratiempo es el que aligera el cavallo en la brida , le vence el lomo , enſeña á uſar de las piernas , y le hace entender con puntualidad aque- lla imperceptible diferencia de retraer el cuerpo atrás , à ponerle natural , bolviendole á fu lu- gar , para que ſalga adelante. Si esto fe huvieſſe de hacer , como los Gitanos , echandose sobre las caderas del cavallo , no ſería dificultoso de entender ; pero debiendo hacerſe , ſin perder un punto de la buena poſtura , es poco viſible , y por conſequecia es menos advertido: deſco lo ſeas tu en este punto , que la experiencia te en- ſeñará ſu importancia.

Estabamos en que pascabas el potro , y le parabas , para empezarle à unir , y que entienda el parar , tu lo avràs hecho tambien , el que siempre , que trabajares el cavallo ha de ser primero à la mano derecha , luego à la izquierda , bolviendole à dexar sobre la derecha , siendo general esta regla , por ser la mano à que los cavallos tienen mas dificultad. Si se te ofreciere alguno , que tenga la dificultad sobre la izquierda , le mandaràs al rebès. Advierte tambien ; que no te digo , que trueques el potro , porque esto no se deba hacer mientras no tenga alguna union , y empiece à traer algo seguros cuello , y cabeza , aviendo tomado algun apoyo , de forma , que le puedas mandar ; porque de esto , hecho antes de tiempo , suele nacer el defenderse à esta , ô aquella mano ; porque se les quiebra el cuello , no teniendo ellos nada de union , y la misma desmaña se lo hace sensible , y los pone en la aprehension de que no les tiene conveniencia , y asi lo empiezan à dificultar.



SEGUNDA LECCION DE MANDAR  
el Potro.

SUponiendo el potro con algun apoyo, para entrar à mandarle, le pondràs sobre los trotes, para irle aligerando. Entiendese este exercicio con moderacion, como yà te tengo dicho, explicandote mi dictamen con el de otros hombres, que en la profefsion hacen ley. El cavallo es animal de poca memoria, que hasta en esto anduvo la naturaleza liberal con ellos; pues si la tuvieran, se acordarian mas facilmente de sus trabajos, y de sus sinrazones, que de la buena doctrina, y concertadas lecciones; lo que les obligaria sin dudà à ponerse en mayor defensa. El burro tiene esta fortuna, por lo que comunmente oiràs decir, que donde una vez tropieza no lo buelve à hacer. La pròvida naturaleza suple con la buena voluntad, lo que à los cavallos escasea de memoria; por esto se te encarga, que las lecciones sean cortas, y assi pueden ser mas frequentes. Bien conoceràs, que esto es razonable; porque hablando de dár leccion à un potro, debes juntar la doctrina, y crianza, sin que se opongan, pues no has de deshacer con la doctrina, lo que intentas con-  
se

seguir con la crianza ; porque sin este cuidado jamàs llegaràs al fin.

Empezaràs , pues , à trotar tu potro por derecho , si le traes suelto , y en redondo , si anda à la cuerda : observaràs siempre el manejo , que yà te he dicho en el cabezon de ferrar en manera , que los movimientos de tus manos se unan con los del potro , lo que te servirá para unirle , y tanto le uniràs , quanto conformares los movimientos del cabezon con el potro. Estos movimientos los hacen las manos , teniendo las bueltas uñas abaxo solo con retraerlas de la parte de afuera àzia las mismas muñecas ; pues este te bastará para confegirlo , si sabes hacerle. Si quieres llamarle arriba para aligerarle , teniendo las manos frente una de otra , haràs el mismo movimiento de ferrar , como antes le hacia atrás , agora àzia arriba , al modo , que si quisieras fregarte las uñas , las unas con las otras , y à esto conformaràs las ayudas de pantorillas , sonido de vara ; castañeteo de lengua , y suspender el cuerpo , con lo que le obligaràs , quanto quisieres , à traerse arriba , á que vaya poniendo en su lugar el cuello , y aligerandose sobre la mano , entregará el lomo , que son los dos principios , en que debes poner la intencion : pues conseguidos estás bien ; porque

cito.

esto es, hablando en proprio estilo de Picadero, tener reducido el cavallo.

No puedo, en quanto à lecciones, determinar tiempo; esto es privativo de tu prudencia: no obstante debo decir, que no te atropelles con el gustoso deseo de ver el fin, que este le assures mas feliz, y aun mas pronto, deteniendote lo conveniente; y assi, aunque el potro se te combide voluntariamente à mas de lo que le mandas, no te dexes llevar de su buena disposicion. La experiencia te enseñará, que quando el cavallo al passo hace con perfeccion una cosa te costará muy poco el que la haga al trote, y de este al galope. Trotando, pues, tu cavallo, yà por derecho, yà en redondo, á una, y à otra mano, como te queda dicho en el passo, le continuarás dandole sus paradas à tiempo oportuno, procurando siempre hacerlo, quando vaya bien, y en parando bien alhagarle mucho, llamarle dos, ò tres veces atrás bolverle adelante, que esto siempre es retocarle. Tambien has de saber, que si el caballo se te apoyare de manera, que no basten los manijos de cabezon, que te quedan dichos atrás, para aligerarle, le debes llamar à parar, porque con la buena parada, y el hacerle ir atrás, y echarle adelante, has de conseguir aligerarle



enteramente , afsi en el apoyo del cabezon , como en el de el freno. Esto baste por titulo de segunda leccion , siendo preciso el dividir las , para que queden mas inteligibles.

### TERCERA LECCION.

#### SOBRE TRAER EL CAVALLO à la pierna.

**S**Upuesto el potro con algun apoyo, y que se vâ empezando à aligerar en los trotes, es tiempo , y razon hacerle entender la pierna: porque el Picador prudente nunca ha de mandar al potro lo que él no puede , ni tiene obligacion á entender , y si le mandasses partir la buelta , ó le pusiesses sobre el quadro , sin que primero el potro huviesse entendido el modo de tener sujeta la cadera , como podrias que-xarte de que él la huyesse? Ni como podrias enmendarle este defecto , no teniendo medio de hacerle conocer que lo era? En este supuel-to , por remate de las lecciones antecedentes, que son las mas largas , y las que mas debes continuar , le pondrás à la pared , para empe-zarle à traer de costado , ò à la pierna , que es todo uno , y lo haràs en esta forma. Te pon-  
drás

dràs á la parte izquierda de el potro , el qual tendrá á la pared de frente , á quatro passos de distancia , y previniendo al que está encima , le harás que le ponga la vara al lado izquierdo , le arrime la pierna izquierda , eche el cuerpo un poco atrás , llame la cabeza de el cavallo sobre la derecha , advirtiendole , que la cuerda de el cabezon de la mano derecha es , la que ha de obligar , y llevar la cabeza de el cavallo , pues la izquierda con el freno debe llevar la espalda , y con la rienda de el cabezon , que manda , acompañar , y detener el cavallo , porque no pueda bolverse ; y quedandote tu al lado izquierdo con la cuerda en la mano izquierda , y la vara en la derecha , le harás que parta derecho á la pared , obligando al cavallo , á que cavalgue la mano izquierda sobre la derecha , y que haga lo mismo con los pies , ayudando tu con la cuerda , á que no se buelva , y con la vara á llevarle la gurupa . En logrando que dè quatro , ò seis passos , parale , acariciale , y luego hazle dár unos passos atrás , y buelvele adelante en la misma forma ; porque aquellos quatro , ó seis passos , que el cavallo dá , para bolver á ganar la pared , son los mas oportunos , para lograr tu intento , haciendole entender al cavallo lo que le mandas ;  
 pues

pues despues que llega à poner la frente cerca de la pared , no se hace tan capaz , por persuadirse à que el estorvo le obliga , y no las ayudas ; y así , segun las fuere entendiend o , debes irle desviando de la pared , porque se haga capaz de que el cuerpo , y manos son la pared , que le detienen , y no la que està delante , como que pierna , vara , y espuela le mandan la cadera , y no la imposibilidad de no poder salir adelante. Mandandole así , verás como en todas partes , que quieras traerle à la pierna , halla pronta tu cavallo una pared maestra , que le desvanecerá todo otro pensamiento , que el de obedecerte , y te pondrá en mas cuidado el que no gane tierra atrás , que el que piense en ir adelante. Siempre que el cavallo en esta leccion se te cerrare contra la pared , no has de porfiar , sino hacerle dár sus passos atrás , bolviendole adelante , obligandole al tiempo de ganar la pared : pues yà te he dicho , que esta es la ocasion de conseguirlo. En aviendole llevado así sobre la derecha , lo que te parezca razon , le llamarás atrás , y passandote por delante de él à ocupar el lado derecho , trocaréis las ayudas , y le mandaréis sobre la izquierda , como aveis hecho sobre la derecha. Advierte bien en no perder circunstancia de lo

que se te dice , porque este es el medio , de que el cavallo lo haga sin pared , como con ella , que es lo que yà te dixè. Siempre que yo mando el potro por mi , no le pongo á la pared , porque en aviendole hecho entender , que el echar un poco el cuerpo atrás , levantandole la mano , le mandan , que no vaya adelante , en qualquier parage , que me halle , obligandole con las demás ayudas , lo consigo , y me hallo muy bien , pues en pocas lecciones hago el cavallo á la pierna sin dificultad , que esta , como el freno , y el cabezon llevan el cavallo de medio cuerpo adelante , ella le lleva de medio cuerpo atrás. La importancia de estas lecciones yà te la he dicho con la autoridad de el señor Pluvinel , assentando al Christianissimo , que el cavallo , que no entiende bien la pierna , por accidente podrá hacer cosa buena. Debe preferir esta leccion á la de partir la buelta , y á la de hacer el quadro ; porque si el potro , quando le mandas partir la buelta , faca la gurupa , como es natural , no puedes detenerfela , si no entiende la pierna , que es quien la manda ; y así , el remedio , y la regla de enmendar este vicio en los potros es esta : siempre que te sucediere el que el potro huya la cadera , y no puedas detenerfela con las ayudas regulares ,  
de-

debes acudirle prontamente con el socorro de ponerle à la pierna ; demos por caso, que le traes en el torno , y en esta parte , mas que en la otra , dá en sacar la gurupa , si has de hacer con methodo las cosas , y quieres corregirle segun arte , debes , quando buelva por aquel parage , prevenirle , saliendole al encuentro , y haciendole poner à la pierna , para que entienda su desorden , y asì quede corregido , y enmendado de èl , dexandole con la gurupa dentro , como viene , parandole asì , teniendole firme un rato , para que reconozca , y entienda su error : este es el orden , que se debe guardar , y el que te harà conocer quan oportuna , y quan de el caso es esta prevencion , que te hago.

Diciendo aqui el què , y el para què sirve el traer los cavallos á la pierna , escusarè tratar de ello en otra parte. El cavallo , que no supiere trabajar à la pierna , es de poco servicio , pues ni en accion , ni en manejo de arte es capaz de servir : Si no entiende la pierna , no tiene mandada la cadera ; pues no tiene otro fieno , con que afirmarse , ni con que mandarfe. El cavallo , que no se trabajare à la pierna , nunca podrà estàr desembarazado de las espaldas , los brazos , y los pechos soltarà con los trotes , pero las

es-



espaldas no ; pues esto solo se consigue trayen-  
 dolos à la pierna , yà con la cabeza dentro de la  
 buelta , y la gurupa fuera , yà por el contrario,  
 y tambien con la cabeza , y gurupa dentro de  
 la buelta, que estos exercicios sobre ser los mas  
 utiles para el vencimiento del cavallo , son los  
 mas absolutos para desembarazarle, hacerle ha-  
 bil , y mañoso , y en los que se le puede obligar  
 mas , à tirar por los brazos con el cuidado de  
 suspenderle. Tambien esta leccion sirve de abrir  
 los cavallos , que son muy cerrados, y para que  
 los que sacan los brazos por adentro se enmien-  
 den tirando por ellos àzia fuera. Estos , y otros  
 remedios , que ay , debe saber , y usar el Pica-  
 dor , y assi se lo explica la voz comun : esta di-  
 ce hacer un cavallo, que en nuestro Castellano  
 vale lo mismo , que si dixessemos , ponerle lo  
 que no tiene , y quitarle lo que le sobra ; pues  
 si solo se huvieran de enseñar aquellos cavallos,  
 que por su naturaleza , no necesitan mas , que  
 de mostrarles las lecciones , poco avia , que es-  
 timar , ni agradecer à los Picadores. Estos de-  
 ben ser , como el Medico, ayudadores de la na-  
 turaleza , y enmendadores de ella , haciendola  
 nueva costumbre en el potro , que lo necesita.  
 A algunos , que hablan en todo, y à Picadores,  
 que tienen el nombre , he oïdo , que no les pa-  
 re-



rece bien, ni oportuna esta leccion. Yo te aseguro, que el que tal dixere, ni sabe mandar, ni enseñar un cavallo; porque si lo supiere, libre está de decir tal cosa. Lee quantos han escrito en esta profesion, y entre ellos por classicos à Pluvinel, Maestro de un Luis XIII. à Pierre de la Nove, Cavalleria Francesa, è Italiana, al señor Ferrara, al señor Piñatel, y por todos al gran Miser Cola, Pagano, cuyo nombre basta para acreditar de ignorante, à quien no le siguiere, ó se le opusiere.

#### QUARTA LECCION,

#### PARTIR LA BUELTA.

**E**sta distribucion de las lecciones solo mira à instruirte en el methodo, que debes observar, en el modo sucesivo de usarlas, así para adelantar el potro, como para que con este orden facilites su repugnancia, no dándole motivo, con lo intempestivo de la escuela à su defensa: pues yà te he dicho en otras ocasiones, que el tiempo, y la oportuna aplicacion de ellas lo ha de gobernar tu prudencia; pues yo solo te puedo adelantar la noticia, de que siguiendo estas reglas, hallaràs con la primera  
 lec-

lección vencido el potro para la siguiente ; y así en las demás. Por exemplo , tienes ya el cavallo apoyado en estado , de dexarse mandar , con noticia de que la pierna manda la cadera , como el freno , y cabezon el medio cuerpo de adelante , resta aora ponerte las espuelas , para que las empieze à conocer ; y porque le hemos mandado hasta aqui generalmente , y aora entras , à mandarle por partes , y siendo así , que el cavallo de medio cuerpo atrás , no tiene otro freno , que la pierna , y espuelas , debo ponerte las , pues te pido el uso de ellas. Contentarème en esta lección , con que partas la buelta methodicamente , segun reglas de buena escuela , que en ella se debe hacer por la mitad , sin que el cavallo se tuerza , ni se trueque , hasta el tiempo de llegar con los brazos à hollar la linea del torno , ó quadro , en que anduviere ; para lo qual el Maestro , teniendo la cuerda , ò estando sin ella , luego , que quiere partir la buelta , debe desamparar el centro , segun su intencion , si la parte con animo , de mudar mano , passandose al lado , en que ha de quedar ; y si la parte para proseguir sobre la misma mano , en que viene , ha de quedar de aquel lado , pues de esta forma la cuerda no embaraza , y el cavallo passa libremente , lo que no sucede , ni puede , si el

Maest-

Maestro no tiene esta prevencion , y es causa de cometer dos errores muy grandes , risibles , y que hacen contentible tal enseñanza : el primero es , que bolviendo el cavallo la cara , para partir la buelta , y viendo al Maestro de frente , inmediatamente se hurta , ò arrebatata , uno , y otro feos , è intolerables vicios. El otro , que deviendo cortar el caballo firme , y derecho , sin trocarse , como queda dicho , no lo hace , pues se trueca , desde que buelve la cara , que es defecto tan clasico , que aviendo yo visto practicarlo asì en algunos con nombre de Picaderos , me ha bastado , para despreciarlos ; y no me ha mentido el concepto , pues despues por la experiencia he averiguado , no merecia otio. Este partir la buelta es principio , para enseñar el cavallo en los manejos de firme à firme: considera tu aora , qué proporcion tendrá enseñarle , à devanarse , para el fin de afirmarse , y cuadrarse ? Estamos en partir la buelta , y avertipuesto las espuelas , diciendote , que las avrias menester , y tu me preguntaràs el para qué ? La pregunta es justa , y asì respondo : Tu cavallo en el circulo lleva un frente , para partirle , le llamas à otro , que hace un quarto de conversion ; en este es lo natural , que tu potro al compàs , que le llames la cabeza , y quarto delan-

tero , èl saque las caderas , si tu pierna , y tu espuela , no se las detuviessen , obligandole asì , à que los brazos cabalguen , el cuerpo redondee , sujetandole la cadera , para que los pies solo se muevan lo preciso para que el quarto delantero gane el terreno , que le corresponde. Lo entenderàs con este exemplo : Una fila de quatro , ò cinco hombres se le manda hacer un quarto de conversion à la derecha : aquel sobre quien se hace el quarto , aviàs reparado , que solo se mueve ; pero al que le toca la parte de afuera tiene , que andar , y esto representa tu cavallo , con los pies al que està dentro , con los brazos al de afuera. Creo podràs entender asì esto , como lo que te he prevenido de ser una leccion prevencion para otra ; pues en esta te hallas en el caso , usando de la pierna , y espuela , para que el potro no te huya la gurupa , ni al tiempo de empezar à partir la buelta , ni al de acabarla , quando llegando à la pista del toro , trocandole las ayudas , le hagas mudar de mano. No me parece decirte mas en este assunto , por no confundirte , y no ir contra lo mismo , que he propuesto de no ser posible formar un Picador , ni un Cavallero por relacion ; pero si tienes los principios correspondientes , me persuado , que con este genero de explicacion

cion te bastará para obra methodicamente, y à lo menos para que no se ria de ti, quien lo entendiere, viendote obrar, como quien pretende el acierto.

## QUINTA LECCION,

### S O B R E E L Q U A D R O.

**H**emos llegado sin desgracia à tratar de leccion de provecho, que hasta aora solo hemos andado dando bueltas, vencidos de la necesidad, de no estàr el potro en estado de hacer cosa de importancia. Vulgarmente avrás oido decir, que no es bueno el cimientto redondo, pero el quadrado sí; y no es de extrañar, que te aya puesto en redondo, para ponerte despues en quadrado. Los Mathematicos lo hacen asì; pues, para formar un quadro, hacen primero un circulo, y despues le quadran. Esto mismo verás practicado por Pierre de la Nove en su Estampado, en Federico Grifon de pa labra, y tambien hallarás el quadro tal estampado por el señor Pluvinel. Formar esta figura, estando con la cuerda en la mano, te será facil, pues con mandar al que estuviere à cavallo, que parta derecho, sin cuidar de otra cosa en



su cavallo , nõ permitiendole se buelva , fino quando tu le llames con la cuerda , con solo el cuidado de soltarcela cosa de una braza la , al llegar à las esquinas , bolviendola à recoger , mientras vá por derecho , estandote tu firme en el centro , haràs un quadro perfecto , pues le sacas à cordel. Aviendose de hacer esto bien , y con aprovechamiento del cavallo , has de cuidar , de que vaya siempre firme sobre la cuerda , tocando , y apoyando en ella , como sobre las riendas del cabezon , encargando esto mismo al que està encima , que haciendolo afsi , y obligandole , à que vaya derecho , lograrèis , que al llegar à la esquina , como se le acaba la cuerda , se halle precisado à acomodar el cuerpo de forma , que saque la esquina viva , y con perfeccion , hallandose precisado à cabalgar la mano izquierda sobre la derecha , redondeando con el cuerpo , y acomodando las piernas de manera , que se presente tan de quadrado en la linea , que vá à empezar , como lo venía en la antecedente ; y esto es à lo que Franceses , è Italianos llaman tambien manejo de firme à firme.

Hizne merced , de decirme aora , si esto es mas claro , y mas inteligible , que el modo con que te lo explican otros Autores , en los que solo hallaràs la voz de firme à firme , sea en  
passa-



passadas, sea en manejo, sin decirte su valor; ni el que no quiere decir otra cosa, que el que dè el frente, poniendote de quadrado, sobre qualquiera linea, que ayas de formar? Mirando esto derechamente al fin, que podràs aver entendido en la explicacion de las medias bueltas, y pirueta, de que tu caballo en qualquier manejo, que sea, y en qualquier movimiento, que haga, estando de quadrado, se halle pronto, y dispuesto, para lo que le quisieres contra-  
 mandar; pues le tienes de firme, y cubiertas sus flaquezas, ò flancos. El modo, que has de observar desde que empieces à formar esta figura sobre el passo, y assi en el trote, y en el galope, ha de ser este: Antes de llegar à la esquina dos, ò tres passos, has de hacer al que està à cavallo, que empiece à repararle, afirmandose mas sobre los estrivos con las demàs ayudas prevenidas, para aligerar, y llamar arriba el cavallo en freno, cuerpo, y piernas, haciendole sentir mas la de la parte de afuera: pues assi le haràs entender, le vàs previniendo para bolver: lo que, llegando à la esquina haràs con facilidad solo con que le buelvas con la mano del freno sobre la otra linea; porque, preparado assi el cavallo, solo ay que hacer, el llevarle la espalda; pues lo demàs y à està pronto en lo remetido,

do , y tanto , que debes cuidar mucho , el que no gane tierra atrás , porque es muy feo , y está muy expuesto à hacerlo , si tus pantorrillas no están muy prontas à echarle adelante ; porque sin esta circunstancia , ni cavalgará , ni redondeará.

No desprecies la menor circunstancia de todas estas ; porque en ellas está vinculado todo el primor , y toda la esencia de manejar un cavallo arreglado , y con orden. Puedes estar cierto , que en haciendote el cavallo , y el Cavallero bien hecha esta figura , tendrás poquísimo , que vencer en otra alguna : porque el hacer bien hechos estos angulos es consecuencia para Cavallero , y cavallo , de estar bien advertidos en todas las ayudas , y que este tiene bien vencidos cuello , y cabeza , bien mandadas las caderas , que como conocerás es el rodo. Tambien necessita estar bien fuelto , y resuelto en los trotes ; porque esta , y otra qualquiera figura , sea de passo , trote , ò galope , contiene todo el primor en la igualdad , con que se executa : pues en aquel ayre , en que empiezas la obra , en esse la debes continuar , y acabar , guardando siempre el mismo son , y cadencia : y como conocerás por la experiencia , si el cavallo và trotando por derecho , y empiezas à  
lla-

llamarle, y prevenirle para la buelta, esta la ha de hacer, cavalgando, y redondeando, cuyos contratiempos no teniendole bien desembarazado, le detendrán, y perturbarán el ayre, y son que llevasse. Debes trabajar en este manejo con cuidado, y satisfaccion; porque te empeño mi palabra, que siempre, que tuvieres el cavallo pronto, resuelto, y asegurado en él, le tienes heho; porque no hallará dificultad en otro, ni en ponerse sobre los galopes muy arreglado: tu mismo lo conocerás; pues en qualquiera de los angulos, que se lo permitas, se te presentará en el galope debidamente, bien unido con pie, y mano correspondiente, y aun en su ayre natural; porque sabiendo yá detenerse, justo, y arreglado, no ay motivo, que le acalore, y ni obligue, para no salir muy firme, sossegado, y seguro.

No puedo dexar, de decirte, aunque no corresponda à esta leccion, que de no tener este principio los cavallos, nacen sus desordenes, y los errores de sus embridamientos, lo que conocerás por la experiencia; pues siempre, que el cavallo sepa detenerse, entendiendo las ayudas, y esté habil para acomodar sus brazos, y sus piernas, vencido el lomo, segun la necesidad de lo que se le manda, sabiendo usar de lo

uno , y lo otro , le tienes en estado de que no sienta , ni halle dificultad , que le mueva à apoyarse , à abandonarse , ò à tirar por el freno , que son los casos , en que los cavallos se ponen en desorden , los que no hallaràs jamàs en el que hicieres segun estos preceptos. Desde que se empieza à dar leccion por este methodo , hallaràs prevenido , y de nuevo te lo prevengo , que luego , que el cavallo se apoye , acudas à aligerarle con las ayudas de cuerpo , pantorri-llas , sonido de vara , movimientos , y juego del cebezon ; y si porfiare llamandole à parar , haciendole ir atrás , y chandole adelante , como queda dicho ; con lo que le pondràs en fiel , como un peso , el qual sin ninguna violencia lo està , y aunque estè colgado un año , no se vencerà à ninguna parte. Me parece aver encontrado el mas expresivo simil , que se puede dar para el cavallo ; pues en teniendole puesto en el fiel , que es la cabeza en su lugar , saber usar de las piernas , y de los riñones à corresponden-cia de su posibilidad , y segun los preceptos de las correspondientes ayudas , el freno le servirà , lo que el ege , y aguja al peso , que es permitirle el movimiento , bolviendo aquí , y allí , segun el peso , que pusieren en las balanzas , bolviendose à su centro siempre , que estas se igualen.

Apli-

Aplicote la comparacion , porque no dudes en ella : La aguja son las riendas , el ege la mano , las balanzas tus piernas. Este es el verdadero freno , el que el cavallo se haga segun esta doctrina , y al que se debe llamar enfrenado , y ajustado ; lo demàs mogiganga , puerilidad , è ignorancia ; porque cavallo apoyado solo sobre el freno en uno , ù otros es pòssible , pero seguro en ninguno. Bien quisiera yo , que á todos los cavallos se diese esta doctrina , y à los que huviesen de andar en ellos , pues era el medio de escusar infinitas desgracias: pero bien conozco , que no es pòssible , y así me contentarè , con que se arreglen aquellos , que por cuyos son , importa mas el que lo estèn , y es razon se haga por lo que se interessa en su mayor seguridad , y lucimiento. No me pesa aya ocurrido esta digression en la leccion del quadro , pues diciendote , que es el manejo de la enseñanza , todo quanto conduce à ella le vendrà menos improprio. Yá dixè en lo perteneciente à los Cavallos los modos , con que se hace , y puede hacer este manejo , y no es razon repetirlo , pues el Picador uno , y otro debe saber , y así tomelo donde lo hallare.

\* \* \*



## SEXTA LECCION,

## DE LA BUELTA ENTERA.

**A**unque en la tercera leccion hablé de el modo , de traer el cavallo á la pierna , y de la utilidad de su uso , y esta buelta se la he dicho á los Cavalleros , será bien hablar en ella , por si puede servir á los Picadores , de advertir , y aprovechar en algo ; y tambien , porque en esto de escuela , no pienso hablar en particular leccion de galopes , pues dichas en el passo , y en el trote , no tienen que añadir en los galopes , como te sucederá en esta buelta , aunque es manejo regular para los cavallos , que andan en corbetas , para los de valotadas , ò trancos , dicho en nuestro regular Idioma , y tambien , para aquellos , que sin tener nervio para el salto , y coz , pueden tirar algunos en fuerza solo de los fueltos , que son de gurupa. Hacese esta buelta poniendo el cavallo con la gurupa al Maestro , ò el centro de ella , y estando parado en esta forma , le llamarás adelante , y arriba en la forma dicha en el ayre , que huvieres de trabajar , y poniendole la pierna para llevarle sobre la derecha , formará  
dos



dos círculos , uno con las manos , y otro con los pies , cuidando siempre , que no gane tierra atrás , porque es muy feo , ni adelante , porque no es del caso. Vès aqui un manejo , en que comprehenderàs bien la precision , que queda dicha en la medida de los estrivos por la puntualidad , con que las piernas ayudan aqui el cavallo ; pues pantorrillas , y espuelas vèn en un continuado exercicio , yà mandando , yà ayudando , uno , y otro sin intermission , y todo sin que se perciba. Si el cavallo vè en corbetas , le ayudan para la corbeta , le mandan la que le toca para ir de costado , la otra , para que no vaya mas de lo necessario , y entrambas , para que no gane atrás , y guarde la pista ; porque en este , y en todos los manejos la gala de ellos està en esto : pues si el cavallo pudiera , no hacer mas huella , la primera , sería tanto mas vistoso ; pero siempre se debe cuidar de que por la huella , que dexares , se conozca el manejo , que has hecho , y lo arreglado de él ; y en este , de que hablamos , supongo , entiendes , que el cuerpo , y la mano son , los que tienen el cavallo , para que no vaya adelante. Hazte cargo de estas precisiones. En cada corbeta tres veces puede el cavallo ganar atrás , ó adelante , al levantarse , al afirmarse sobre las piernas , y al caer de la

corbeta ; en todos estos tiempos tiene contin-  
 gencia , si no se halla igualmente ayudado , y  
 mandado : las piernas aqui son las que hacen  
 mas obra , porque sobre sus officios de ayudar,  
 y mandar , se les añade el cuidado de enmendar  
 qualquier leve descuido del tiento de la mano,  
 y cuerpo , porque yendo estos mandando , y  
 sosteniendo el cavallo, qualquiera migaja , que  
 le obligue mas , es causa de hacerle perder ter-  
 reno ganando atrás , si pantorrillas , y espuelas  
 no acuden á esta enmienda. Del modo , y ayu-  
 das para ponerle en la corbeta , yà te he dicho  
 harto ; para que las repita , ó haga para adelan-  
 te , es preciso le dés libertad en cuerpo , y ma-  
 no , y que las piernas , ò espuelas le echen ade-  
 lante , y en cada una repetir lo proprio ; pero  
 en la buelta entera en que el cavallo và de cos-  
 tado , no puedes darle libertad , para ir adelan-  
 te , porque le derienes , y buelves la mano ; pa-  
 ra que entienda tu voluntad en ir de costado , y  
 à este movimiento, que hace la mano, para que  
 vaya en cuello , y espalda , acompaña la pierna,  
 para que siga la cadera , y entrambas piernas  
 deben estar prontas para detenerle , por si el  
 cuerpo, y la mano con esta falta de libertad , le  
 obligan mas de lo justo. Haces esta buelta de  
 passo , ú de trote , y debes advertir , que antes  
 de

de trocar mano , primero has de hacer , que el cavallo haga un tiempo de firme. Deseo que lo entiendas ; y assi esto es , que viniendo sobre la derecha , le hagas sentir la pierna derecha igualmente con la izquierda , que le venía mandando , lo que obligatà al cavallo à ponerse de quadrado , y hacer este tiempo , que llamamos de firme , con el que le dispones , y habilitas , para que , trocandole las ayudas , pueda obedecerte prontamente , bolviendo à la otra mano , cavalgando sobre ella , lo que me persuado , conoceràs , no podria suceder , no dandole este tiempo de firme ; porque tenias el cavallo , cavalgados pie , y mano (supongo izquierdos) sobre los derechos , y no dandole este tiempo , para que los sacasse , mal pudiera bolber sobre la otra mano , sin desordenarse , enredarse , y sin mucho milagro trastornarse. En las corbetas debes observar lo mismo ; pues , aunque en estas no ha de adelantar el cavallo pie , ni mano , sino llevar los brazos muy iguales , doblandolos muy bien , las piernas con igualdad , y bien remetidas , con todo esso debes obligarle al tiempo de firme antes de bolverle sobre la otra mano ; pues viniendole mandando sobre la una , y queriendole bolber sobre la otra , sin prevenirle con el tiempo de firme , le haràs hacer de

necesidad un contratiempo desordenado, no pudiendo el cavallo mantener la debida igualdad, y union en una sorpressa tan impensada, que à lo menos tiene el riesgo, de que el cavallo en la primera accion se trueque, adelantando el pie, y mano, que le correspondiere, precisandote à tener la necesidad de bolverle à explicar tu voluntad, haciendole entender segunda vez la de las corbetas, lo que, sobre ser de ayre, es impericia. No sé, como te sonarán estas delicadezas; pero, amigo, estas son precisas, para el officio debaxo de la pena, de que sin ellas se retirará de ti, quien te viere trabajar, si lo entiende. Es verdad, que avrá muchos, que se queden en ayunas de estas circunstancias; y aun estaba por meterme à maldiciente, diciendo, temo, que aun para los Picadores, que oy se estilan, será griego este language; pero èl es el natural, y corriente en todos los Picaderos, y para todos los Picadores, que lo son en la Europa, practicandolo así todos, sin saber muchos el por qué.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

## SEPTIMA LECCION,

## SOBRE LA MEDIA BUELTA.

**E**N quanto à estas dos lecciones es question de nombre el poner una antes, que otra; pues de la misma manera hará medias bueltas el cavallo, y Cavallero, que supieren hacer la buelta entera, que por el contrario, necessitandose lo mismo para lo uno, que para lo otro. Bien sé, que he hablado en ellas, y en sus circunstancias, aunque no me acuerdo, si dixen, se distinguen, y deben distinguir, quando se hacen, como de Picadero, quando sirven de pasadas, ó quando se quieren hacer, como de guerra, para combatir. La diferencia está, en que quando son figurando el combate, todas se deben hacer sobre la mano derechas; quando se hacen de Picadero, se hacen à entrambas manos; en unas, y otras observando los tiempos dichos en numero, y methodo. En la passada no se observan los tiempos, aunque sí la igualdad, y proporcion. Si quando haces las medias bueltas, quieres hacer la pirueta, tambien es distinta, porque en guerra la pirueta lo es tal, sirviendote para bolver sobre tu enemigo, y

fieri—

siempre sobre la derecha , por ser la mano de la espada , y queriendola hacer de Picadero , la ha-  
de hacer doble, qué es dàr entera la buelta? por-  
que con la sencilla , ni passas , ni mudas mano,  
pues te quedas de frente á la misma donde ve-  
nias : en este caso puedes hacerla entera , ò so-  
bre la misma mano , que vienes , ò sobre la que  
has de contiunar à tu eleccion, cuidando solo de  
hacerlo siempre de una manera, haciendo constar,  
que es eleccion , y no casualidad. Estando  
yá instruído de todo lo que queda dicho , solo  
debo añadir la recomendacion , de que procura-  
res , estè el cavallo bien entendido en las ayu-  
das , para que con puntualidad señale , y obe-  
dezca los tiempos , haciendolos segun arte, pre-  
caviendote , con lo que te acabo de decir en la  
buelta entera , con los tiempos de firme , que  
son los que asseguran el cavallo , preparandole  
para tenerle siempre pronto à tu voluntad en  
qualquiera mudanza de mano, ò manejo. Quan-  
do traes el cavallo sobre los galopes , aquellos  
trempos , que alli te decimos de preparacion,  
quando llegas à las esquinas , quando partes la  
buelta , &c. tambien llevan este fin. El ultimo  
de aquellos te sirve de firme , porque , con lo  
que has acortado , y suspendido el cavallo , està  
yá dispuesto para trocarse sin violencia. En la  
pirue-



pirueta , pues ya no es necesario hablar de ella á parte , tambien observarás , que de los tres tiempos de que se compone , el primero , y ultimo son dos firmes. Pongo el caso : Vienes galopando el cavallo , passa tu contrario , ó lo supones , y quieres hacer la pirueta , para echarte sobre èl ; el primer tiempo es llamar el cavallo al firme , y este te sirve de preparacion ; el segundo , ya sabes , es la conversion , como que el tercero es de conclusion ; pero este le debes hacer con reflexion al tiempo de firme , porque sin mas preparacion has de abrir el cavallo , para ponerle la espada sobre el cuello : mira si son bien necesarios estos tiempos , por los mismos efectos : Si el cavallo estuviessè en accion , ò deliberado ázia otro movimiento , no pudiera corresponderte tan pronto , à partir derecho , siendo preciso , le detuviessè algo , aunque no fuesse mas , que aquel mudar de intencion , en la que èl tenia , ò pensaba le podias mandar , cuya aprehension les cessa , dandoles el tiempo de firme , porque este le enseña , y advierte á esperar lo que le quisieres mandar , sin prevenirte , ni prevenirse , viendo , que lo haces tu con este tiempo , que para los cavallos vale lo mismo , que si fuesen capaces de decirles , espera , atiende , disponte , que te he menester para otra co-

sa, y esto lo entienden, y obedecen mucho mejor, que lo harian algunas personas, aunque fuesen prevenidas con tales voces. Esto me persuado, baste à persuadirte lo importante de esta prevencion; pues para tomar el exercicio de Picador tendrás alguna practica, y en ella por experiencia avrás conocido esta dificultad, que aora podrás entender con este genero de advertencias, que aqui llevo apuntadas, no pudiendo por escrito, darte mas razon.

## OCTAVA LECCION.

### *SOBRE LOS GALOPES.*

**E**N esta leccion, ò discurso, no ay, que hablar mas que precisamente de los galopes, quedando los manejos dichos en las antecedentes, en las quales expliquè la causa de seguir aquel methodo, diciendote, que su coordinacion te haria conocer, que la una preparaba el cavallo, para no hallar dificultad en la otra; y aora verás, si voy conforme. En las esquinas del quadro, y en el partirle dixè, que si obligabas el cavallo, à hacerlo bien, èl mismo se te presentaria en el galope justo, y debidamente, con que vês aqui, como aora, que lle-

ga el caso , solo ay que decir , que en esta forma le debes obligar , quando quieres ponerle á galopar , porque este es el modo , que ay mas facil , y mas eficaz de hacerle salir : Supongo , que và trotando , y que , al llegar à la esquina , le và remetiendo , y suspendiendo , para precisarle à redondear , y cavalgar , y que la piedad de afuera le và obligando , para tenerle la cadera : en esta positura , si le obligas del trote al galope , no puede dexar de salir bien , por serle mas acomodado el adelantar el pie , y mano correspondientes , que el cavalgar , y redondear sobre ellos. Ruego , que por hacerme merced , hagas un poco de reflexion sobre lo que se và diciendo , para que hagas concepto de lo methodico , y razonable de esta escuela. El trote , todos saben , que entre los movimientos del cavallo , le es el mas natural , y en el que siente menos violencia , y assi es tan vulgar , quando se ve un cavallo trotar , decir , que tiene el passo de la madre , como quien explica , que aquella gracia no es adquirida , sino heredada. En este ayre , por mas natural , es , como te queda dicho , en el que se le enseña , y en el que se le vencen todas las dificultades , que se le podian ofrecer en los demàs movimientos mas violentos , y de mas trabajo. En el trote le has

aligerado , le has desembarazado , le has enseñado todos los manejos , le has hecho entender la pierna , le has hecho conocer las ayudas , le has apoyado sobre el freno , y cabezon , le has puesto en su lugar la cabeza, entiende la parada, con que veràs , què poco te queda que hacer. Supuestos estos antecedentes , y que en la esquina avias llamado el cavallo al galope, te corresponde, ò no : si corresponde le dexaràs ir un tramo de la buelta , y le pararàs , y acariciaràs, contentandote hasta otra vez: si no saliere, proseguiràs trotando á la otra esquina , donde le bolveràs à requerir, y obligar , hasta que le encuentres , y en saliendo , haràs lo que queda dicho , parandole. Bien creo, tendràs algun cavallo , que no te salga en la esquina , como le buscas , precisandote à continuar el irle requiriendo por todo el quadro, hasta que se resuelva; pero este defecto no està de parte de la doctrina, sino de la tuya, y assi en esto siempre seràs culpable, porque si tu en los trotes le tienes resuelto , y aligerado , como queda prevenido, sin faltar à ninguna circunstancia, yo respondo por el cavallo , que no tendrá dificultad en salir à galopar. Debes estar , en que hecho esto sobre la derecha , haràs lo proprio à la izquierda , y que mientras el cavallo no esté se-

gusto sobre una , y otra mano , no le has de andar trocando , porque dificultaràs mas el assegurarle. La causa de que los cavallos se enreden , y embrollen defuniendose , y trocandose , es esta , mandarfele antes de tiempo , sin estàr firmes , y unidos en los galopes , y poco entendidos , y advertidos de las ayudas. No quiero en esto decirte , que traygas tanto tiempo el cavallo sobre una mano , que asì le dificultes para la otra.

Por regla general he dicho , que dos veces sobre la derecha , y una sobre la izquierda , es como se deben trabajar , no obligando à lo contrario razon particular. Lo que quiero explicar con el no trocar el cavallo hasta que estè firme , es , que quando galopa sobre la derecha , sea en quadro , en buelta , ò por derecho , lo continues , lo que te parezca razon , hasta parar tu cavallo sobre aquella mano , y lo mismo sobre la otra , no trocandole de mano , mientras galopa , hasta que logres lo prevenido. Debes poner especial atencion en el modo , ò ayre de galope , à que tu cavallo se inclina , porque aqui entra la piedra philosophal de la inteligencia. Entre los Medicos es aphorismo , el seguir por donde la naturaleza guia , y entre los Picadores , ley. No sacaràs de ningun cavallo cosa loable

ble fuera de su ayre natural. En nada puedo hablarle tan assertivamente; porque tengo de este caso la ultima experiencia, aviendo asistido á los dos primeros hombres de el mundo en esta facultad, en competencia el uno del otro, á obligar á dos cavallos, á hacer algo fuera de el ayre natural en que uno, y otro los avian hecho, y no pudieron conseguir nada, aviendose dado por vencidos uno, y otro, riendose mutuamente de sus empeños. Desde la primera silla hice entrambos cavallos debaxo de su direccion, y proseguí despues, hasta que se convencieron. Con esto, y con decirte, que uno de estos insignes Maestros era el gran Baron de Zicati, y el otro, Monsieur Malineus, harás el concepto, que merece el asunto. La misma razon natural te dicta esto proprio; pues nada violento dexa de tener esta dissonancia, y en el punto, que tratamos es tan grande, que el que mas satisfecho estuviere de su trabajo, logrará, que á carcajada tendida se le celebre qualquiera, que lo entienda. En estas quatro palabras te digo toda la essencia de Picador. Con la doctrina, que aqui te he puesto bien observada, reducirás; y concertarás todo potro, y todo cavallo, por refabiado que esté: con ella misma refabiarás qualquier potro, por bueno que sea,



y acabaràs de perder qualquier cavallo , por qualquiera intencion que tenga. Ay cosa mas facil , ni mas benigna , para poner un cavallo sobre las piernas, que el hacerle dár passos atrás, y bolverle adelante? Pues te digo, que además de ser tan facil, nada es mas seguro; porque en haciendole hacer aquel contratiempo, que te he dicho, al bolverle adelante, ni ay pilares, ni ay pendiente, ni descubierta cosa, que mas le obligue; y sobre ser esto tan cierto , lo es tambien , y te lo asseguro , que en esta leccion he visto , resabiar muchos cavallos , unos , porque al empezarlos à traer atrás , desde luego quiere el Picador precisarlos , á que lo hagan bien , y vayan derechos ; y como para esto es preciso quebrarlos el cuello , y muchas veces obligarles , à hacer en los riñones la fuerza, que aun no saben, ni pueden , vés aqui dos motivos sobrados para dos aprehensiones violentas en el cavallo, embeberse , ò empinarle. Debes contentarte siempre, quando pretendes en tu cavallo cosa nueva, solo con que la haga, que el que sea bien, pide mas tiempo , y otras circunstancias. El trote se hizo para aligerar , y resolver los cavallos , y en este exercicio se hacen muchos cavallos detenidos, y los que creo , que en nuestro Español se llaman restivos, siendo causa de este desorden , el  
que

que en lugar de rasgarlos, y romperlos con toda libertad, à cada quatro passos, los andan remediendo, queriendolos poner sobre las piernas, haciendo chazas, y en qualquier migaja dependiente, que encuentren, remeten el cavallo, lo que los motiva los vicios antecedentes, quitandolos la resolucion, dexandolos solo en la aprehension de irse siempre previniendo à patar, y detenerse, cuyos vicios se les pegan con suma facilidad. El partir la buelta, que es cosa tan trivial, y frequente, no teniendo la precaucion en muchísimos cavallos, de hacerlo con la reflexion de partirla muchas veces sin trocarle, ô trastrocandole, verás, que basta para refabiar muchos cavallos, con ser afsi, que al principio de pura bondad, inmediatamente, que le llamas á partir la buelta, él se te combida à trocarse, lo hace una, y otra vez, y despues lo quiere continuar, previniendote siempre, y en buen romance, mandandote èl, sin esperar, à que tu le mandes. Uno de los motivos, que ha desterrado el uso de los pilares ha sido esta experiencia; pues como en ellos no avia el arbitrio de diferenciarle al cavallo el modo de mandarle, por estàr atado, ni la facilidad de poderle acudir con algunas ayudas, que enmendassen el consentimiento, que iba tomando, se

rela-

refabiaban, y se halló, que costaba mas en facandolos de ellos el enmendarlos, que el provecho, que se sacaba en reducirlos; y esto sucede en qualquiera leccion, si el juicio, y prudencia no sabe distinguirla con proporcion.

Bolviendo à nuestros galopes, te diré, que no todos los cavallos se pueden reducir à un son, ni à un modo de galope; porque unos por su ayre le tendràn cortos, otros largo, aquel herbido, este escuchado, algunos gallardo, pocos paloteado, y de ninguno de estos hallasàr, quien te diga, qual es el mejor; pues en todos los Autores leeràs, quan ayroso es un galope gallardo, quan particular un escuchado, admirable un paloteado; pero no veràs, que ninguno decida, si esto le parece mejor, que un galope atropellado: pues tales cavallos veràs, que entre brazos, y piernas devanan la atencion de los mirones, y el gusto de su Cavallero; como el que vá tierra à tierra en un galope corto, tan sentado, y tan medido, que à dedos vá prendiendo la curiosidad, sin soltarla, ni aun quando se trueca; pues la anuda con la precision de sus concertados, y arreglados movimientos. Sin duda puedo assegurararte, que los cavallos de este ayre, son los que trabajan mas arreglados, y con mas exacta puntualidad, y que el cavallo,

que he visto de mas nombre , y de mas habilidad en la Europa , era de estos ; y porque veas su precision , te dirè con muchos testigos averle trabajado el viejo Baron de Zicati sobre el canal de Bruselas , estando elado , sin estar el cavallo herrado al yelo , y con las riendas puestas al pecho en un broche , por tenerle la gota sin manos yâ al buen viejo. El cavallo era Español , blanco , mosqueado de unas pintas azucar , y canela , y su nombre el Real: te doy todas estas señas , porque hablandote con testigos vivos , puedas averiguarlo , mientras admiras el ajuste , que necessita un cavallo para trabajar sobre el yelo , y que es capaz de conseguirlo.

Supongo has entendido desde la primera leccion , que para llegar à lo que tratamos , hemos venido , ganando , derribando , y aligerando el cavallo. Ganandole , con las apacibles lecciones , que te he propuesto : derribandole , con las paradas , con echarle atràs , y bolverle adelante : aligerandole , con los trotes , manejo del cabezon , y los demàs exercicios de pierna , que sueltan , habilitan , y enseñan à entender las ayudas , acomodandole para corresponderlas , de lo que espero , lograr el fin de que me entiendas , y assi no quiero confundirte con mas menuda explicacion.

## NONA LECCION,

SOBRE EL AYRE DE LAS  
Corbetas.

**P**Areceme aver yà dicho, que entre los hombres de à cavallo se regulan los ayres de los cavallos en quatro, el que queda dicho hasta galopar, del que vamos à hablar, llamado corbetas, y el primero de los altos, el de salto, y passo, y el de cabriola, que hacen los quatro; y esto es hablar con inteligencia, y fundamento. Los modos de galopar, acabamos de decir, son diferentes, y asì de qualquier suerte, que el cavallo lo haga, nunca se le puede dâr otro titulo, que el de galopar, con que no es otro ayre. Corbetas son todas, altas, baxas, ò como quiera que sea. Salto, y passo con coces, ò sin ellos, tampoco es otro ayre, aunque el modo sea distinto. En la cabriola de la misma manera se comprehende todo genero de cabriola, sea abierta, sea cerrada, sea enlomada, sea gurupada, ó facudida; porque nada esto muda de ayre, aunque lo haga de nombre: porque el que digas, salto del carneto, encabritarse, jugar el lomo, ni otro titulo correspondien-

Pluvin.  
fol. 9. y  
31.

te , no mudan el ayre , aunque lo distinguan las voces. Antiguamente los Nauticos por quatro ayres se entendian , despues por doce , y oy por sesenta , porque si quieres , los atomos haràs divisibles ; pero yo no soy Philosopho , y así no quiero meterte , ni entrar en tales questiones : te busco practico , y vamos al caso. Desde la primera parada , que te dixé , empezamos à disponer el potro para la corbeta ; pues aquel pararle , aligerandole sobre la mano , y el encargarte , que siempre que pesasse , ò se apoyasse , le llamasses à parar , haciendole dàr pasos atrás , y bolviendole à echar adelante , como queda prevenido , no es otra cosa , que un continuado habilitarle , para que venga à hacer corbetas ; y así estoy cierto , que aunque hasta aqui no te he hablado de ellas , el potro las hará yá , como le ayas mandado con el arte prescripto ; porque es el modo mas eficáz , y seguro de aligerarle de adelante , sin riesgo de refabiarle ; como le tienen otros , aunque recibidos en buena escuela : pero previniendo en ella misma , que tienen contingencia , para què te los he de poner , si con estos lo lograrás ciertamente , y sin ella : en nuestros cavallos Españoles especialmente , no se debe usar de otro medio : yo los he traído todos à las corbetas sin dificultad por  
esta



esta regla. En un cavallo pesado, y perezoso usé del baston, y no por estár destituido de conseguirlo; pues aun no era tiempo, sino por complacer unos mirones, poco experimentados, à quienes pareció muy dificultoso el que pudiesse obligar aquel potro à este ayte; y por complacerles, los hice vér, que podia, y luego: Diciendote el como, te servirá en caso de necesidad: Hice traer un palo grueso, como un quartoncillo, ó quinzal, que llaman en esta tierra; este metí en el agugero, que por casualidad tenia una tapia, como media vara levantado del suelo, y dando la otra punta à uno de los circunstantes, mandé al que estaba en el potro, le viniesse trotando la tapia adelante, aligeranlole, y llamandole arriba, y que al llegar al baston, le ayudasse, obligandole à la corbeta; yo me puse al lado, porque no huyesse, y para precisarle: el embarazo de el baston, le obligò á levantar los brazos; hicle repassar tres, ò quatro veces con el mismo cuidado, con lo qual se levantò despues siempre, que se le pidió; y yo satisface al auditorio, cumpliendo lo que ofrecia. Esto sin duda obligará à qualquiera cavallo à romper; pero el que las haga bien, pende de los demás principios; y así debes cuidar, desde que empieza à entenderlo, de ayu-  
dar-

darle , y llevarle en su ayre , procurando en todos acomode bien las piernas , y doble bien los brazos : pues en esto está el todo , de que sean ayrosas , estando atento tu para acudirle con la vara en los brazos , si no los dobla , y en las caderas con la chambriere , ó latigo , si las dexare , y no acompañare , como es justo. Como se le debe ayudar , he dicho ; el como se le ha de obligar es afsi , y riete de pilares , de pendientes , y de otro modo : porque entre los cabezones , piernas , y riñones , eres Juez del poder de tu cavallo , y hasta donde puedes usar de él , y afsi arbitro de llegar aqui no mas , si es conveniente ; y este arbitrio no le tienes en pilares , ni en pendientes , donde el cavallo puede remeterse , ó irse mas de lo que conviene , y ofendiendose los riñones , refabiarle , empinandose , ò defendiendose , como pudiere. Yo llevo en fuerza de la practica la opinion de que ningun cavallo saca los refabios del vientre de su madre ; el mal modo de mandarlos , la poca cordura , y experiencia , se los motiva. Mala condicion , y enfermedades , defectos de el lomo , de piernas , de brazos , y de cascos , los heredan , y algunos de estos los contrahen en el terreno , en que pastan ; pero el defenderse en esto mas que en aquello , no.

La palabra *resabio* explica esto ; pues aquel *re* vale lo mismo, que si se dixesse *sobre*. Comunmente decimos *resabido* al que sabe mas de lo que es menester; y el *resabio* nace, como te he dicho, *sobre* el *saber*, enseñandolos indebidamente fuera de tiempo, y sin conocimiento, pues sin él, preciso es errar mucho; porque no aviendole para prevenir à los cavallos, para distinguir en ellos, lo que hacen por sobra, ó falta de poder, lo que es por ignorancia, lo que es mal genio, y lo que es por sobra de buena voluntad, queriendo prevenir, lo que no se les piensa mandar, no es facil lograr el fin. Todos estos errores piden distintas correcciones, y muy diferentes enmiendas; si estas las truecas, sobrado motivo dàs al potro para hacerle incorregible, y dificultar tu enseñanza.

Yo te dirè, quanto pudiere; pero la experiencia te dirá, quan dificultoso es prevenirte, quanto se te pueda ofrecer; de lo mas comun, se passaran mil cosas; mira, què facil serà prevenirte los casos; pero por regla general te asiento, que no ay defecto, que no esté sujeto à estas reglas. El acierto, y su correccion està en la prudencia de usarlas. Sin rastro de vanidad te puedo assegurar, que mas practica, ni mas experiencia que yo, no sè, pueda aver, quien

quien la tenga , porque quarenta años de continuada porfia , que así debo llamar á mi demasiada afición , pocos lo avrán continuado , y en ellos siempre mucha ocasion ; y oy me está sucediendo en un cavallo de la casta del Rey , que me dieron dos años hà , no aver podido hasta el dia de oy , hacer juicio , de si algunas nulidades , que tiene , le nacen de falta de lomo , ó de sobra de èl , y esto te parecerà á ti tan facil , que acaso te reiras de la duda ; y por habil que seas , celebratìa verte en èl , y que le hiciesles responder á mis dificultades , à vér si entrabas , ó me sacabas de ellas. Ya que la casualidad ha ofrecido este cavallo , te advertirè en èl una de las circunstancias de mayor arte , que tiene la profesion , y que por regla general entre los primeros hombres de à cavallo constituye à los de estas circunstancias , mas aptos , para la carga , que para el manejo ; y lo que al señor Pluvinel dio el mayor credito , y la primer estimacion fue el aver hecho un cavallo tal al señor Luis XIII. con la esperanza de todos los inteligentes. El potro es de buen taille , bien parecido en la aldaba , de linda voluntad , y muy honrado ; sumamente cerrado de pies , y manos , y estas las saca al rebès , aunque con bastante brio : pero no está en esto la dificultad ; porque

hasta

Pierre  
de la No-  
ve , Ca-  
valleria  
Fra c f ,  
è Italia-  
na.

hasta aqui es facil la enmienda : el caso està en  
 no tener ternillas en las narices , por ser tan de-  
 licadas , que la muserola no puede sufrir. La  
 boca es vana, que llaman Franceses, é Italianos,  
 y en nuestro Idioma , tan delicada , y sensible,  
 que no es capàz de sufrir un filete ; y esta es la  
 razon , por donde , aunque sean los de mejor  
 disposicion, los condenan à la carga, desterran-  
 dolos de la escuela. Este potro le empezaron à  
 montar en los Picaderos de Madrid , donde no  
 aviendose hecho cargo de su constitucion , le  
 formaron tan detenido, que la primera vez, que  
 le monté , conociendo su daño , me precisò à  
 tenerle en la Cavalleriza once meses, sin bol-  
 verle à sacar, para vér , si le podia hacer olvidar  
 la justa aprehension , que tenia con el freno , y  
 cabezon ; despues de este tiempo le empecè à  
 montar con un fieno particular , de un cañon-  
 cito en buelta , muy usado , las cambas dere-  
 chas, y sin barbada ; por cabezon un orillo, pro-  
 curando , que ni esto sintiessè , en mas de qua-  
 tro meses , que me costò el que diessè el primer  
 passo liso ; y este era dexandose las piernas per-  
 didas , baxando mucho el vientre , cosa cierta-  
 mente ridicula, pues me iba en el de una pieza,  
 contento solo con que anduviessè. Quando me  
 pareciò oportuno , le empecè à hacer sentir es-



ta, aunque corta dificultad, tan suavemente, que se llegó à persuadir, no solo à que no le hacia mal, sino à que no se le seguia desconvención en ayudarse dél para sostener la cabeza. Gastando tiempo, y paciencia, se llegó à apoyar en el cabezon forrado con demasia, que era mi pretension, y oy se trae en él sin forrar, de manera, que promete ser capaz de escuela; pues está yá quasi resuelto en los trotes; bien abierto de piernas, claro de brazos, que es mas dificultoso, cubriendose media vara, y aunque no los buelve afuera, promete enmendarse lo bastante. El abrirle de adelante me ha obligado à usar de toda la ley, aviendole traído con triangulos, echole sentir los contraguiones, dificultandome lo todo su delicadeza, igual en todo, porque se rozaba al instante, y así me reduce à la barqueta: con esta le llevo hasta encontrar un pendiente de terreno floxo, donde se la quito; para trabajarle à la pierna, haciendole ir por el pendiente abaxo de costado con estas dos intenciones; la primera, que haciendole cavalgar sobre una mano, se halle precisado à tirar por ella àzia afuera; la segunda, que la falta del terreno por el pendiente, y lo floxo de él, le abran, haciendole hacer dos tiempos, al sentarla, que con lo que le ayuda la mano del freno, y cabe-



zon , se consigue el que haga este segundo movimiento , tentado el para afirmarse , porque siente tan floxo el terreno. Temo , que esto te parezca prolixidad enfadosa , y si es asì , estamos opuestos ; pues yo lo contemplo precifisimo , y que un tal cavallo à todo precio debia el Picador pagarle ; porque este es el modo de hacer ver la habilidad , acreditando , no solo la sabiduria , è inteligencia , sino el estàr dotado de todas las prendas de prudencia , paciencia , y las demàs , que necessita el que en esta profesion mereciere el nombre de Maestro. Lee el Manejo Real de Don Antonio Pluvial , y veràs , como confiesa à la Magestad de Luis XIII. que solo de averle hecho un cavallo tal , le parece tuvo alguna vanidad ; pues siempre , que le daba leccion , aquellos señores inteligentes le ponderaban la dificultad , y sintiendo èl en el cavallo alguna enmienda , concebía nuevo empeño , y proponía mayor aplicacion , pareciendole digno empleo de su gran saber , y credito ,

lograrlo.



*PARA EL SALTO, Y PASSO,*  
*y para la cabriola.*

**A** Viendo dicho, que el ser Picador consiste en conocer el ayre de los cavallos, y saberlos arreglar en él, no parece, era necesario hablar mas en el caso; pues aviendo dicho los ayres, y à los Cavalleros el modo de mandarlos en ellos, le podia servir de instruccion à qualquier Picador: pero me acuerdo, que à los Cavalleros solo les hablè de salto, y passo, y salto, y coz, por ser lo mas regular, y lo que difiere alguna cosa en el modo de mandarse, y no les hablè de la cabriola, con ser así, que es ayre distinto, y de los muy singulares, y mas celebrados entre los hombres de à cavallo, por exquisito, y particular; pues son pocos los cavallos, que se encuentran para estos ayres, aun fuera de España, con ser de tanto nervio; lo que de necesidad lo dificultarà mas en los nuestros; pero la experiencia me enseña, no es imposible; pues este año se me han muerto dos, uno de salto, y passo, yà arreglado, y otro de cabriolas, y uno, y otro me costò poca diligencia el encontrarlos. A todo cavallo de qualquiera ayre se le ha de enseñar en la forma prescrip-

ta;

ta ; porque las lecciones de passo, trote , y piedad son las de la obediencia , y enseñanza , y en las que el cavallo se ha de arreglar ; pues no estando en el ayre baxo , que llamamos , *tierra à tierra* , no puede venir justo à otro alguno. Quando se trote el cavallo , y empiezas à aligerarle en las paradas , es regularmente la ocasion de mostrarle el cavallo su ayre , y voluntad , yá sea al salto , ô à la cabriola , y tu entonces debes assegurarle en trotes , y galopes, hasta que le tengas debidamente apoyado en la mano , y entonces empezará à aligerarle en su ayre , de esta forma. Supongo el cavallo entendido en las ayudas , y aligerado de adelante con las corbetas , como queda dicho ; y así vamos aora à ayudarle sobre su ayre , que es su voluntad , é inclinacion , lo qual contribuye à conseguir facilmente el fin. Pondrás el cavallo en el trote recio á lo largo de una pared , ó sobre una pista conocida , y á los veinte , ò treinta passos llamale à parar en dos , ò tres corbetas , y á la ultima ayudale al salto , ò cabriola , que en lo que fuere su ayre , se presentará con facilidad. Aviendo obedecido, parale , acaricialle , teniendole alli quieto un poco: buelvelle à sacar al trote , y á los ocho , ò diez passos haz lo proprio ; y obedeciendo , apeate prontamente , alhagale,

embiale à la Cavalleriza, dandote por contento, que al dia siguiente, yo te fio, lo haga mejor, y con mas gusto: esto, lo debes entender para qualquiera ayte, y que conforme se fuere rompiendo, le has de ir quitando la preparacion de las corbetas, poniendole à tu eleccion; si es de cabriola, haciendola en lugar de la corbeta; si es de passo, y salto, lo mismo, y siempre arreglado à lo que le mandares; pues si no quieres cabriola, se ha de quedar en la corbeta, y lo mismo en el salto, coz, &c. Si aun conociendo su ayte, se le hallare perezoso en corresponder à el, se pondrà el Maestro en el parage, donde piensa solicitarle, y alli con la voz acostumbrada, vara, y chambrier ayudara al que estuviere encima à requerirle por todos los medios, acudiendole donde sea necessario; pues si el que està encima, le aligera de adelante, el Maestro lo hara de arràs; y al contrario, para que assi vaya todo el cavallo, y se resuelva: porque has de entender, que esto es facil todas las veces, que el cavallo lo quiere, que esto se entiende por su ayte, siendo lo mismo, que decir, que el se inclina à ello. Yà el cavallo te avrà hecho experimentar esto; pues desde que le empezasses à enseñar la parada, y aligerarle en la corbeta, avràs tenido trabajo en vencerle la

la inclinacion; porque siempre, que le ayas obligado à remeter sobre las piernas, aligerandole de adelante, se te avrà querido salir; levantandose segun su voluntad; el de salto en salto, y el de cox en cox, y el de cabriola en cabriola; porque al uno lo suelto de la gurupa le repugna la sujecion de remeterla; al otro, lo suelto; y dispuesto de salir; el quedarse sobre las piernas; y al otro la misma fuerza, y fortaleza, el quedarse con el lomo baxo, y sujeto. Trabajando tu, no obstante estas inclinaciones, en arreglar los cavallos, ayudas à su misma naturaleza con la union, que le das; pues quanto mas unido le tuvieres, se hallarà mas hábil para usar la libertad de su inclinacion, quando se la permitas; porque lo justo, y arreglado le trae mas entero, como conoceràs facilmente; pues si un cavallo anduviesse tirando coces à su eleccion, y el otro cabriolas à su idea, precisamente esto los enflaqueceria, y aunque se diese el caso, que no obstante esta libertad, lo supiesen hacer, no sería posible, correspondiesen con el debido valor, y menos lo haria con segura regla, con sentidos en hacerlo por antojo. No debes estrañar, el que el cavallo no te correspondà à las primeras lecciones; pues esto antes sería efecto de su obediencia, aviendote tu mandado to



contrario hasta aora ; y si despues de esso se hallasse en su total libertad , seria señal de tenerle poco adelantado ; y assi puedes proseguir , que presto le hallaràs. Observa entonces el no mandarle mucho , haciendote cargo poco à poco de su poder , y voluntad , para dexarle siempre con uno , y otro. En todo trabajo debes guardar esta regla , porque dexar el cavallo siempre con gana , es consecuencia de que và yà à mejor ; pero la de apurarlo una vez , trae consigo tantas , y tan malas , que yo no quisiera verme , ni verte en cavallo , que lo huviesse sido. Tèn presente el refrán Castellano : *Al amigo , ni al cavallo , no ay que apurarlo ;* y yo te añado , que nada tiene mas riesgo , que la falta de poder en el cavallo : en la sobra eres arbitro ; pues el desahogarle es facil , quando mas apurado te hallasses ; pero en la falta , ni arbitrio , ni eleccion te queda.

Tengo concluídas las lecciones , no sè si avrè logiado el fin de acertar à servirte , explicandome de manera , que puedas entenderme. Añadirè algunas advertencias todas al mismo fin ; pero en uno , y otro dispensaràs , lo que no previniere , porque mis ocupaciones son algunas , y no me dexan tan libre el tiempo , que pueda emplear toda la reflexion , que debiera , y quisiera , para instruirte bien en este punto.

ADVER-



# ADVERTENCIAS

PARA LOS

# PICADORES,

Y AFICIONADOS.

**N**O todos los cavallos, que vengan à la escuela, serán tan precisamente potros, que puedas hacer en ellos desde la primera silla; pues unos la consentiràn ya, otros vendrán montados, y sendercados, apoyados, y algunos perdidos, y desbaratados. En todos estos cavallos, tu primera atencion debes ponerla, antes de entrar à mandarlos, en reconocer bien por donde pecan; porque así vàs seguro, y ganaràs mucho tiempo, empezando luego la escuela, sobre la dificultad; esto es, procurando, que el cavallo no conozca, que te opones à su mala inclinacion. Vès aqui un exemplito, y de este proporcionaràs tu otros para otros casos. Viene el cavallo à ti con el cuello vencido à la derecha, ó à la izquierda, lo qual le hace traer torcida la cabeza: en tal cavallo te pondràs con

el cuidado de que la querencia la dexé al lado contrario, y passandote en él algunas veces con esta reflexion, hallarás el cavallo vencido, y enmendado, sin que él lo aya conocido, ni à tí te aya costado ningun trabajo. Aun mas claro: Tiene torcida la cabeza al lado izquierdo, ponte en él, dexando la Cavalleriza sobre la derecha: si sales del lugar, dexale siempre sobre la derecha, andando como al rededor de él, y permitiendo al cavallo se incline al lugar siempre, que se le ofrezca: en el lugar callejeale con este mismo cuidado, que en continuando tu este passeio algunas veces, aunque á las primeras no logres mucho, lo conseguirás luego; pues en sabiendo el camino, él cuidará de prevenirse, inclinandose ázia su casa. Aunque esto es una cosa tan facil, creeme, que no la ay mas eficaz, para vencer un cavallo, así en esto, como quando se defiende sobre alguna de las manos; y yo te encargo mucho, que aprecies siempre lo mas facil, porque es lo mas seguro, lo que no hallarás jamás en los remedios fuertes; pues estos de contado tienen mil contingencias, y en adelante demasiado riesgo; porque el cavallo, que llegando à porfiar una vez, no le vences, cierto puedes estar, de que queda con sentido: y te advierto, que no es vencer

un cavallo, el molerle hasta conseguir tu intento ; porque lo podrá hacer de rendido , y esto no es vencido.

En el uso del cabezon te dixé los tres modos, con que regularmente se usa , y aora te diré , que puesto en las cinchas , como queda dicho , sirve para los cavallos duros de cuello , y torcido à esta mano mas que à la otra ; pues con este medio le obligaràs à tu voluntad. Sirve à los cavallos sueltos de cuello , y que cabecean, y para los que facan mucho el pico : à los que se empinan los acobarda, y es medio de quitarlos el vicio ; pero debes en estos usar de mucha prudencia , mandandolos con moderacion , y atento à no ponerlos en lo violento , ni en dificultad , mientras no estès seguro , de que ellos sufren, y temen esta violenta sujeccion : porque si no, aventuras, que receloso el cavallo de ella, si resuelve empinarse , embeba el pico contra el pecho , viendo , que no puede usar la libertad de facarle , ni echarse adelante , y esto le hará caerse ázia atràs , y encima de su hombre. Para este vicio hallaràs en los Autores diferentes remedios ; pero yo te asseguro , no son eficaces , y muy contingentes. Este , que te digo con prudencia , no tiene ninguna contingencia , y el efecto està bien probado ; y assi observa

lo que te prevengo. Huye la dificultad , intenta empinarfe , llamale inmediatamente la cabeza à tu rodilla , bolviendole à una mano , ó à otra , que èl se irá defengañando , y reduciendo à la obediencia , y una vez , que lo estè , entonces con seguridad podràs , si se acordare de tal vicio , y le intentare , abrirle la mano , rasgandole muy recio con las espuelas , repelaile con mucha resolucion , hablandole con mucho denuedo , y con el mismo darle con la vara , y mejor con el bergajo ázia el ombligo , y en las caderas , porque debes advertir , que si el cavallo peca de adelante , se le ha de castigar de medio cuerpo atrás ; si tira coces de medio cuerpo adelante ; porque , aunque avràs oído decir , que al cavallo , que se empina , es proprio castigo de las rodillas abaxo , creeme , que es bueno para dicho ; pero no para executado. Esto es quanto te puedo decir por mi experiencia , y por lo que oí , y ví practicar à mis Maestros , que tenian no poca.

El segundo , que te dixe , puesto en las sortijas de las pistolas , sirve lo proprio en cavallos mas faciles , y especialmente para los que cabecean àzia abaxo , inclinandose tambien à encapotarse ; porque así le traeràs arriba , y á la firmeza de cuello con mas facilidad , y te ayudará

à vencêrle el lomo , que siempre es mas recio , y duro en los cavallos , que se encapotan , y en estos debes trocar las varillas del cabezon , poniendolas en el pedazo , que corresponde à la pieza de la sietrezuela , que cubre las narices , ò la ternilla , que està sobre ellas , y en ella deben fixarse como à la mitad , porque afsi hacen mas obra para este fin.

En la postura regular , por serlo , no ay que decir ; solo te repetirè , le uses con varillas , y no le ates , ni pongas palillo : porque es ir pregonando , te le ponen afsi , porque no le sabes usar , como se hace à los niños con el espadin , para que no puedan sacarle , ni usar de él. El cabezon debe jugar desde cerca de la muñetola , hasta el principio de los alientos del cavallo ; y afsi el modo de poner el cabezon , manda , que no se cierre tanto , que le quite el juego : y si lo cerrado se lo impide , lo atado , que hará ? En este punto te pudiera decir mucho , pero me contentarè , con que hagas reflexion de que si vá atado , y fixo , podrá servir de poco ; pues en esta postura , hará perder muy presto al cavallo la sensibilidad de aquella parte.

En el freno te he dicho mi sentir , con el de los mas selectos Autores en la facultad , y  
con



con ellos te aconsejo , no uses en los potros, mas que del simple cañon con las cambas derechas , ù de una simple escarcha à la piñatèl , y en los cavallos hechos, frenos ligeros à esta correspondencia : por los que hicieres debaxo de esta escuela , yo te fio el que con qualquiera iràn bien. Para mas apoyo , y satisfaccion tuya en este particular , te pido hagàs reflexion del aprecio , que merecen las palabras , que te cito de Pluvinel , por ser dichas à un Monarca tan grande , à quien es deuda hablarle con verdad , y sinceridad , apoyando esto mismo unos restigos de tanta excepcion , como los que se hallaban à esta conferencia , que siempre fueron , el Duque de Vellegarde, Cavallerizo Mayor , el Mariscal de Souure , el gran Condestable de Francia , que añadiendo à su representacion la especial , que se les daba en la facultad, por su grande inteligencia , basta para convencer la mas escrupulosa nimiedad ; pues à mi , y à otro qualquiera esto nos hatia ley , aun sin llegar à lo infalible de la experiencia. Oye aora, lo que debes hacer , para que un cavallo se enfrene debidamente. Primeramente le debes dár la conveniente libertad de la lengua , despues atender , à que el bocado toque , y descanse solamente al fin de las encias , y siendo necessario echar



echar fuera los labios à los cavallos , que hacen de ellos almohada , poniendolos sobre las encias: despues es menester proporcionar las cambas en lo corto , ò largo , en lo mas , ò menos bueltas , en la proporcion de llamar arriba , ò abaxo , segun lo necesitare la formacion de el cuello del cavallo , y la postura de su cabeza , y despues el que la barbada vaya , y descanse en su justo lugar sobre todo ; y que el ojo del freno estê alto , ó baxo , segun le correspondiere al cavallo ; y por ultimo con un cañon à la piñatrel , bien proporcionado en la boca , ni muy ancho , ni muy estrecho , las cambas , ni largas , ni cortas , en proporcion de no quedar , ni muy adelante , ni muy atràs , y que el ojo del freno no estê , ni alto , ni baxo , y que la barbada cayga justamente en el asiento , que hace la misma barba de el cavallo , y que las eses , ganchos , ò alacranes de ella , tengan la buelta correspondiente , por el recelo de que cogiendolos la cama del freno , no levanten el labio al cavallo , y à la misma barbada , sacandola de su lugar , lo que sucede comunmente à este bocado , mas que à otros , por ser redondo , no puede aver cavallo , que no sirva bien con tal genero de freno. Vês aqui traducido literalmente lo resuelto en la gran conferencia , que te cito.

Advierte en sus circunstancias, y hallaràs quan  
 bien reflexionado està todo, y la poca subitan-  
 cia, que se saca del figurar frenos; pues en ella  
 ni te le dà, ni proporciona la essencia del enfren-  
 nar, que consiste en estos puntos, que acaso  
 ni avrán llegado à tu noticia; pues sea el freno,  
 que quisiere, las camas le quitaràn la intencion,  
 si no son correspondientes à la formacion de el  
 cuello del cavallo, y à la postura de la cabeza.  
 El que el ojo del freno tenga quatro dedos de  
 alto, ò solos dos, muda la intencion de la bri-  
 da, sean el bocado, y camas como quisieres;  
 pues aunque le tengas bien ajustado, como me  
 dexes poner el ojo à la medida, que yo quisiere,  
 veràs con què facilidad te le desconcierto,  
 y lo proprio harè con la cama. En lo que pocas  
 veces avràs reparado, que es, si el codillo de la  
 cama toca, ó no en los garabatillos, ò eses de  
 la barbada, està el todo, de que el freno siente  
 al cavallo; porque si topa, levanta la barbada,  
 y el mismo bocado, con que no yendo nada  
 en su lugar, discurre tu, què buen efecto pue-  
 de producir. En mas de quatro cavallos y me-  
 dio me ha sucedido, encontrando à su dueño  
 en ellos, decirme: Vea Vmd. què desazonado  
 vè este cavallo con este freno; reparar en èl, y  
 viendo estos defectos, bolverle los garabatillos

correspondientemente , y salir los cavallos tan bien hallados, que parecian otros. Para hacerte conocer , que no soy Picador de la especie de otros , que me reservo , lo que me parece , te pongo aqui un modo pronto de que un cavallo obedezca al freno , aunque sea de los desordenados de boca. Tracte en la faltriquera una cadenilla , poco mas gruessa , que estos cordeles, de que hacen punta à los latigos , y à un lado tendrá un ganchito , capáz de prender en el ojo del freno , y diciendote aora el para què , conformaràs lo largo. Quando te suceda el aver de montar cavallo , de que tienes poca satisfaccion , usa de esta invencion , en esta forma: Mete el ganchito de la cadena en uno de los ojos del freno, y levantando todo el labio de abaxo del cavallo , passala al otro lado por debaxo de la quixada baxa , entre ella , y el labio , y metiendola por el ojo de la otra parte , atala de forma , que quède justa , y con solo esto hallaràs el cavallo con bastante obediencia, para poderle mandar , y sin comparacion mayor , que la que él ruviessè. Estos efectos te confirmarán todo lo que antecedentemente queda dicho; porque la causa de esta novedad , es , que la cadena obliga el bocado al justo , y debido lugar , y precisa à la barbada á no poder salir de

su debido termino , pues esto la dexa inmobile, y supongo el que antecedentemente la has puesto en su asiento , y siempre, que concurren estas dos circunstancias , haràn respectable à todo cavallo , qualquier freno , que le pongas , y le impiden las defensas , echandole el labio fuera, no permitiendo usar mal del bocado , no dexandole le beba , ni le tome con los dientes , ni otros malos usos , que le pudieran facilitar el desordenarse. Lo mismo haràs con qualquiera cordel , que la cadenilla solo es à fin de que te pueda servir en todas ocasiones , y ser mas facil , y menos conocido , pues esto se puede hacer , sin que lo conozcan los circunstantes.

A los cavallos , que llegan à la escuela desordenados yà de la boca , es mas dificultosa la enseñanza ; pero no es imposible con el antecedente , y otros remedios , y en especial con el de la buena doctrina.

Quando á un Theologo, á un Abogado, ò à otro Professor se les pide su parecer , no quieren darle , si no les ponen la duda por escrito, para que al pie de ella conste su respuesta, conservando con esta prudencia su opinion. Esta reflexion , y honra , debe tener el Picador , de forma , que si viniendo à él un cavallo desbaratado , le montasse , se hiciesse cargo de sus vicios,

cios , y de donde le nacia el daño , y entonces pidieffe , y tomasse el tiempo conveniente , para enmendarle , afsi constaria su respuesta al pie de la pregunta , para que sin verguenza se pudiesse saber , que era fuya ; pero enfrenar por relacion , y por la regla de si el cavallo tiene la boca afsi , ò assado , es , estimarse poco , ò ignorar demasiado. Si la falta del cavallo està en la de su lomo , como la enmendará el yerro ? Si el desorden de la boca nace del de la cabeza , y mano de su hombre , como has de enfrenar esta ignorancia ? Si tuvieras habilidad , para enfrenar ignorantes , no era justo anduvieras entre las bestias , si no erigirte altar , y darte incienso. Cavalleros Picadores , hagan Vmds. mas estimacion de sí : pues la profesion es digna de la mayor , y de que nadie se desdeñe de ella : pero si Vmds. la hacen ridicula con puerilidades , lograràn el que sea contentible. Con la doctrina , buelvo á decir , todo cavallo se enfrena seguramente , y con regla , sin ella ninguno : porque aunque este , ó aquel , por su buena naturaleza , se dexa mandar sobre el freno , coria , y pare , quando le mandes , á este , haciendole muchissima merced , podrá , quando mas , decirse , que està arrendado ; pero el que lo entendiere , no dirà , que està arre-



glado, ni enfrenado; porque en realidad es así.

Vés aquí, que viene à tí un cavallo de lindísima boca por naturaleza, y bondad, pero que es imposible facarle à lo violento, sin que se vaya; y que por esta relacion, y tu poca reflexa, le multiplicas frenos, y el cavallo con todos hace lo proprio, como quedará en este caso tu opinion? Si montaras este cavallo, y experimentandole, vieras, que consistia todo este mal en una pura gallardia del cavallo, que poniendose à retozar cogia el freno, le bebia, ó hacia otro juguete, tomando la cadenilla, ò la cama; pero todo esto sin mas malicia, ni alguna intencion, pues con solo hablarle, tocarle con vara, ò espuelas, el cavallo quedaba tan liso, que podia mandarle una Dueña, no sería este caso una mala verguenza? Pues, amigos, esto sucede frequentemente: estèn Vmds. ciertos, de que de esto, y otros exemplares les podria dár tantos, que no sé si avian de tener paciencia para leerlos, aunque yo la tuviese, y tiempo de escribirlos.

Hablando methodicamente, y como quien desea el mayor aprovechamiento en el comun, es preciso decir, que en los cavallos no ay mas que dos generos de bocas, que son buena, y



mala : pues los demàs son accidentes , que no mudan la sustancia , porque si es rasgada , y es buena , no se lo quitarà este accidente ; como tampoco , si fuere mala , ô bovina , y asì en las demàs. En la buena siempre te veràs obligado à conservarla , y asì à la mejor , que es la que sufre el apoyo , le compete este beneficio ; pues no puede mantenerse ningun cavallo apoyado , durando mucho el trabajo , sin calentarse , ò pesar mas de lo conveniente : de esto le aseguras siempre , que con la doctrina le hagas entender el modo de aligerarse , porque asì puedes darle libertad , y él tomarla , refrescando los asientos , mientras trabaja sobre las ayudas. La mala añade poco trabajo : pues siendo preciso aligerar todo cavallo , solo avrà de diferencia , que el bueno lo harà mas presto , y el malo necessitarà de mas ayuda ; pero si tu te haers cargo de adonde le nace la dificultad , presto le enmendaràs trabajando sobre ella. No pueden tener buena boca los cavallos duos de lomo , ni los que no le tienen , unos por carta de mas , y otros por carta de menos. Los ardientes tampoco , porque se calientan demasiado : los gruesos de quixadas , porque les pesa la cabeza , y asì lo hacen ellos en la mano. Ahora quiero yo hacer esta pregunta. Si al flaco de lomo le tienes

con la doctrina tan corregido , y enmendado , que quando le llamas à parar , sin dificultad lo hace , presentandose sobre las piernas quanto le permite su poca posibilidad , por donde podrá alguno persuadirse , à que este cavallo tenga la mas leye aprehension de desorden ? Ni como puede darse el caso de que la cometa ? En el duro de lomo , sucederà lo mismo , pues yà està vencido , y aun en este con mas razon ; porque puede , y solo el no querer podia serle estorvo. El pesado de cabeza , si la trae en su lugar , y sabe mantenerla sin repugnancia , què necesidad tendrà , de què tu se la lleves ? Al fogoso , si con las ayudas , y voz le tienes , y contienes , quando llegará el caso de que con el freno se le calienten los asientos ? A estas preguntas espero la respuesta de tu experiencia , en la que hallarás , como el unico freno es doctrina , doctrina , doctrina. Tres cosas pueden assegurararte la boca de un cavallo , su bondad , el castigo , y el arte. Este te servirá para templar , y contemplar la boca de aquellos cavallos , que su ardimiento , ò delicadeza , les permite poco apoyo , siendo preciso alternar con freno , y ayudas , llevandole , una vez sobre estas , y otras sobre aquel , para que aquellas le contengan , y este le tenga , sin llegar el caso de que se ofenda. El

casti-

castigo es menester en los desesperados ; pues te llegaràn tales , que no puedan sufrir el freno en la boca , cometiendo mil errores de tirar por èl , hacer rigera , cogerle con los dientes , y apoyandose con tal denuedo , que enteramente llegan á perder la sensibilidad , y por consecuencia , incapaces de parár. Vés aqui , que de todo esto no es otra la causa , que la falta de escuela , y la ignorancia de quien los ha montado : para esto te debes prevenir con el cuidado , de en tirando , redondearle prontamente las espuelas , como yá te he dicho , que yo te aseguro , que le hará tanta harmonia la tal musica , que la escuchará de buena gana , y assi se detendrá á oír-la. La vara sobre el cuello tambien es castigo para estos desordenes , y para los de mover la cabeza ; y en este genero de castigos siempre debes observar el asegurar el cavallo , alhagandolo al mismo tiempo , haciendole entender , que aquello no es mandarle , sino enmendarle , como lo pide su desorden , á la que tambien corresponde hacerle temer el cabezon , y el freno ; pues en tales cavallos es doctrina , y buena , darles sus ciertas sofrenadas , hasta conseguir el ponerlos en temor , y respeto al freno : en tales cavallos es permitido el usar de freno riguroso , ayudandose de èl hasta hacerlos entender las

ayu-

ayudas, que en consiguiendolo, le sobrarà qualquiera. No te puedo decir yo; ni sè si avrà, quien se atreva à decirtelo, si una vez obediente el cavallo, y enfrenado por el castigo lo queda mas seguramente, que el que lo està por su gran bondad. Dexando à tu prudencia el juicio de esta dificultad, te diré este caso, para que le reflexiones: Toma un cavallo de los que se dispararen con mayor desorden, elige terreno oportuno, donde sin riesgo le puedas correr mas de lo que èl pueda llevar, y alli correle, dexandole ir, hasta que sientas, que empieza à perder, y entonces ayudale con valor, y en sintiendo, que buelve à flaquear, entonces llevando un buen bergajo, y buenas espuelas, castigale intrepidamente, en quantas partes le hallares sensible, con bergajo, con espuelas, y con voz, que èl parará de buena gana, y despues se irá de mala; y por terrible, que sea, como le repitas esto dos, ó tres veces, parará quando le mandares, tan seguro, como otro qualquiera. Es posible, que se te ofrezca el decir, que si en las dos, ó tres zurras acabas con èl, que sin duda parará, y de una vez? Pero á esto respondo, que este será defecto de tu poca inteligencia, y no efecto de mi consejo, pues yo no te le doy, para que le apures la sustancia, sino la intencion,

que

que esta la halla mucho mas acà del poder, quien sabe mandar. Tambien quiero satisfacer otro reparo, que puede ofrecertese, y es, que, si en todos los potros te aconsejo un freno, parece dificultoso, que un mismo remedio convenga con tan diversas complexiones? Consiéctote razonable la dificultad, y deuda la satisfaccion, y assi respondo. Todos los potros por su naturaleza, si los reparas tienen la misma facilidad en encias, y en asientos, y aun los que meten el labio, le tienen tan delgado, y sensible, como los mismos asientos, pues nada de esto por naturaleza es calloso, ni lo puede ser, por la constitucion de su lugar, pues la boca es humeda, y callo, y humedad son repugnantes: con que assi en el principio toda la diferencia de las bocas està en lo mas, ò menos rasgadas, mas, ó menos carnosas de dentro, y fuera; y es cosa asentada en buenas letras, que el mas, ò menos no mudan especie. Al tiempo de mandarlos, es quando el modo constituye las diferencias, que despues encuentras, y las dificultades, que se te ofrecen en las bocas, y assi no debes extrañar esta universalidad, pues la vès practicada aun en casos de mayor importancia. Respondeme tu agora á otra pregunta, y despues aplicala, si te parece que viene al caso: La quinta,



que oy està tan en practica , no la vès aplicar al ardiente , al flematico , al sanguineo , y à todo viviente ? El Phisico sabrà como la templa , para proporcionarla á cada sugeto : estudia tu la Phisica en esta profefsion , y la practica te harà vér , si respondo adequado.

Me parece aver dicho , que el trote es donde los cavallos se hacen , y es afsi ; porque en las lecciones del trote , y de andar à la pierna es , en las que se , aligeran , sueltan , y arreglan : pero has de advertir , que esto se entiende , haciendolo à regla ; pues el que un cavallo trote muy largo , no es trotar ligero , suelto , ni desembarazado ; porque si và sonando las herraduras , ò tan yerto , y entero , como un Ciervo , esto no se llama trotar : El trote debe ser como ya me parece he explicado , en los cavallos ardientes , con suspension , y detenido , que es el modo de quebrarlos , y sossegarlos ; y por el contrario en los detenidos , hatones , y remolones , fogoso , herbido , y determinado , para lograr el que ellos lo queden . Todas las lecciones , casi , se hacen al trote , bueltas , medias , quadros , piruetas , y estas mismas figuras se hacen à la pierna : Si quieres hacer vér , que un cavallo està arreglado , y que sabe toda la escuela , le debes poner sobre el passo , señalando la figura , sobre que le



le quisieres trabajar ; dèmos por caso un quadrado , quadrado, partido en esta , ò la otra forma : hecho esto , ( yá dexo dicho , que es proponer la idéa ) pàras el cavallo , y luego , para mostrar su habilidad , le sacas al trote , executas lo mismo , que al passo , y buelves á pararle , para dárle aliento , y volviendo à salir , haces la misma accion al trote , pero de costado , haciendo ver assi , que el cavallo está igualmente resuelto , determinado , y aligerado , por derecho , de costado , à una , y à otra mano. Para que esto vaya con methodo , debes llevar un trote tan igual , que los puntos de musica no hagan mas harmonia : vaya derecho , por largo , por corto , buelva , corte , trueque , siempre el sòn ha de ser el mismo , un mismo compàs , y una misma violencia. Bien advertirás , que para conseguir esto , el trote no puede ser tan furioso : pues ha de ser tal , que se pueda conservar en todas estas vueltas , y rebueltas ; y tambien te harás cargo de la utilidad en las lecciones , de traer à la pierna el cavallo , conociendo en esto mismo , quando te le desembaraza : despues de que à la brida , el cavallo , que no sabe hacer corbetas por derecho , y de costado , galopando en la misma forma , no es capáz de servir en funcion de triunfo , que es lo que noso-

tros decimos de plaza, ó publica, y en muchas  
 aun es preciso, el que sepa hacer las corbetas ázia  
 atrás, porque las funciones de brida tienen mas  
 obra, que las nuestras de gínetá; porque en  
 qualquiera festejo, que sea, siempre tienen los  
 cavallos mucha obra á la pierna, pues no ay  
 funcion, que no se haga siempre con alguna  
 reflexion al fin principal de las armas, y de la  
 guerra, y así se escusa frequentemente el darse  
 la gurupa, y aun entonces se sigue luego traba-  
 jo á la pierna; porque en aviendo passada, en-  
 tran los tiempos de observacion, para estár to-  
 dos puntuales, volviendose á buscar á un tiem-  
 po, y con igualdad. Yo celebraria, que huvies-  
 se ocasion, en que poderte hacer ver una de es-  
 tas funciones; porque estoy cierto, entrarias  
 en el aprecio que merecen. Tambien te hago  
 saber, que entre todos los Picaderos, y Picado-  
 res Estrangeros, no sê, si encontrarás quien  
 te las ponga con mas arte: de mas bulla, podrán,  
 porque tendrán muchos cavallos, que puedan  
 entrar en ellas, y muchos que los manden; pe-  
 ro tantos á tantos, segun nuestra posibilidad,  
 procurariamos cumplir. De estos festejos solo  
 he visto uno estampado del señor Pluvinet en su  
 Manejo Real, de orden del Christianissimo,  
 como el que gustare lo podrá ver en la stampa,

ó figura 49. Aun los que te he propuesto como de picadero, avia mucho tiempo no se executaban, ni en París, ni en Bruselas; y así de todos los Académistas de una, y otra Academia, en mi tiempo no avia, quien lo supiese: mi curiosidad se los sonfocó al señor Malineus; y para comprobar la poca noticia, que avia de tales obras, te diré, que aviendose hablado casualmente de ellas en presencia del Rey Guillermo de Inglaterra, las oyeron, como novedad personas bien inteligentes en la profesión, lo que dió motivo, à que el Rey gustasse de verlo, y ofreciendose á acompañarme otros tres Cavalleros, que nada ignoraban, en quanto à mandar un cavallo, les ensayé aquel dia en ellos, que llamo de Picadero; porque son faciles à los exercitados en él: al siguiente dia los vió el Rey, y algunos Cavalleros, y Picadores, nos favorecieron, celebrandolo, como es regular; pero lo que hace al intento, es, que les causasse novedad, siendo así, que los mismos Picadores confesaron al Rey, que sin duda cada obra era un valet muy proprio de Picadero; pero que no les avian visto executar, siendo así, que no tenia disculpa ningun Cavallero, para no saberlos, y ellos menos de no enseñárselos. Esta digresion poco te enseñará; pero siquiera servira, para que

que sepas, que esto no se ignora en España, aviendo quien lo entienda, y quien con gran gusto lo enseñará à qualquiera. Vamos à lo que importa. Pensar darte reglas para todos los casos, que pueden acaecer, no es posible; porque ni yo los puedo prevenir, ni es facil, que ellos se ocurran; la ocasion es quien los ofrece, sin ella no puede aver oportunidad. No ay acaso, que no tenga remedio debaxo de estas leyes, y doctrina. El modo de usarlas en esta necesidad, ô en la otra, precissamente ha de vincularse à tu prudencia, porque el caso extraordinario, que puede sucederte, no le puedo prevenir; si me hallasse en el, sería posible, y acaso, no; porque cada dia se encuentran nuevas razones de dudar. En pleytos, en enfermedades, y en fisonomias, apenas se encuentra consimil; pero estas passan su carrera, las enfermedades se curan debaxo de unos preceptos, los pleytos se determinan todos por las Leyes, siendo todas unas, y tan varios los derechos. En la fortificacion las reglas son regulares, y aunque la irregular, se acomoda, y sujeta à las reglas regulares; y asì, aunque no lo queda en la figura, en la sustancia viene à serlo, quedando todas sus partes reducidas, y sujetas à la defensa, que es el fin principal. Las reglas re-

gulares methodicas, y recibidas por toda la Europa, para hacer un cavallo, son las que te he propuesto, à ellas le has de arreglar; si huviere alguno irregular, procura lo quede en la figura, y no en la sustancia.

La variedad, que te he dicho en manejos, y ayres de cavallos, es esencial; porque nada te sobrarà, para que el cavallo salga justo, y el Cavallero perfecto. Ninguno puede tener la figura firmeza à cavallo, mientras no huviere tomado en este el ayre à todos sus movimientos, tiempos, y contratiempos: porque el tenerse à fuerza de rodillas, es quento de viejas, y muy trabajoso lo poco que dura; pero el mantenerse en los mayores contratiempos, y mayores desordenes de qualquier cavallo, una vez, que el cuerpo tenga tomado el ayre, es tan facil, que con ser yo un pobre viejo, que no podrè quebrar un huevo con las rodillas, estoy tan seguro de que ningun desorden me pueda descomponer en la silla, que ni ofrecimiento de ello he tenido; siendo asi, que conozco, estoy ya en la silla como un copo de lana, y como naturalmente corresponde à mi edad.

Debe el Picador saber manejar con desembarazo la cuerda, la vara, la chambriere, y tomar los lugares, que le corresponden, segun los

ma-



manejos , ocupandolos oportunamente , para ayudar , y mandar à los Cavalleros , y cavallos , quando lo necesitaren. El medio , ó centro de toda figura , en que se haga el manejo , es su debido lugar , mande con cuerda , ò sin ella ; porque desde este parage , està mas pronto à acudir à qualquiera parte , à que le llame la urgencia ; pero se debe hacer cargo , y cuidar mucho , de que sus movimientos sean con regla , y concierto ; porque los cavallos , hechos en el Picadero , mas cuidado llevan con el Maestro , que con lo que les manda el Cavallero , y esto es tan claro , que el modo de probar el cuidado , y habilidad de el que està encima , es , tomar el Maestro su lugar , y haciendo algun movimiento contrario à lo que el Cavallero le và mandando , se la pega el cavallo , si toda su aplicacion no lo resiste.

En todos los Picaderos methodicos de Europa se estila la urbanidad , en entrando en ellos qualquiera persona , que , ó por su decencia , ò aplicacion muestre alguna inclinacion , llegar inmediatamente de orden de el Maestro uno de los Cavalleros , à ofrecerle vara , y estrivos , pidiendole el favor , de que monte algun cavallo ; y si lo admite , se le arrima uno de los mejores , y como lo entienda algo , pocos se escusan ;  
por-



porque es la correspondencia debida á tal cortejo. Monta su cavallo , y le manda , y la atencion especial del Maestro entonces es , apartarse de su lugar , saliendo fuera de qualquier figura , que el Cavallero proponga , en prueba de lo que antecedentemente dixes , porque no parezca la quiere hacer del cuidado , y habilidad del Cavallero : pero la travessura de la gente moza , si puede con algun dissimulo , no dexaràn de pegarsela ; porque , como el cavallo solo atiende al bulto , y al lugar , que suele ocupar el Maestro , aunque este se aparte , ellos suelen ocuparle para hacerle la merced. Celebro , se aya ofrecido esta casualidad , tanto para aplaudir la gran atencion , y cortesania en todas las cosas , en la gran crianza de las Naciones , como para dàr à mis amados Payfanos un modo eficaz de hacer callar à infinitos habladores , necios , que es consequente , introduciendo esta misma accion de cortesania , y buena educacion en todos nuestros Picaderos : en viniendo à ellos alguno , hacerle el embite : los que le admiten , se ve , lo que son , y assi se les dà la estimacion , que por sí se ganan ; el que se escusare precisamente será diciendo , que no

lo entiende , y no tendrá tan poca memoria , que aviendo dicho esto una vez , despues hable en ello ; ni tan poca cortesania , que de qualquiera modo , que lo entienda , se escuse de admitirlo ; porque aviendolo hecho , se exponia , à que qualquiera , que le oyesse hablar despues , le dixesse , que era muy extraño , oírle hablar en esta profesion , aviendose escusado , de mostrar tu inteligencia en tal ocasion , que la atencion de aquellos señores le avia solicitado ; y si se hallasse presente alguno de los interesados , era razon se lo dixesse de forma , que le hiciesse entender su grosseria. Cavalleros , y Picadores , á todos encargo , hagan observar esta practica , asegurandoles no ay medio mas eficaz , ni mas seguro para hacer estimable , y respetable esta noble habilidad , tan injuriada por los muchos ignorantes , que hablan en ella con la seguridad , de que no llegue el caso de experimentarlo. Porque se conozca , quan absoluto es este medio , pondré aqui un caso , que lo confirme. Donde yo daba leccion à mis hijos , y à algunos Cavalleros , que tenian esta mala eleccion , concurrió un dia un presumido de Picador , tan fuera de las reglas de

cal;

tal, que con ser el parage cerrado, y destinado solo à este efecto, se entrò en él à cavallo, sin hacer mas aprecio, ni de el Picador, ni de mi, que entonces estaba haciendo sus veces, ni de los demàs Cavalleros, que se hizo precisamente notable su desatencion, y poco respeto: hechò la doble su simpleza, llegandose al Marquès de Camarasa, que estaba favoreciendo con su presencia las flaquezas de mis principiantes, y le dixo: Señor, yo tenia gran gana de montar aquel potro de V. Exc. El Marquès, supongo, se lo permitió, porque yo no lo oí, y él le montò, y empezó à mandar su potro con tanta urbanidad, que aun vino à ocupar las mismas hue-llas, en que los Cavalleros andaban: yo los mandè parar, y que atendiessen, y llamando al Picador, le dixe, que hiciesse traer tal cavallo: anduvo en su potro, que él naturalmente llamaria trabajar; y à la verdad yo creo, que el cavallo tuvo trabajo en lo que le mandó, y quando fue de su gusto lo dexó. El cavallo estaba yà pronto, y assi llegó un Cavallero à ofrecerle estivos, y vara, pidiendole le montasse; lo hizo con gran complacencia nuestra, y mayor satisfaccion suya,

con la que preguntò , si el cavallo sabia algo? Y à mi me pareció razon responderle : Si , señor , sabe quanto Vind. le supiere mandar , y temo , que mas ; intentòlo , y logrò lo que yo esperaba , que fue hacer ver à todos , que era incapáz en lo que decia , y hacia ; pero su presuncion no se satisfizo , queriendo , que otro le montasse , lo que se executó , y trabajando el cavallo con bastante concierro , y regla , se fuè , discurre , que despreciandonos , aunque no tanto , que hasta oy aya bu' to à parecer , ni à hablar mas palabra en punto de la facultad ; y el auditorio quedò à nuestra satisfacion , enterado de su simpleza , y nosotros contentos de aver desterrado de nuestra Provincia un pregonero de nuestras ignorancias. Vean Vnrs. si por la experiencia merece estimacion el consejo. En todas las circunstancias , que he referido , deben los Picadores tener especial observancia ; porque qualquiera inteligente , infiere de ellas con justa razon , si la escuela es riñula , ó formal. Yo he hecho en algunas juicio por estas circunstancias , y no me ha mentido ; porque , qué concepto se ha de hacer de una escuela , cuyos principios son risibles , quando sobre ellos se

se deben empezar à formar cavallos , y Cavalleros ?

Siempre deben cuidar , y zelar mucho, el que sus Discipulos sean advertidos , haciendolos cuidar , y entender la importancia de las cosas , assi por el desayre , que se les sigue, en no atenderlas , como por los riesgos , que acontecen de despreciarlas. Quando montan à cavallo , haciendolos requerir bien los arcos, como queda apuntado ; porque queden segun arte : que el freno ocupe su debido lugar ; que pongan la barbada en la malla correspondiente à venir justa en el asiento , que la naturaleza parece la destinò en la misma barba del cavallo : que el cabezon le sepan poner en su debido asiento , ni mas cerrado, ni mas floxo , que lo que pide su juego. A las riendas de freno , y cabezon deben quitar las bueltas , para dexarlo todo corriente , y en estado de servir sin contingencia. Esto se consigue , teniendo prevenido à los Mozos de Cavallos , no ajusten à ningun cavallo los arcos, ni le pongan la barbada , pues con esta prevencion se veràn precisados los Cavalleros à mirarlo ; y si alguno intrepidamente se fuesse à tomar la silla , se la echarà encima , estando ella



ella solo presentada : con esto , y con algunas multas para los mismos Mozos , se les hace hacer costumbre. Tambien es preciso advertirlos el modo de arrimarse à los cavallos, como deben assegurarlos , y que los hagan mover despues de ajustadas las cinchas , para reconocer si algo les ofende , ô lo están con demasia. Todas estas menudencias son muy sustanciales , y por lo mismo de ser tan menudas , se debe cuidar , de que hagan habito; porque no las desprecien. De apretar las cinchas à un cavallo mas de lo necessario , han sucedido mil desgracias , sabiendo muchos, que esto los inquieta de tal forma , que se dexaràn caer sobre el Cavallero , otros que les obliga à salir tan violentos , y fuera de tino, que atropellaràn , quanto se les ponga delante , cometiendo otros desordenes , con gran riesgo de el Cavallero. Por ir entredada una rienda , suceden otros casos muy semejantes. Estas inadvertencias son muy culpables , y prueban ser poco hombre de à cavallo el que no tiene advertencia para estas , y las demás contingencias. El llegar se intrepidamente à tomar la silla tiene otras muchas; porque no todos los cavallos son de igual sosiego , y su-

fii-



frimiento , ni todos los pueden tener conocidos ; pero si à todos los tratan con igual cuidado , para el sufrido , no sobra , en el que lo requiere , es conveniente , y seguro.

El uso de los anteojos , que te propuse , debes apreciar mucho ; porque despues de ser sumamente conveniente , y precaver à Cavalleros , y cavallos , de muchos inconvenientes , en la profesion misma de que tratamos , son muy utiles , y necesarios para soslegar un cavallo , para quitar à otros la intrepidèz , y à algunos el gran cuidado , que tienen , de prevenirse , previniendo à su Cavallero , que esto los atrassa mucho , si los anteojos no lo enmiendan , constituyendolos mas sufridos , y obligandolos à que se dexen mandar , precisandolos la falta de la vitta , à que no piensen en ir , sino en que los lleven , y à poner mas cuidado en obedecer , que en arbitrar. En el Manejo Real , que te he citado , sobre los grandes elogios , y circunstancias de congruencia , que el señor Pluvinel apunta à cerca de esto , veràs , como à la Magestad de Luis XIII. le dà leccion en diferentes estampas con los cavallos puestos los anteojos , para que su Magestad Christianissima por la practica conociese

ciese su utilidad. Yo te puedo asegurar , si  
 te merezco algun credito , que al cavallo mas  
 destituído de poderse arreglar , ni reducir à  
 obediencia , con los anteojos le traxe à tanta,  
 que se puso en parage de poder regalar á la  
 Cesarea Magestad del señor Emperador Don  
 Joseph , que santa Gloria aya. Era una yegua  
 Española , de la qual Don Joseph de Rivera  
 y Doriga , Vizconde de Castaossa , Cavallero  
 bien conocido en nuestra Corte , por sí , y  
 por su inteligencia en esta materia , me asse-  
 gurò estàr enteramente perdida , è incapaz  
 de remedio , siendo èl mismo testigo de los  
 muchos , que con ella se avian practicado ; y  
 para decirlo de una vez , me la puso en tal pa-  
 rage , que aun en mis verdes años , y dema-  
 siada resolucion , no puedo oy dexar de con-  
 fessarla temeraria ; el suceso fue feliz , como  
 yà dixè : pero los anteojos me hicieron la cos-  
 ta ; pues con ellos la desvanecí toda aprehen-  
 sion , logrando el que me sufriese , que era la  
 mayor dificultad , pues en sintiendo el hom-  
 bre encima , se aplanaba , y rebolcaba sobre  
 èl. Yo la hacia sacar al campo con sus ante-  
 ojos , y llevandola asì el Mozo , me ponìa en  
 ella sin pararla , y tan ligeramente , como quien  
 pre-

pretendia no lo sintiessse: en tomando la silla, me quedaba tan de una pieza, que bago juicio, que el aver logrado me consintiesse, nació, de que ella no se hacia cargo, de que llevaba hombre. Yo se lo procuraba acreditar; pues las primeras veces, un sacó, que la huvieran puesto, me persuado tendria mas movimiento, y mas accion, pues yo hasta el hablar escusaba, teniendo prevenido al Mozo, lo que avia de hacer, y era quitarla los anteojos, quando yo le hiciesse señá, sin parar, continuando como viniessse, y que luego la fuessse soltando, como si la quisiessse llevar suelta trás sí, que aunque ella se saliesse, corriessse, brincassse; él continuassse, llamándola, y si se bolviessse à él, la alhagassse, diessse alguna cosa, y continuassse. Como lo avia pensado, me sucedió, porque ella se salia, brincaba, retozaba, y escaramuceaba, como un cavallo suelto; búscaba al Mozo, y se bolvia à salir à su eleccion; à la mia le bolvia el Mozo à poner los anteojos, y aviendo repetido esto unas quantas veces, me pareció oportunidad, el dexarme sentir poco, à poco: viendo, que no me es trañaba, como lo prometia su mala fama; la empecè à hacer sentir el fre-

no , y el cabezon, yendo detrás del Mozo, la hallè con bastante apoyo , y así la continuè aquella tarde un rato, hablando con el Mozo, alhagandola yo mismo , moviendome en la silla, pero todo con la debida precaucion ; y considerando menos dificultad, que la aprendida , la saqué del Mozo un trecho, me apee, la hice mil fiestas , y algunos regalitos, llegó el Mozo, la puso sus anteojos, y la llevó: desde este dia la empecè à mandar ; por algun tiempo montandola, y sacandola del poblado con los anteojos, y sin obligarla mas que à ir, y venir derecha: no perdì el tiempo , pues à los catorce meses de la primera vez , que la montè , era yà alhaja de la estimacion de tan gran Monarca, y pues yà la avia montado, y aprobado. Tales acaecimientos no tienen regla particular; repito lo de los pleytos : difieren en algo, aunque no parezca de sustancia; pero los Jurisconsultos hallan no les vienen las leyes de su exemplar , y así condenan à este , aviendo absuelto al otro.

En el Picadero de Bruselas ví un cavallo Español , que se empeñò en no bolver sobre la derecha , tan de veras , que en treinta horas, ni à pie , ni à cavallo se pudo conseguir.

Esta

Estaban presentes dos Maestros tan grandes, como el señor Baron de Zicati, y el señor Malineus, cuyos nombres exceden mucho toda exageracion en la inteligencia de esta profesion. Su saber, y experiencia no ha tenido igual; solo la porfia del cavallo los excedió, y yo igualé al cavallo en el tesón, de vér, en què paraba, y en la curiosidad de vér todos los medios, que ponian de vencerle, manteniendome á cavallo en èl, casi siempre, obrando quanto me mandaban: de lastima me hicieron ir à comer; pero á mi me mataba mas el deseo del fin del suceso, que la hambre, y así hice esta funcion tan de priessa, que se persuadieron con razon, à que no avria comido mucho, cuyo asunto sirvió algunos ratos, de passar tanto enfadoso tiempo, y por ultimo diò motivo, à que yo respondiessse á la zumba, que, si el cavallo tenia tanrà hambre, como yo, tràs un cribo de cebada daria mas bueltas, que un argadillo: les cayò en gracia mi disparate, y mandaron traer la cebada, apenas el cavallo la vió acribar, quando acreditò su necesidad, pues llegandole el cribo, diò tràs èl, quantas bueltas quisimos, y al dia siguiente



las que le mandamos. Con estos, y otros exemplares, quien se pondrà à dár doctrinas particulares? Maestros de tal nombre, como los que se hallaron en el caso referido, es cierto, que no ignorarian ninguna, pero adverti, que no se usò nada fuera de esto regular, solo lo extraordinario fue la prudencia, con que usaron de paciencia en tan cansada, como porfiada, resistencia, siempre con la seguridad, de que à estas dos riendas no le bastaria ninguna; y asì aprended, Cavalleros, Picadores, y aficionados, que à las dos tiendas de la doctrina, que son la paciencia, y la prudencia, no ay cavallo, que pueda defenderse.

Pareceme aver encargado, que al empezar à hacer los potros, se les traxesse algunos dias con los estrivos sueltos, y aora encargo este uso: porque el fin es, para que este tocarle los estrivos en el vientre los haga perder la aprension à las piernas, de que se sigue, el que traygan segura la cola, sin movernarla, ni sacarla, y para esta tambien se ha de cuidar, de que la vara sea un poco gruesa; porque la muy delgada excita este vicio, como lo hace el latigo, teniendo

pua-



punta. A estas precauciones debe acompañar la de que las espuelas no sean muy delgadas, y la de no darlas antes de tiempo; porque los que se las van haciendo sentir, los van combidando à este feo vicio, que sin duda lo es mucho.

Pareceme tambien aver hablado de el uso de las espuelas, y que no dixè sus efectos, siendo asì, que es muy de la essencia de la buena doctrina, saber usar de ellas. Deseo desterrar lo vulgarizados, que estàn los espolazos à lo menos de la gente de razon, porque es una ignorancia crassa, usar sin tiempo una cosa, à que por fin de toda la doctrina le queda vinculado todo el acierto. A la buena mano, y à las advertidas espuelas se viene à reducir la conservacion de todo, lo que el cavallo gana en la escuela; las espuelas en obediencia; la mano en el peso, y medida del ajuste que sacò. Creo aver dicho, que las espuelas mandan, corrigen, avisan, advierten, detienen, y precipitan el cavallo. Precipitan, quando desordenadamente se baten à alguno, ò antes de saber sufrir las, ò despues, que entiende el obedecerlas, porque el ignorarlas, y entenderlas,

producen un mismo efecto , atropellandole  
 la sintazon al que las entiende , como la no-  
 vedad , e ignorancia al que no las conoce.  
 Derienen à los cavallos , que , ò por la mala  
 doctrina , ó poca inteligencia de los que los  
 han montado , estàn contentidos en tirar del  
 freno , apoyarse con demasía , hacer tibera,  
 beberse el freno , coger la cama ; à todos es-  
 tos en cometiendo el error , se acude à las  
 espuelas , llamandole à parar , y redondean-  
 dole una vez con la una , otra con la otra,  
 empezando por la del lado en que mostrare  
 mas dureza , y acabando con la misma. La  
 voz *redondear* , bien sabrás , que vale lo mis-  
 mo , que decirte , tomes una buelta con la  
 pierna , y la espuela hierra junto à la mis-  
 ma cincha , primero la una , despues la otra,  
 haciendo una poquita de intermision , co-  
 mo si fuessen puntos de solfa , à compàs , y  
 esto se puede repetir tres golpes , quatro , ó  
 cinco , y à cavallo parado , assegurandole al  
 mismo tiempo , passandole la mano por el  
 cuello.

Ahora te he de hacer ver , quan razona-  
 ble , y quan cierta es esta regla. Todo cava-  
 llo , que comete este error , es para salirse  
 ade-

adelante, tu le llamas, y le redondeas; este golpe, que le dás en el parage, que te prevengo, le obliga à doblarle, haciendose, como un arco àzia el lado, donde le tocas, y aun à bolver la cabeza, à mirar lo que le ofende, le redondeas al otro lado, que le obliga à lo mismo, vês aqui como es este efecto contrario, à lo que el cavallo intentaba, y el mismo produce en los demás desordenes, que hemos referido, y por consiguiente, el de detener el cavallo, pues le pone en respeto al freno, no atreviendose à tirar por él, ni aun à cometer los demás vicios, precisandose à meter las piernas, hallando mas facilidad, en tenerse, que en salirse. Advierten en todos los descuidos, ya de gurrupa, ya en los galopes, quando se desune, quando sin tiempo intenta trocarse: porque en tales casos, no se puede dár a su uso mas nombre, que el de advertencia. Avisan, quando el cavallo suele detenerse, ò por irle previniendo, ò por ir esperando, sin acabarse de deliberar à lo que se le manda; y no siendo otra la causa, no se puede dár otro nombre al oficio, que tienen aqui las espuelas. Corrigen, quando enmiendan el cavallo en lo mismo, que ya sabe, y por alguna

guna causa de las prevenidas, hace mas de lo que era menetter, y de lo que se les pide. Mandan, pues en faltando la vara, el bergajo, y la chambrier, no queda otro recurso.

No puedo dexar de decir, ( una vez, que se habla de las espuelas ) quanto me defazona; ver usar de ellas, tan imprudentemente, quando un cavallo se espanta, pues no ay ocasion de mayor desconcierto. El espanto previene, regularmente, de dos causas, ù de assombro, ó cortedad de vista; en uno, y otro caso, tolo es remedio assegurar el cavallo, afirmarle con igualdad las piernas, para que no se vierta à los lados, manteniendole firme, alentandole à ganar tierra àzia el objeto, para que se vaya defengañando, que afsi lo configuiràs; pues si es assombro, le irá perdiendo, haciendose à èl la vista; y si es cortedad en ella, reconociendolo, se defengañarà. El darle las espuelas, es tan ageno de este caso, que quanto mas se las batieres, mas le assombraràs; porque todo el mal, que le hicieres, como tiene puesta la apprehension en aquel objeto; que se le ha figurado formi-

dale , piensa le viene de él ; y así , mira ,  
 que lexos le vâs poniendo , de que se en-  
 miende. Mientras el cavallo inclinare las ve-  
 las al objeto , poniendolas en su atencion,  
 y vâ con passos timidos , sin determinarse à  
 huir , ni à acercarse , no le hagas mal ; por-  
 que es ignorancia. Si llegares à entender,  
 que solo es figurada mengua , ò mala cos-  
 tumbre de el cavallo , entonces podrâs cas-  
 tigarle , obligandole así ; pero esto aconte-  
 ce pocas veces.

Tambien es cosa bien risible , el que aya  
 cabeza tan loca , que crea , que un cavallo cor-  
 rerâ mas , poniendole las espuelas en la cerre-  
 ra , y à estos no les quiero dâr mas regla ,  
 que su defengaño , aconsejandoles tomen dos  
 cavallos iguales , y el uno ponga el fuyo , en  
 la carrera , tres , ò quatro veces las espuelas,  
 y el otro ninguna , y yo le asseguro , que es  
 mi opinion , que al que no se las pusieren , le  
 sacarâ tantos medios cuerpos de ventaja ,  
 quantas veces le huvieren metido las espue-  
 las al otro. Esta prueba la dexo al examen  
 fuyo , para que por èl estime , ò desprecie mi  
 dictamen.

Lo mismo pido à todos hagan , en quan-



to les dissonare en este tratado , solo con la reserva, de que aquellas cosas , que piden saberlas el que las huviere de executar , se fien à quien las entienda , pues á esto tengo derecho , como à ofrecerme con todo gusto, en prueba de la seguridad de la doctrina, que te propongo , hacerla evidente por la practica , en qualquiera de las proposiciones , que en ella te hicieren dificultad ; para lo qual te aviso ser mi residencia en Valladolid , donde me hallaràs pronto à tu arbitrio.

He concludido el asunto ; pero no el deseo de internar esta noble aficion , y aprecio de los cavallos , en mis Españoles , en que nunca sabrè poner punto final. Este discurso le acabarè diciendo , qual es el cavallo , que merece se diga , es cavallo , expression , que contiene su verdadero elogio.

De los nombres especificos , que oy se usan , se puede , en cierto modo , decir lo que de aquellos primitivos, que impuso à los animales , y aves el primer hombre , inspirado de el Supremo Autor de el Universo; esto es , que son otras tantas definiciones  
de



de las cosas. Nuestra rudeza nos hace mendigar con notados, ó renombres, con que explicarlas.

Quando intentamos subir mas de punto nuestra exageracion, dando á conocer á una persona, gastamos el tiempo en buscar dictados, que la acrediten, diciendo, es un gran Christiano, gran Señor, gran Politico, gran Soldado, gran Maestro: siendo así, que nada de esto equivale al valor de la expresion, que encierra en sí el nombre propio de su especie; pues aviendo agotado todos los superlativos, todos me confesarán, no equivalen al natural significado, que en nuestro Idioma tiene el decir es (hombre.)

Es tambien innegable, que el ser de hombre, se debe á la parte racional, ó á su cultivo; pues sin esto, ò no sería hombre, ò no mereceria este honroso titulo, por no llenar la gran significacion, que le compete.

Descendiendo, pues, á nuestro asunto, hemos de seguir la analogia, y proporcion en los cavallos, no siendo improprio llevarla, de lo racional á lo bruto, quando solo pretendemos dar fuerza á la razon.

En los elogios de este bruto se pudieran gastar volúmenes, y mas, quando el mismo Dios los autorizaba; pero sería desmentirme en la proposición antecedente, incurriendo en lo que acabo de condenar por ocioso. Con que así por esto, como por no contravenir de lo desnudo de este cuerpo, no le vestiré, y cerraré el discurso, diciendo, que el nombre de cavallo, solo vendrá bien à el que tuviere calidades, que le sirvan de merito, para esta honra; porque si no se explicará la especie muy en bruto, y solo como la entienden los que no entienden, quedando agraviada la viveza, y energía del nombre.

No se debe decir cavallo à ninguno por su buen bulto; porque esta es significación impropria, y la que le corresponde con propiedad, es solo decir buen bulto de cavallo, y esto mismo se debe entender en las demás partes.

Lo que propriamente le constituye cavallo, es lo que le adorna, y reviste de aquellas qualidades, que mas aluden à la racionalidad, como son, obediencia, conocimiento, bondad, docilidad, y ciencia à su

modo, y en quanto puede caber en su especie: esto ninguno lo tiene por naturaleza, pues por liberal, que con él se manifieste, no se puede estender à mas, que á disponerle, haciendole mas apto, para poder recibir con mas facilidad estas nobilissimas calidades, que le informen, las quales no tienen otro organo, por donde comunicarse, que el de la buena escuela, y doctrina. El que en esta huviere aprovechado, tiene derecho absolutamente al nombre de cavallo, y de este, con justicia, se dirá, y debe decirse, es cavallo: todos los demás, sean como fueren, solo por una especie de usurpacion, ù de abuso, se nombran asì, pues su proprio atributo es el de rocin; y trocar estos nombres, es peor, que trocar los frenos, y es no saber otro Vocabulario, que el de los Hidalgos de mi País, los quales con tener sus rocines muy cansados de harár, y de otros iguales ministerios, y con todas estas circunstancias, dicen con gran valor, quando se les ofrece, à los Mozos de la Labranza, que les pongan el cavallo; y en estos aun es mas disculpable, por no tener obligacion, á saber esta grandissima dif-

tan-

tancia; pero en aquellas personas constituídas en calidad, de serles debido entender à lo sumo estas materias, no es dispensable, ni tolerable; y assi, ò hacer cavallos, ò no hurtarles el nombre con el de sus rocines.



## AVIENDOSE OFRECIDO LA IMPEN-

sada ocasion de aver quien tenga tan mal gusto, que quiera bolver à reimprimir el Manejo Real, me valgo de ella para dàr satisfaccion à aquellas dudas, que se me han propuesto; porque, si acaso las tienen otros, las satisfaga en la forma, que me es possible, que con preguntas, y respuestas son las siguientes.



S la primera duda, que se me ha propuesto, decir: Que pongo como absoluta la postura de andar à cavallo, que describo en el Manejo Real, arguyendome, el que la propone, con que ha visto en otros Picaderos, que traen las piernas mucho mas adelantado, y andan muy sentados; y aver leído en Nicolás de Santa Paulina, este mismo modo de ponerse à cavallo, è impugnar el que yo propongo.

### RESPUESTA.

Es cierto, que pongo por absoluta la postura

ra



ra de andar à cavallo , y que segun toda buena doctrina lo es , como acreditan los AA. citados en este assunto. La cita no es legal: Nicolàs de Santa Paulina no habla de esto; sería sin duda respetable si fuesse suyo; porque su escuela lo es mucho. Su Hijo añadió un tercer Libro á los de su Padre , este es , quien habla de este assunto , y de otros , que no tienen , ni merecen igual estimacion. Para satisfacer la duda , no quiero mas de que se lea con atencion al mismo Luis de Santa Paulina , que es el Autor de este caso , que , à quien sus implicaciones no dieran satisfaccion , ninguna lo será. Sobre el parage en que deben ir las manos , se convence à sí proprio , diciendo : Que aunque aprueba el que vaya sobre el muslo la derecha , tiene por mejor , el que vaya unida con la izquierda; porque así está mas prompta , para ayudar al cavallo. Esta razon es solida , y como tal convence la inadeguada postura de las piernas ; porque estas , yendo á las espaldas de el cavallo , segun su doctrina , distan infinitamente mas de las partes donde deben ayudar; pues desde la espalda al hjar , á lo menos ay una vara ; el vientre poco menos , &c.



Y siendo estas las precisas , y principales ayudas , para mandar el cavallo justo , no repára en tales distancias , haciendolo en la cortíssima de la mano , y en que está en dexando en el Picadero la vara , no tiene mas oficio , que cuidar de el Sombrero en lo cortesano , y en la Guerra de las Armas ; y las piernas se han de hallar en todo , pues ellas son para todo. Tambien dice , que en su postura se estará mas firme á cavallo , que en la que yo propongo , y lo remite à la prueba ; vengo en ella , y sea Juez el que lo experimentare. La razon natural enseña , que si se encuentran dos resistencias , siempre la mayor vence , con estrago de la menor ; y assi se vè , que el Viento derriba un Cedro , porque se le opone , y se le defiende una fragil caña , porque su docilidad se dexa llevar de su fortaleza , y assi consigue quedar se en su lugar firme , y sin daño. Esto sucede al Cavallero puesto en la postura natural , que yo propongo , porque el equilibrio del cuerpo , su docilidad , y soltura , hacen , que los mas violentos movimientos del cavallo , no le immuten mas , que el viento à la caña. El puesto en la postura contraria imita al Cedro , porque lo sentado , lo hierto de piernas , y lo violento que vè en la silla , le hacen oponer se exdiametro à qualquiera movimiento del cavallo , y empe-

ñadas las dos fortalezas pongo por el cavallo, creyendo, que toda persona de razon hará lo mismo. La primera regla de andar à cavallo es ponerse, como quien está en pie, natural, sin violencia, ni afectacion, y el hacer con naturalidad las cosas, en todas tiene el mayor primor. Digame quien quisiere, que naturalidad tiene echar el cuerpo atrás, y las piernas adelante, ni que proporcion con el estar en pie. A esto se añade, para el que yá entienda algo de la puntualidad, con que se debe mandar el cavallo, el que si aun yendo las piernas naturales, que están en el centro donde nacen las ayudas, no las halla tan puntuales, como las quisiera; que sucediera, quando hallandose en las espaldas, al acudir al hijar, necesitasse de un recado de cortesia, para implorar su ayuda? No encargan otra cosa los AA. que el que se procure mandar el cavallo de forma, que los mirones se persuadan à que lo hace por sí, que esto es decir, que las ayudas no sean perceptibles. Como se logrará esto, viendo venir una pierna desde la espalda al hijar? Que no siendo ciegos los mirones, no puede dexar de ser ayuda muy conocida. Herrar el cavallo es un *bic*, & *nunc*, si la emmienda no es tan pronta, que equivoque el yerro, todos conocerán el defecto, y sin mas

razon , ni opinion , que esta , bastaba hacerla; porque las cosas evidentes, no están en opiniones ; contra las mas clásicas tiene hartas cosas contra sí el tal dicho Libro de Luis de Santa Paulina ; pero ni es de mi intencion , ni de mi intento impugnarlas ; pues solo pretendo satisfacer à la duda , ò pregunta , con el deseo , de que quien la hace , se haga mas capáz de ella.

### SEGUNDA PREGUNTA.

Pareceme , que entiendo algunas de las lecciones , que Vmd. nos dàs , y para una , ò otra dudilla, en esta , y otras preguntillas me enteraré. Dice Vmd. que para llevar el cavallo à la pierna , es preciso cuídado de guardar , y observar la bella postura en cuerpo , y piernas , &c. Veo , y observo con mucha atencion , que Vmd. lo hace así , pues tan derecho và quando manda à la pierna en lo violento , como quando và de passo por derecho , y esto me lo hace ver possible ; pero à mí me hace una grave dificultad , pues todo mi cuídado no basta , á que una vez dexé de caerme afuera , otras cometer muy malas figuras con la pierna , que manda , el cavallo se me và atrás , sin poder echarle adelante , y otras se detiene , ò se precipita contra mi voluntad.

## RESPUESTA.

Digo á Vmd. que todos effos trabajos, ò desordenes nacen de la poca puntualidad, con que Vmd. manda; y de la inconsiderada distribucion de las ayudas, no dandolas puntuales, y con la debida reflexion á la necesidad del cavallo, en lo mas, ò menos fuertes. Vea Vmd. aqui una cosa, que coincide mucho con la duda antecedente, y que le bastaba por satisfaccion, y respuesta; pues si mandando Vmd. el cavallo tan juísto, y preciso debaxo de estas reglas, se le desordena, què sería estándole las ayudas, y modos de detenerle, y conservarle tan distantes? Mire Vmd. El cavallo no tiene en todas sus obras ninguna mas violenta, que la de ir à la pierna, y así por esso pide mas puntualidad, mas juicio, mas sosiego, y mas atencion. La primera diligencia, que Vmd. hace, para mandarle à la pierna, es suspenderle, y suspendido perfilar el cuerpo, dexandole llevar las manos àzia la parte donde quiere, que vaya el cavallo. Contemple Vmd. este cavallo suspendido, remitido, y puesto sobre las piernas, si puede estàr mas apto, para tiràrse adelante, ò para irse atrás, no hallando salida, y solo con la contrayerba de aquella ayuda de perfilarse, para que aquel movimiento  
de

de cuerpo , manòs , y pierna , le digan atràs , ni adelante , sino de lado : Vea si tendrà disculpa este pobre animal para errar , si le falta la menor de estas insignuaciones , que le contienen , y le obligan . Con suspender el cuerpo , perfilarle , dexar ir las manos con èl , cuyo movimiento acorta la rienda de la parte adonde và , y detiene la otra , para que no se buelva , y el movimiento que hace la pierna de la parte de afuera , y en caso de necesidad ponerle la vara , es lo que precisa à que el cavallo vaya con violencia , ó sin ella ; pero debe Vmd. advertir , que por esta misma violencia executa à la mayor precision ; pues , si se carga , ó retrae algo mas el cuerpo , se suspende mas la mano , y se echa el cavallo atràs ; si se viene adelante , por consecuencia tiene libertad , y se sale con ella ; si se le obliga demasiado con riendas , y pierna , vá mas de lo que debe , y se detiene , si no se le obliga lo bastante . Lo comun de errar en esto , suele , porque si và mucho , piensan Vmds. detenerle por la rienda de afuera ; y no es assi , por razon natural ; pues si Vmd. fuesse de una parte à otra , los estorvos , que se ponen en lo yà andado , no le impiden , ni detienen , para llegar adonde và ; pero si á Vmd. se le pusiesen delante , esto no le detendría ? Esto es lo de  
nuef-



nuestro caso ; al cavallo no se le han de poner los estorvos detrás , sino adelante ; y así si và mucho , la misma rienda , que le manda , le ha de detener , ayudada de aquella misma pierna , y de la vara en caso necesario ; porque esta es poner delante el estorvo , y no detrás . Si se detiene , y dexa la cadera , tambien se agarran Vmds. de la rienda de afuera , pensando así tenerse , y esto tambien embrolla el cavallo ; porque agarrado Vmd. de la rienda de afuera , precisamente dexa de mandarle , y en este caso el cavallo yerra con acierto , pues se halla detenido ; y esto no debe ser así ; porque la mano , que manda , siempre lo ha de hacer , que ella es norte fixo , y así lo ha de estar , y la pierna , y la vara han de obligar , à que buelva à buscar el cavallo el rumbo fixo , que llevare ; y si viene atrás , es preciso acudir , à que el cuerpo venga adelante ; con cuyo movimiento vienen las manos , y en este le dà al cavallo toda la libertad necesaria , para que , obligandole con entrambas piernas , gane el terreno , que perdió ; pero en todos estos accidentes , nunca se ha de dexar de conservar aquel primer intento , y precision de las ayudas , que son las que le mandan ir ; porque si estas faltan , nada producirà el efecto que se pretende ; siendo cosa

in-



infalible , que para lograr el fin se deben  
 poner los medios. Entienda Vmd. esto bien,  
 porque importa mucho , y quiere decir en  
 suma , que aquellas ayudas , que Vmd. dà  
 al cavallo , para que haga bien esta obra , ù  
 otra qualquiera , estas siempre han de per-  
 sistir fixas , sin alterarlas , ni descomponelas  
 por ningun accidente , que sobrevenga ,  
 pues à este se ha de acudir con el remedio  
 que le convenga , porque no siendo assi,  
 es mudar de medio , y de intento , lo que no  
 puede hacer à Vmd. novedad , que la haga al  
 cavallo , y le ponga en duda hasta que Vmd.  
 mismo le entere de su voluntad , y no ay otro  
 medio de explicarsela , que el de las ayudas.  
 Supongo , que el cavallo llevandole Vmd. à la  
 derecha , dexa la cadera , esta no tiene mas fre-  
 no , que es la pierna , y la vara mientras la ay;  
 si Vmd. acude prontamente con ella , quando  
 el cavallo la necesitare , està enmendado , y  
 como Vmd. no aya descompuesto las ayudas  
 de cuerpo , y mano , que llevaban el quarto  
 delantero , vê Vmd. aqui enmendado el desfor-  
 den , y el cavallo arreglado ; pero si quando el  
 cavallo dexò la cadera , Vmd se descompuso , y  
 desarreglò las demàs ayudas , no se queixe de  
 que el cavallo no vaya , pues en la realidad no  
 se

se lo manda. El cavallo es una arpa , ò un clavicordio , si Vmd. en estos instrumentos pone mal las manos, de forma que no hieran , precisamente aquellas cuerdas de la armonia , disonára , sin que aya el menor defecto de parte del instrumento , ni de lo bien templado de él: Lo que le ha de servir à Vmd. de respuesta , y de enseñanza , afsi en esta duda , como en otra qualquiera , que en tales asuntos se le pueda ofrecer. Aunque sea molesta la repetición , buelvo à decir el modo de mandarle, porque estando inmediato á la duda satisfaga mas , y se encuentre en ella. Supongo el cavallo parado , y que Vmd. le previene , para mandarle à la pierna: Suspenda Vmd. el cuerpo , que esta suspension traerà las manos al debido lugar à este efecto ; esta suspension de cuerpo , y manos obliga tambien à afirmarse mas en rodillas , y estrivos , y le carga Vmd. lo necessario sobre los riñones ; en esta postura mueve Vmd. el cavallo , que esto debe preceder siempre que està parado , quiere Vmd. que vaya de costado , y para ello al segundo passo perfila Vmd. el cuerpo al lado donde quiere que vaya , con cuyo movimiento vãn las manos , y la vara , pone Vmd. al lado contrario ; y con solo este movimiento natural  
del

del cuerpo , la pierna queda tambien en su debida proporcion , haciendo su officio , y el cavallo empieza al fuyo , que es ir de costado. Advierta Vmd. que primero diò las ayudas para suspenderle , y que estas se han de mantener fixas; luego añadió Vmd. las de perfilar el cuerpo , y este movimiento se llevó las manos al lado donde Vmd. quiso ir , y vara , y pierna ayudaron hacerle entender la voluntad de Vmd. Mientras esta durare , todas estas ayudas se han de mantener en aquel mismo tiento , en que le obligaron , pues qualquiera que falte , hará la disonancia que queda dicha ; si se violentan faltará el compàs , y por esta razon disonará tambien : si fuere con èl , y no se hiriere cuerda que no sea del caso , proseguirá sin duda , sin disonancia la armonia. Quiere Vmd. mudar de mano , debe Vmd. lo primero enderezar el cuerpo , con que se igualará el cavallo , pues cessarán todas las ayudas que le obligaban á ir , sin quedár mas que las que le suspendian precisas , pues es esto como parár el cavallo , obligandole á quedar de firme , que es con pies , y manos iguales , pronto , y puntual para correspondèr á la voluntad de Vmd. esta es ir de costado à la otra mano , buelve Vmd. à perfilar el cuerpo al contrario , este lleva las manos ,

y ellas las riendas dexando la pierna en la ap-  
 titud de la otra que venía mandando , le ense-  
 ña Vmd. la vara al lado contrario , con que  
 tiene Vmd. yá trocado el cavallo , porque lo es-  
 tã las ayudas , y por consequencia , yendo á  
 la otra mano , que lo harà como sobre la an-  
 tecedente , pues le manda Vmd. con la misma  
 regla , y no faltando , producirà los mismos  
 efectos , y en todo manejo le sucederà á Vmd.  
 lo propio , no excediendo , ni faltando à las  
 reglas que se le prescriben. Debese entender  
 esto en el cavallo que yá lo entiende , y lo  
 sabe obedecer , que en el que no lo entiende,  
 nadie se lo culparà à Vmd. podràn pedirle à  
 Vmd. no falte à estas reglas ; pero no con la se-  
 guridad de que el cavallo las obedezca , sino  
 con el fin de que se reduzca à ellas , pues todos  
 deben arreglarse asì para que lo queden , pues  
 de otra suerte nunca lo estarìan , ni serìan ca-  
 paces de mandarse , aun por quien lo enten-  
 diese.

### PREGUNTA TERCERA.

Tengo alguna dificultad de entender en  
 los galopes , y en los demàs ayres aquel movi-  
 miento que Vmd. dà el nombre de tiempo de fir-

firme , afsi quando llega á las esquinas , como quando se muda de mano , y como se debe entender yendo galopando , cavalgar , y redondear en las esquinas , que en el passo , y en el trote es visible ; pero en los galopes no.

### RESPUESTA.

Pregunta Vmd. una cosa , que es lastima que la dude ; porque suena á muy poca aplicacion , ò menor inteligencia : Si Vmd. quando trabaja , ò vé trabajar , hiciera alguna reflexion precisamente lo entenderia , y sus mismos ojos le responderian , y sacarian de la duda. Tiempo de firme es aquel , en que el cavallo iguala los quatro pies , sin dexar , ni adelantar ninguno , y esto le proporciona , y pone en aptitud , para ir igualmente à qualquiera de las dos manos , que Vmd. le llame , con seguridad , firmeza , y regla. Vea Vmd. este exemplito , *servata proportione* : Si Vmd. baylando , se hallasse con un pie delante del otro , podria prontamente dàr una buelta de pechos ? Haga Vmd. la prueba , y verà , que no. La buelta es de quadrado , y afsi necessita Vmd. de estarlo , para poder dàrlo ; esto propio es lo que succiera al cavallo , si Vmd. no le tuviera prevenido

nido con el tiempo de firme ; y esto deshace à Vmd. la duda de como cavalga , y redondea en el galope ; pues no dudará Vmd. que en esta buelta , aunque hecha en solo un tiempo , no por esso dexa de entenderse , que la una pierna se echa sobre la otra ; y que el cuerpo buelve sobre entrambas , porque esta accion es del todo , y en passo , y trote es de las partes , y por esso mas perceptible. Quando Vmd. en passo , ó trote hace qualquiera esquina , no se le manda , que antes de llegar á ella con dos , ó tres passos , vaya previniendo el cavallo , para que este se vaya suspendiendo , y remetiendo ; Pues si Vmd. atendiera à esto , y lo executara como se lo manda , el mismo hecho le hiciera à Vmd. advertir , y entender el tiempo de firme ; porque esta preparacion en el cavallo no es para otra cosa , que para que llegue à la esquina igual , presentandose de quadrado ; que es lo mismo , que estar de firme , para que assi pueda con facilidad , y debidamente bolver sobre la otra linea , sin hacer extraño , ni con el quarto delantero , ni con la gurupa , como Vmd. lo vè executar siempre que se le manda con esta precisíon. En los galopes esto es mas precisíso ; y lo que se hace en passo , y trote sirve para disponerle , para que sin violencia , ni



dificultad lo haga despues en el galope ; hecho  
 el cavallo á saber tener firme la cadera en la  
 buelta , sin que la mayor precision de bol-  
 ver el quarto delantero , pueda obligarle , ni  
 combidarle á escapar la cadera. Siempre  
 que Vmd. aya de hacer una esquina , debe  
 suponerse dos lineas , en la que viene , y  
 en la que ha de bolver , pues sin las dos , no se  
 puede formar el angulo ; para que este sea per-  
 fecto , se debe observar , que por aquella que  
 viene el cavallo , faque la mitad del cuerpo  
 adelante , de aquella , en que ha de bolver ; y  
 assi saldrá perfecto , porque al llegar á esta  
 distancia , ha hecho justamente el tiempo de  
 firme ; y bolviendole la mano , para que se lleve  
 el quarto delantero , teniendo el cavallo firme  
 la cadera , como queda dicho , se halla Vmd.  
 con su cavallo tan derecho , y tan firme , como  
 le traía en la otra linea ; porque con lo que  
 Vmd. ha remetido el cavallo , y con lo que ha  
 passado de la linea , se hallan los pies enfrente  
 de aquella en que ha de bolver ; y assi sin difi-  
 cultad , con bolverle Vmd. el quarto delantero ,  
 y tenerle segura la pierna de la parte de afuera ,  
 tiene Vmd. hecha su esquina con toda perfec-  
 cion. Esto es tan evidente , que aun en los po-  
 tros lo verá Vmd. si pone atencion ; pues qual-  
 quie-

quiera que se trabaje con methodo , y regla, sin que estè en estado de poder galopar , hallará Vmd. que como le hagan llegar à las esquinas con esta debida observancia , él mismo se querrà salir , y se presentará à galopar justa, y debidamente , quando no lo haga , repare Vmd. bien , y hallará , que no iba mandado; porque siempre que se hiciere methodicamente este tiempo de firme , para que empiece à cavalgar , y redondear , no puede salir , sino es que sea en firme , no teniendo libertad ; ni siendole posible mover otro pie, ni otra mano, que la que le corresponde. En saliendo de la buelta , yà puede desunirse , ò trocarse , porque lleva libertad , pero en la buelta no la tiene, estándole debidamente obligado. Todo esto no se entiende , ni percibe bien , mientras no se siente el cavallo , tocando estas reglas de perfeccion , á los ultimos retoques , y esmeros de mandar el cavallo ; pero siempre es menester ir mirando al fin , que si no se trabaja sobre ello , la obra se estará siempre en tozco ; y por buena regla el buen Artifice , ò Maestro debe, desde el primer desmonte , poner la obra lo mas cerca que pueda de la perfeccion.

## PREGUNTA QUARTA.

El uso del cabezon me ha parecido importantissimo , y á mi modo de entender , el todo , para traer los cavallos á la debida obediencia para plazarlos la cabeza en su lugar , y para otros mil bellos efectos ; pero este synderesis me parece muy dificil , aunque lo veo á Vmd. usarle con mucha facilidad ; y de modo , que ni cuydado , ni aplicacion parece le cuesta á Vmd. reparando yo mucho , que en cavallos , que asi á mí , como á otros Condiscipulos , mas adelantados , nos saca de la silla su pesadéz , y fuerte apoyo de cabeza , en montandolos Vmd. se acaba esta dificultad , y van como si no huviera tal cosa ? Y esto deseo yo mucho entenderlo. Tambien me hace duda , y dificultad el que Vmd. en el capitulo que trata del cabezon , en su Manejo Real , destierra absolutamente el uso de los pilares , por inutiles , y poco adequados ; y yo he leído en un Autor bien moderno , que escribió en Zaragoza despues que Vmd. con hartas señales de lo bien que le pareció su escuela , pues la traslada á la letra en lo mas de su Obra ; que en lo que es suyo celebra mucho la invencion de un pilar con cierta fortija,  
para

para traer los cavallos à la pierna; lo que parece acredita, no aver llegado el destierro de ellos por aquel parage.

### RESPUESTA.

En esta pregunta me agrada Vmd. pues tiene su dificultad señas de hacerse Vmd. cargo de su importancia, y yo me la hago tambien, de que no lo explicaria bastantemente. No tiene duda, que quien no supiere manejar el cabezon, le falta lo mas principal, para reducir, y hacer un potro; y esse seria el motivo de no averlo tratado yo mas de expofesso, aviendo pensado solo en hablar de los cavallos hechos, mi principal asunto ázia mis Cavallos; y si dixere algo ázia los Picadores, sin duda fue llevado de mi innata aficion. El principal cuydado del cabezon, es, no abufar de èl, queriendo obligar à los potros à su obediencia, sin juicio, y sin inteligencia. Lo primero, es dársele à conocer, sin espantarle, ni atemorizarle; antes bien assegurandole, y procurando, de que se arrime à èl sin estrañeza, ni rezelo. Configuese esto, no pensando en mandar le luego, que se le pone, sino es con muchissimo tiento, y gran methodo; pero ha de

de ser igual, suave, y sin movimiento, hasta que perdido el miedo, se arrime à él, como lo hace qualquiera à la cabezada: Vea Vmd. que en el Manejo Real encargamos, que el que monta el potro las primeras vezes, se vaya en él de una pieza, para precaver assi estos desordenes, queriendo, que aunque lleve su hombre á cavallo, se le mande con la cuerda, y el mozo que le sigue, como si no llevasse hombre encima; y á este solo se le encarga, que lleve juntas sus riendas, sin jugarlas, ni moverlas, para lograr este fin, de que el potro se arrime á ellas. Despues que èl las sufra, y consienta algun apoyo, entra el empezar à hacerle conocer, que aquel apoyo, que se pretende, no le incommoda. Conseguido esto, entra el caso de empezar à usar del cabezon, y mandarle, que hasta en tanto es impericia, y absoluta ignorancia; porque no es posible, que èl pueda obedecer lo que no entiende, y solo puede producir llenarle de vicios, è ignorancias. El uso de èl debe ser, logrado este primer apoyo, ó arrimo que suponémos, usar de èl, llevando siempre las riendas iguales, sintiendole en entrambas manos, como si fuesse en un fiel. Se carga el potro un poco, ò un mucho; à esse respecto, le ha de aligerar



moviendole los cabezones iguales , sin mas movimiento , que aquel , que permite de las manos à las muñecas , sin afloxar la una , ni la otra de aquel seguro asiento , ó apoyo , en que las llevaba , retrayendo una , y otra , como quien sierra , sonando al mismo tiempo la vara , retrayendo el cuerpo , afirmandose sobre los estrivos , y arrimandole las pantorrillas , que todo esto se entiende , en sola la voz de aligerar el potro , con la advertencia , que si quando se carga , ó tira , es àzia abaxo , el movimiento de las manos ha de ser àzia arriba , estándo ellas enfrente una de otra , uñas con uñas : si el tirar es àzia arriba , ó àzia adelante , el movimiento de las manos ha de ser de uñas abaxo , retrayendolas àzia el cuerpo ; y en qualquiera de estos movimientos siempre se han de agregar las demás ayudas , que les corresponden ; porque en no uniendo las , no producen su efecto , y unidas tienen , aunque parecen tan faciles , ò tan ligeras , todo quanto efecto se puede desear. Vind. avrá visto empantarse un Coche , ó un Carro , y no teniendo grande habilidad los Cocheros , ò los Carreteros , verà hacer grandes esfuerzos à esta mula , aquella , y la otra , y el Carro , ò Coche parado ; llega un inteligente , toma las mulas , las mueve todas á un tiempo , y aquel imposible se mue-



mueve con suma facilidad; y esto es lo que produce el manejo dicho del cabezon; que, aunque al parecer, es tan poco, y tan facil, està Vmd. cierto, que embebe en sí todo el synderesis, que dificulta, sin que aya otro secreto, ni reserva en el caso. El no producir igual efecto en todos este manejo, consiste en el mal uso de él: pues, si el cavallo no và en el apoyo dicho, el efecto del meno del cabezon no puede ser el mismo, como si no le acompañan las ayudas correspondientes, al fin que desea, y se le distribuyen mas, ó menos, segun lo pide mayor, ó menor necesidad. Los que llevan los cabezones en vanda, no observan este apoyo, y así no pueden mandar con este methodo, pues por prontos que acudan, será toque el que den; y este, ni produce el mismo efecto, ni dà la misma utilidad. Vmd. avrà visto, y le avrà sucedido, llamar el cavallo, con una, ù otra rienda, con bastante violencia, sin sacar el logro, que desea; y si llevasse las dos riendas iguales, y el cavallo en este apoyo regular, que hemos dicho, con solo afirmar un poco mas la una, conseguiria el fin. La razon de esto es muy clara: El cavallo no tiene cosa mas sensible, que aquella superficie, ò ternilla de las narices; el cabezon, que se usa en esta forma, siempre manda, precisa-

mente en ella, y como no se afloja la una, sino es solo se afirma mas la otra, viene con mas facilidad, porque le obliga, y precisa en lo mas vivo; y Vmd. que en estos methodicos movimientos nada se descomponen, està en aptitud de darle con la misma orden, las demás ayudas à tiempo, con regla, y con union, que esta es quien las dà toda la fuerza; pues no ignora Vmd. el *virtus unita fortior*. El mal manejo del cabezon, y la impropriedad de su manejo, impide todos sus bellos efectos; unos, à puros golpes, piensan aligerarle, y lo gran desordenarle, acobardarle, y obligarle à ponerse en defensa. Otros se agarran tan bien à el, que les sirve de rodillas, pues en el se tienen: Esto qué quiere Vmd. que produzca? Otros le llevan atado; y en estos no ay que extrañar, que no produzca cosa de provecho. La regla de ponerle està dicha en el capitulo del manejo, que Vmd. cita. En no subiendo, ni baxando, no puede producir los efectos de subir, y baxar la cabeza del cavallo, como se pretende; conviniendo con aquel meneco, que hacen las manos, pretendiendo, que quando sierran àzia arriba, le levanten la cabeza, y quando abaxo, se la baxen, que son acciones tan propias, y tan naturales, como se ven

naturalmente; porque si le agarran à uno por las narices, si se las levantan, le levantan, si se las tiran abaxo, le traen abaxo; pero si Vmd. solo agarrado de ellas, se estuviessse firme, ni uno, ni otro efecto haría, y con su porfia solo conseguiría enfadar al otro, y que procurasse desprehenderse de Vmd. enfadado de ello; que esto produce lo que ofende, y no enseña. Crea Vmd. que este caso define todo lo que produce el mal uso, y manejo del cabezon. La otra parte de la pregunta merecía no responderla; porque en mi juicio encierra mas curiosidad, que deseo de aprender; pero como en naca soy reservado, continuando mi lisura, y franqueza. Digo à Vmd. que he visto, y leído esse Autor, que Vmd. cita, y es Don Francisco Cida Cordovés, y que por la invencion de la fortija, conocí quien era, y respondiendo à Vmd. cathegoricamente, digo: Que la invencion del pilar propriamente es invencion; pues mientras esse Autor ata el cavallo à la fortija, ha visto Vmd. como acá no sobra tiempo, para mandarle à la pierna, y que no convengo, en que Vmd. ni otro alguno diga, que me sigue. Digan, que trasladò un pedazo del Manejo Real, que esso es cierto, y lo demás no; pues antes debieran decir, que se oponìa

à mi escuela, como à la de todos los Autores que cita. Desprecia los ayres altos, con señas de no saberlos, ni entenderlos, inventa pilares, que acaso avrá cogido de los desterrados; no pone los cavallos à la pierna, hasta que no saben dár de *passo*, *trote*, y *galope*, las *buestras*, *medias*, y *quartos*. Don Antonio Pluvinel, los mas clásicos Autores, y yo con ellos sentamos, que el cavallo, que sabe dár una buelta, y una media, lo hará todo: En otra parte, el mismo Don Antonio Pluvinel, y yo decimos, que el cavallo, que no sabe andar à la pierna, y no la entiende, no es capáz de hacer cosa buena, sino es que sea por accidente; y así se lo assegura el dicho Don Antonio al Christianísimo Señor Luis XIII. de que Vmd. debe inferir, que aguardando este Autor à poner los cavallos à la pierna, despues, que saben hacer las *buestras*, *medias*, y *quartos*, le sobran todos los medios de enseñarlos, y su fortija, y pilar, y le bastaría una cataplasma, que le recetasse Lorenzo Rustio, pues es su Oficio, y nos le quiere hacer tragar por Maestro de andar à cavallo entre Autores de tanto nombre, respecto, y estimacion, como Don Antonio Pluvinel, y los demás citados.

QUIN-

## QUINTA PREGUNTA.

Se me hace cargo , de que no hablo entre las ayudas de la de la punta del pie , ò del estribo en las espaldas del cavallo , que es lo mismo que pedirme satisfaccion de esto , que se me contará por descuido ; porque otros Autores clasicos la han enseñado , y usado.

## RESPUESTA.

Es tan de mi respeto quien me pone esta duda , que debo satisfacerla con la mayor puntualidad , que quepa en mi corta explicacion , no he puesto entre las ayudas la de los estribos en las espaldas , porque no es adecuada para los cavallos hechos , de que ha sido mi asunto tratar ; porque antes bien es opuesta á la puntualidad de mandarles , usanla los Picadores , para ayudar à aligerar los cavallos del quarto delantero , y para resolverlos à empezar à hacer las corbetas ; por cuya razon no sirve para los hechos , sino de embrollarlos ; pues aunque esta , y otras ayudas son precisas en algunos potros , como despues se vãn reduciendo , y haciendoles entender en cada manejo las precisas , convenientes , y arregladas , y en las corbetas quedar



reducidos à solo aquel abrigarles las piernas àzia el hueco de los brazos , y la suspension de cuerpo , y mano , siempre que esta preceda, qualquier batir de las piernas , de las cinchas adelante , los pondrà en corbetas ; pues movidos de la principal de cuerpo , y manos, qualquiera amago de batir adelante los obliga , y los embrollarà en qualquiera otro manejo , que vayan. Este ha sido el motivo , y esta la razon , porque no se ha puesto esta ayuda entre las demás , por no hablar con los Picadores , porque à estos les sirve , y yo la uso siempre que se me ofrece , que es solo en el caso dicho , y para aquel fin la hallo conveniente. En los cavallos de la gineta creo les servirà tambien para en los galopes; porque en aquella silla la gurupa no andaba tan mandada , ni se cuydaba de ella , como oy es preciso , y se hace en la de la brida, en que se trata , como la cosa mas essencial; pues lo mandado de ella , dá toda la seguridad al Cavallero para los principales , y mas importantes lances de el fin de esta silla; como son los manejos de pistola, espada, y los combates de hombre á hombre.



## PREGUNTA SEXTA.

El vér à Vmd. tan paciente, y que su buen genio no se ofende de mis impertinentes curiosidades, me dàn motivo para esta pregunta, que siempre me ha tenido con un deseo muy especial, y una curiosidad muy estudiantosa para desentrañarla. Esto es, que desde que leí el Manejo Real siempre me ha tenido con especial reflexion, el vér, que Vmd. escribe de expofesso el modo de mandar un cavallo los Cavalleros, suponiendole hecho; y esto con una total separacion, por lo que se infiere, y por lo que Vmd. dice, y propone de el hacerle; tanto, que sin violencia me parece à mi se puede decir, que Vmd. enteramente separa el saber mandar un cavallo, de saber hacerle; y yo tenía concebido, que el saberle mandar, era consecuencia probada de saber hacerle. En la practica, yá siento la dificultad, y en mi proprio la encuentro, viendo la facilidad con que mando el cavallo, y la dificultad en el potro, aun quando Vmd. me está mandando lo que he de hacer, y aun previniendome muchas vezes la dificultad que se me ha de ofrecer; y en medio de toda esta observacion, no puedo convencerme à que en esto ayga diferencia, cayendome mas à que sea falta de

habilidad en mí, que al que aya entre el saber mandar, ó hacer el cavallo, casi una total diferencia, como me parece á mí que infiero de lo que Vmd. dice, ó yo entiendo. Buelvo à pedir á Vmd. me dispense la molestia, y me explique la duda.

### RESPUESTA.

Si Vmd. no tuviera sobrada experiencia de que sus dudas, y sus preguntas me dãn mas gusto, que molestia, eran tolerables sus rodeos, ó haciendome merced cortesanas. He deseado siempre, que Vmd. y todos los que tienen el mal gusto de sufrir mis impertinencias, se aprovechen quanto mi ignorancia los pueda ilustrar; y el modo de conseguir esto en qualquiera cosa que se aprenda, es dudar, y preguntar, pues así es como se logra el aprovechar. Sin los rodeos que Vmd. gasta, entiendo, que es su dificultad el parecerle, que yo hago gran diferencia de mandar el cavallo al hacerle, y no se engaña Vmd. en esto; porque para mí ay una infinita disparidad; no es total, porque el que supiere hacer bien un cavallo, no se opone à que tambien sepa mandarle bien; ni tampoco es imposible, que el que sepa mandar bien, no sea capáz de poderle hacer. Pero esto no impide, que estas dos cosas

tengan entre sí diferencia notable. Si Vmd. hace aprecio de lo que vè, y oye continuamente, de que no ay ninguno que monte un triste rocin, aunque sea el primero que en su vida ha visto, que no piense en que es capaz de quitar, y ponerle lo que se le antoje, y que con gran valentía dice despues, que hizo un cavallo assi, ò affado, no me espantarà el que le hagan dureza estas proposiciones; pero sería de estrañar, que sabiendo yá lo que se entiende por mandar un cavallo, y aviendo llegado à dudar de lo que es hacerle, no salga con inteligencia de tal duda. Pretendo con este exemplo dár à entender á Vmd. como ha de comprehender esta diferencia: Vè Vmd. la maquina de gentes que ay que traen Reloxes, y entre estos muchos, que le saben governar como el mismo Maestro que le hizo, y sabrán desarmarle, y bolverle à armar, y conocerán donde està el daño, si el Relox no està puntual? Pero de estos infiere Vmd. por las permissas, que sean capaces de hacerle? Pareceme, que no. Pues està Vmd. cierto de que el simil, ni puede ser mas oportuno, ni mas expresivo para nuestro caso. La multitud de los que andan à cavallo se equipara á la de los que traen Relox; en estos, los que no saben tratarle, à los que hacen lo mismo con los cavallos; los que saben governarle, tratarle, y

traerle atreglado, à los Cavalleros, que se dedican, y aprenden á mandarle; y el Reloxero, al Picador. En que tiene Vmd. una eficáz respuesta, con que reflexione la armonia de estas diferentes inteligencias. El q̄ sabe hacer un Relox, bien conoce Vmd. quan capáz es de gobernarle bien. Sucederà, q̄ su misma seguridad, y su adquirida facilidad, alguna vez le hagan hacer algo no tan bien hecho, nacido de la misma satisfaccion; pero el que solo sabe regir el Relox, solo atento à esso se gobierna: Con que no hace mas, ni menos de lo preciso, y justo al fin que intenta; esto mismo sucede entre el Cavallero, y el Picador, que este regularmente tiene algunos consentimientos, que le costarà bastante, assi el alindarlos, como el arreglarlos. El Cavallero en esto no tendrá dificultad, pues no sabe mas, que mandar cõ gala, con ajuste, y con precisïon; por cuya razõ mandarà regularmente el cavallo mejor q̄ el Picador. Mandar el cavallo precisamente es ciécia arreglada en todo à su difiniciõ; pues toda consta de unas reglas tan demonstrables, q̄ no tienen la menor duda, como Vmd. mismo avrà experimentado; pues quando le dicen, q̄ galope el cavallo, le previenen à Vmd. q̄ haga esto, y aquello, para mandar selo, Vmd. lo hace, y èl obedece, mire si puede ser mas clara la demonstracion: Lo propio  
le

le sucede para q̄ vaya à la pierna, en las cabri-  
 las, en las corbetas, y en otro qualquiera ayre, ò  
 manejo; y sabe Vmd. por practica, que es asì, y  
 que no mandandose lo, ninguno obedece. Lo q̄  
 hace evidente lo que llevo dicho. El Picador no  
 es asì, su oficio, y conato debe ser traer los po-  
 tros à estas mismas reglas con que los Cavalle-  
 ros los han de mandar, y esto pide distinta inte-  
 ligencia, otro juicio, y otro saber; y asì este exer-  
 cicio tiene sus fantasias, que quieren passar de  
 ciencia á aquellos vislumbres que se rozan con  
 la fabiduria; pues tiene tambien su especie de ar-  
 canidad, siendo preciso entrar por el conoci-  
 miento de toda el alma del cavallo, penetrarle la  
 intencion, y hacerse cargo de todos sus afectos,  
 y inclinaciones, y beberle los pensamientos, co-  
 mo se suele decir, hacerse cargo de su possibili-  
 dad, de aquellos ayres que le son mas naturales,  
 y posibles, y que convienen con su inclinacion,  
 y disposicion. Este es el primer principio del Pi-  
 cador, sin el qual no puede serlo. Despues entra  
 la prudencia de irle atrayendo por aquellas re-  
 glas, que aunque generales, se deben particulari-  
 zar con cada potro, segun su urgencia, porque  
 esto es el todo; siendo tan visible, y dicho tan co-  
 mun, el que un vestido no viene bien à todos; y  
 asì aunque sea de un mismo paño, y tela, à cada



individuo se le proporciona à su talle , à su medida, y à este se le suple la corcoba , á el otro la torcedura , y à todos el defecto que tienen , de manera, que vestidos se les disimule, ó no se les conozca , si el primór del Sastre alcanza à ello. Quando se hace cantidad de vestidos debaxo de dos, ó tres medidas, no ignora Vmd. que se llaman de municion. Dexo aparte otras muchas cosas, que deben acompañar á el Picador , para que lo sea, y se pueda esperar algun buen exito de su trabajo; porque para esso era necessario reducir à Tratado esta Respuesta. Para que Vmd. comprehenda la gran diferencia q̄ ay de mandar un cavallo á hacerle, y quanto se distinguen las dos cosas, esto basta; y para que mire como empeño de ignorantes à los muchos que piensan hacer un cavallo, quando ni el mas leve principio tienen, que ni remotamente los pueda proporcionar á este fin. Algunos Autores hablan de esto , y Nicolàs de Santa Paulina con gran juicio, pues en muy pocas palabras dice lo que es en realidad, y assi me parece ocioso decir mas; pues para satisfacer la curiosidad de Vmd. esto bastará, y nada à desvanecer el capricho de los que se empeñan en ser Picadores, sin mas fundamento , que su mala idea.



LAUS DEO.



IN:



# I N D I C E

## DE LO QUE CONTIENE

# ESTE LIBRO.

- I**ntroduccion , pagina 1.  
 De la Silla de Brida , pag.5.  
 Trage para el Picadero , pag.6.  
 Lo que el Cavallero debe llevar quando baxa al Picadero , y otras circunstancias , pag.8.  
 Postura de á cavallo , pag.13.  
 Para poner á cavallo al Cavallero , pag.16.  
 Advertencias , pag.20.  
 Primera leccion al Cavallero , pag.25.  
 Segunda leccion , pag.27.  
 Tercera leccion , pag.28.  
 Quarta leccion , pag.29.  
 Quinta leccion , ibidem.  
 Sexta leccion sobre los galopes , pag.31.  
 Septima leccion , pag.33.  
 Octava leccion , pag.34.  
 Novena leccion , ibidem.  
 Decima leccion , pag.35.  
 De las ayudas , pag.37.  
 Para traer un cavallo á la pierna , pag.40.  
 Para galopar el cavallo : pag.42.  
 Para ayudar el cavallo en las corbetas , pag.46.  
 Ayudas para los ayres altos de salto , y cöz, passo, ò cabriola , pag.48.  
 Como se podrá sentir el cavallo , pag.49.  
 De la vara , pag.53.  
 Del uso de las espuelas , pag.55.  
 De los manejos , pag.56.  
 De la buelta en redondo , pag.57.  
 Del quadro , ibidem.  
 De la media buelta , pag.65.  
 De la pirueta , pag.70.  
 De la buelta entera en corbetas , pag.74.

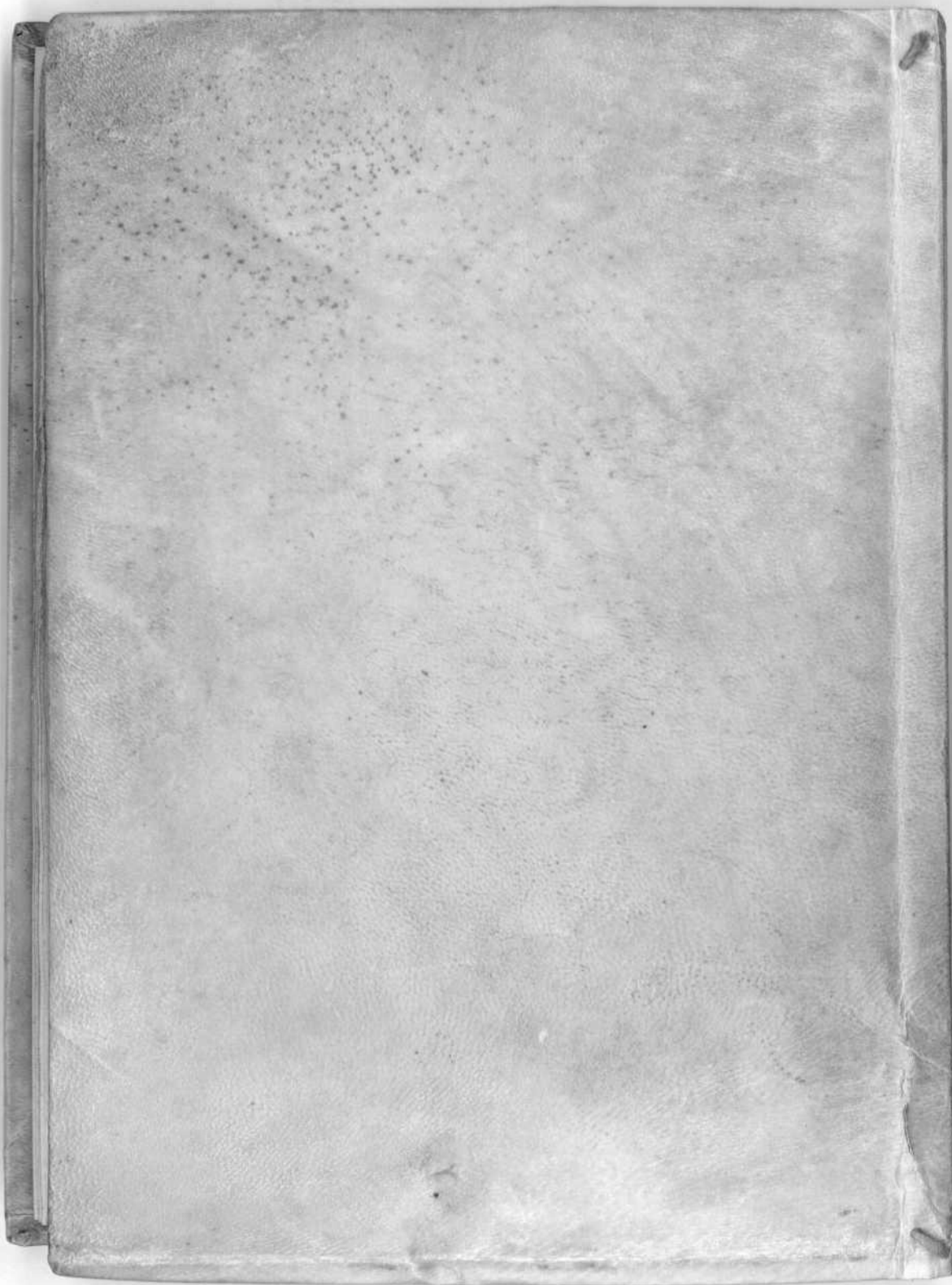
- Del manejo de la cruz , pag.75.  
 Para correr la fortija , pag.76.  
 De los carrillos , pag.83.  
 Medida de la Lanza , pag.85.  
 De las cabezas , pag.87.  
 Del cabezon , pag.98.  
 Del freno , pag.104.  
 Para formar un Picador , pag.110.  
 Donde , y como debe el cavallo llevar la cabeza ,  
 pag.113.  
 Quando el potro se agarra , pag.117.  
 Para ponerle à la silla , ibidem.  
 Montar el potro , pag.120.  
 Para empezar à hacer el potro , pag.127.  
 Segunda leccion de mandar el potro , pag.134.  
 Tercera leccion sobre traer el cavallo à la pierna ,  
 pag.137.  
 Quarta leccion , partir la buelta , pag.143.  
 Quinta leccion , sobre el quadro , pag.147.  
 Sexta leccion de la buelta entera , pag.154.  
 Septima leccion sobre la media buelta , pag.159.  
 Octava leccion sobre los galopes , pag.162.  
 Nona leccion sobre el ayre de las corbetas , pag.171.  
 Para el salto , y passo , y para la cabriola , pag.180.  
 Advertencias para los Picadores , y aficionados ,  
 pag.185.  
 Pregunta primera , pag.231.  
 Respuesta , ibidem.  
 Pregunta segunda , pag.235.  
 Respuesta , pag.236.  
 Pregunta tercera , pag.242.  
 Respuesta , pag.243.  
 Pregunta quarta , pag.247.  
 Respuesta , pag.258.  
 Pregunta quinta , pag.255.  
 Respuesta , ibidem.  
 Pregunta sexta , pag.257.  
 Respuesta , pag.258.





858 € (078)







ALL ABOUT THE  
LIVES OF THE  
PRESIDENTS OF  
THE UNITED STATES

G-E 773